



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

INFLUENCIA DE LOS PATRONES FAMILIARES MULTIGENERACIONALES EN LA PERCEPCION DE LA SATISFACCION MARITAL

T E S I S

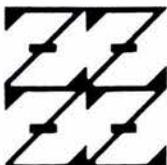
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADO EN PSICOLOGIA PRESENTAN: MARIBEL AGUILAR SEBASTIAN MAGALI AMACENDE ROSO JOSEFINA CASAS BUENDIA



DIRECTOR: EDUARDO CORTES MARTINEZ

ASESOR: VICENTE CRUZ SILVA

UNAM FES ZARAGOZA



LO HUMANO EJE DE NUESTRA REFLEXION

MEXICO, D. F.

FEBRERO 2004





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



MIS ABUELOS, MIS PADRES Y YO, 1936
FRIDA KAHLO

El matrimonio no faculta a nadie para esclavizar al otro, excepto en aquellas parcelas donde uno permite ser dominado. Tampoco da otra libertad más allá de la que uno decide admitir, porque solo podemos recibir aquello que damos.

Para las personas inteligentes, la base del matrimonio es genuina amistad en la que cada uno lucha por sus propios sueños y por los de la persona a quien ama. Sin esos sueños, la relación matrimonial se transforma en una serie de almuerzos y cenas en la cocina.

No existen dos almas idénticas. En la amistad y en el amor los dos implicados levantan las manos juntos para asir una cosa que no podrían alcanzar si estuviesen separados.

La vieja fórmula de la ceremonia del matrimonio “recibes a fulano de tal, en la salud y en la enfermedad”, etcétera – me parece absurda. ¿Cómo alguien puede “recibir” a otro? Uno de los dos dejaría de existir, o incluso peor ambos perderían su propia identidad.

Kahlil Gibran

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de nuestra vida académica conocimos a muchos maestros que influyeron de alguna manera en nuestra formación, sin embargo, son pocos a quienes admiramos por su labor, conocimiento, gentileza, y por hacer de la Psicología un arte y una ciencia, gracias a Javier Barrera por sus retos; a Luz María Verdiguél por sembrar en nosotras la curiosidad por el estudio de la familia y la pareja, y especialmente a nuestro director y asesor de tesis Eduardo Cortés y Vicente Cruz, respectivamente, por su amistad, consejos, asesoría y sobre todo por las experiencias que vertieron en nosotras.

Dice el maestro:

*Si recorres el camino de tus sueños,
comprométete con él. No dejes la puerta de
salida abierta, con la disculpa de: "Esto no es lo
que quería." Esta frase guarda en sí misma la
semilla de la derrota.*

*Asume tu camino. Aunque tengas que dar pasos
incierto, aunque sepas que puedas hacer mejor
lo que estas haciendo. Si aceptas tus
posibilidades en el presente, con toda certeza,
mejorarás en el futuro. Pero si niegas tus
limitaciones, jamás te librarás de ellas.
Afronta tu camino con coraje, no tengas miedo
de las críticas de los demás. Y, sobre todo, no te
dejes paralizar por tus propias críticas...*

Paulo Coelho

Maribel

A MIS PADRES.

POR SU INCONDICIONAL APOYO, AMOR Y COMPRENSIÓN, POR SU EJEMPLO Y ENSEÑANZAS, POR LEGARME UNA PERSONALIDAD DE LUCHA Y ENTREGA, POR RESPETAR MI INDIVIDUALIDAD Y DEJARME SER.

A MIS HERMANOS.

ROBERTO, FERNANDO Y JESÚS POR SER MIS ALIADOS, MIS CONFIDENTES Y MIS COMPLICES, POR QUE GRACIAS A ELLOS HE CRECIDO Y SUPERADO MOMENTOS QUE PARECIAN DIFÍCILES.

A MIS TIAS.

POR SU AMOR Y GENEROSIDAD, POR DARNOS SIN ESPERAR NADA A CAMBIO.

A MAGALI Y JOSE.

POR COMPARTIR ESTE IMPORTANTE SUEÑO

MAGALI

A DIOS.

POR TODAS LAS BENDICIONES QUE ME HA OTORGADO.

A MIS PADRES.

PORQUE EN ELLOS ENCUENTRO EL ESPÍRITU QUE HACE LEVANTAR EL VUELO A MI ALMA, EL CUAL OFRECE SU HOMBRO PARA QUE MI CABEZA DESCANSE,

ESTE ESPÍRITU ME ENSEÑO QUE PARA VIVIR ES PRECISO TENER CORAJE Y QUE EL MIEDO NO ES SEÑAL DE COBARDÍA SINO LA POSIBILIDAD DE REACCIONAR CON BRAVURA Y DIGNIDAD ANTE LAS SITUACIONES DIFÍCILES.

HE LUCHADO POR MIS SUEÑOS, CONCENTRE MIS ESFUERZOS EN ESE SENTIDO, LOGRE OFRECER LA PARTE MÁS BRILLANTE Y MÁS LUMINOSA DE MI MISMA GRACIAS A USTEDES
LES AGRADEZCO INFINITAMENTE ESTAR SIEMPRE CONMIGO.

A MIS HERMANOS.

SANTOS.

AGRADEZCO TODO LO QUE HE APRENDIDO DE TI, TU APOYO, AMISTAD Y SOBRE TODO POR SER MI MANO DERECHA.

OSCAR,

QUE DE ALGUNA U OTRA MANERA HA ESTADO PRESENTE EN ESTE PROCESO DE CRECIMIENTO

A MI PRIMA CLAUDIA.

PORQUE DEJO EN MI ENSEÑANZAS DE VIDA.

A JOSEFINA Y MARIBEL

POR LAS EXPERIENCIAS COMPARTIDAS EN ESTOS AÑOS DE AMISTAD

CON TODO MI AMOR.

JOSEFINA

Ha llegado el tiempo de saldar mis deudas con aquellas personas que influyeron en mí, de agradecer su presencia en mi vida y en la elaboración de esta investigación. Día a día tuve la presencia de personas muy importantes que me manifestaron su amor, cariño, amistad, lealtad, comprensión y sabiduría. Cada una contribuyo, en su momento, desde que tome las decisiones que me llevaron hasta aquí, cada una me llevo y me acompaño hasta lo que hoy concluye, algunas seguirán conmigo y otras se irán, pero el tiempo se encargara de acomodarlas donde deben estar.

*Entre mis más profundas deudas están la que adquirí con **mi familia**, especialmente con mi madre, quien es para mí una mujer valiente, fuerte, amorosa que me enseñó que para tener una familia hace falta corazón y mente para protegerla lo mejor posible. Gran parte de mis valores y creencias se las debo a ella, me enseñó a agradecerle a Dios por cada día vivido, por cada triunfo y cada desilusión, te agradezco madre por demostrarme tu confianza y darme la oportunidad y la libertad de tomar mis propias decisiones, agradezco especialmente a Dios por tenerte, **Ernestina** te quiero mucho. Asimismo contraí una deuda con mis hermanos quienes son una constante en mi vida y con quienes me une no sólo un lazo de sangre o un apellido, sino todas las sombras de los actos y las palabras que nos hemos dicho y hecho, lo bueno y lo malo que hemos pasado, lo blanco y lo negro que conlleva ser una familia, gracias a los dos por estar en mi vida, **Rocío y Sergio** los quiero mucho.*

*Tengo una deuda especial con **mis amig@s**, quienes estuvieron cuando todos se fueron, gracias a: **Verónica** por duplicar nuestras alegrías y dividir nuestras angustias por la mitad en tantos años de amistad; a **Salvador** por estar conmigo en el momento exacto; a **Victor** por brindarme su compañía y tiempo cuando más lo necesitaba y un especial agradecimiento a dos mujeres con quienes me mimeticé en el transcurso de esta investigación, a mis cómplices en este sueño, por el placer de conocerlas, gracias **Magali y Maribel** por todo lo que me dejaron aprender de ustedes, por todo aquello que crean que me hayan dado, por todo lo que no me di cuenta que me dieron, gracias por lo que sigue...*

Se que faltaron personas importantes por nombrar, aquellas que he perdido, que he recuperado y que han surgido gracias al tiempo, a quienes llevo muy dentro de mi corazón y están muy bien guardadas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

Orígenes de la Terapia Familiar	4
--	----------

CAPÍTULO 2

La familia como origen y continuidad

2.1 Modelo Multigeneracional.....	19
2.2 Teoría de las Constelaciones Familiares.....	36

CAPITULO 3

Relación de pareja

3.1 Pareja y familia de origen.....	41
3.2 Satisfacción Marital.....	49

METODOLOGÍA

Planteamiento del problema.....	56
Objetivos.....	56
Planteamiento de hipótesis.....	56
Variables.....	57
Definición de variables.....	57
Tipo de investigación.....	57
Diseño.....	57
Muestra.....	58
Escenario.....	58
Instrumentos.....	58
Procedimiento.....	61
Análisis estadístico.....	62

RESULTADOS

Análisis descriptivo de la muestra.....	63
Análisis de frecuencia de los instrumentos aplicados.....	71
Estadística inferencial.....	71

DISCUSIÓN.....	74
----------------	----

CONCLUSIONES.....	79
-------------------	----

REFERENCIAS.....	82
------------------	----

ANEXOS

Influencia de los patrones familiares multigeneracionales en la percepción de la satisfacción marital

Aguilar Sebastián Maribel
Amacende Rojo Magali
Casas Buendía Josefina

Facultad de Estudios Superiores Zaragoza

Director: Eduardo Cortés Martínez
Asesor: Vicente Cruz Silva

RESÚMEN

El propósito de la presente investigación es estudiar la influencia de la presencia de los patrones familiares multigeneracionales en la percepción de la satisfacción marital, dado que en una relación de pareja, hombre y mujer se unen y conforman un nuevo sistema cualitativamente distinto en el cual, de acuerdo al Modelo Multigeneracional, cada uno aporta los distintos patrones que ha adquirido de su familia de origen, los cuales marcan su manera de relacionarse e influyen en la forma de percibir su vida conyugal. Para ello se utilizó una muestra de 60 parejas cuyos miembros fueran mayores de 18 años, tuvieran mínimo dos años de vivir juntos y que acudieran a la Clínica Multidisciplinaria Zaragoza. El diseño de la investigación es de tipo correlacional y el tipo de investigación es ex post facto. Se utilizó como variable independiente los Patrones Familiares Multigeneracionales y como variable dependiente la Percepción de la Satisfacción Marital. Los datos se obtuvieron a partir de la aplicación de dos instrumentos: 1) El Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) y 2) El Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales el cual se elaboró debido a que no se encontró un instrumento que evaluara patrones familiares. Posteriormente, a través del cálculo del coeficiente de correlación de Pearson y de Spearman se encontró que existe una correlación positiva entre las variables. Por lo cual se puede decir que la presencia de estos patrones influye en la Percepción de la Satisfacción Marital. Por otra parte, con base en la Teoría de las Constelaciones Familiares, se analizaron las combinaciones de Posición Fraternal por pareja encontradas en la muestra y se observó que independientemente de su número de hermanos y la posición fraternal que desempeñaron dentro de su familia de origen su satisfacción marital es alta.

Palabras clave: Patrones Familiares Multigeneracionales, Familia de origen, Percepción de la Satisfacción Marital, posición fraternal.

INTRODUCCION

En la sociedad mexicana, la familia nuclear esta típicamente ensamblada como en una cadena con su familia extensa. Cada miembro es responsable de los otros y esto crea una interdependencia grupal y un fuerte sentido de identidad familiar. El control del comportamiento social es ejercitado principalmente a través de la familia antes que sostenerse en las instituciones sociales. La familia protege al individuo mientras que demanda lealtad para si.

La familia ha sido considerada por algunos autores como el sistema primario más poderoso al que una persona pertenece. Se le considera como un verdadero grupo en el que la acción de cualquiera de sus miembros afecta a todos. Es un organismo al que atañe un periodo de germinación, un nacimiento, una etapa de crecimiento y desarrollo y la creación de una nueva familia, en donde se heredan patrones únicos de creencias e interacciones, entendiéndose como patrones las secuencias de conductas repetitivas que se dan a través de las generaciones.

Dichos patrones al trascender a las relaciones interpersonales pueden llegar a formar parte de una nueva familia, es decir que el individuo al formar una pareja llevará consigo sus propios patrones, los cuales se unirán a los de su cónyuge y en el transcurso de su vida matrimonial, la labor será tratar de integrarlos a su nueva familia. Napier (1988 citado en Palomar, 2000) teoriza que la dinámica de la familia de origen influye en la dinámica marital, cuando cada uno de los miembros busca integrar patrones de interacción de la familia de origen, de ahí que el matrimonio se convierte en un escenario de replica de procesos funcionales o disfuncionales que están fundados en la familia de origen.

El sociólogo mexicano Luis Leñero (1994 citado en Eguiluz, 2001) menciona que los matrimonios en una gran mayoría de familias (sobre todo en medios rurales), no lo constituyen solamente dos personas, sino que es la unión de dos familias, ya que los hermanos y padres de los contrayentes muchas veces se ven involucrados o son invitados a participar en la relación. Y a pesar de que en otros casos no participen física o directamente, de todas formas lo hacen, porque el contexto histórico cultural en el que han participado los padres y sus hijos, los mantienen estrechamente vinculados. En suma, se puede decir que el matrimonio o una pareja es algo más que la suma de sus partes, es un sistema dentro de otros sistemas.

Lo anterior conlleva al estudio de los patrones familiares que se transmiten a través de las generaciones, como un elemento más que influye en la percepción de la satisfacción marital, con la finalidad de que se tenga en cuenta en la práctica terapéutica.

La importancia de investigar los Patrones Familiares Multigeneracionales, radica en que la historia de cada familia, modela patrones únicos de creencias e interacciones en cada uno de sus miembros. Estos patrones adoptan con frecuencia reglas no verbales

que modelarán las actitudes, la comunicación y la intimidad e influirán en la forma de percibir la vida en pareja.

El presente trabajo pretende estudiar los patrones familiares multigeneracionales como un elemento más que puede influir en la percepción de la satisfacción marital, con la finalidad de que se tenga en cuenta la posible influencia de la familia de origen en la vida conyugal.

El marco teórico del presente trabajo esta constituido por tres capítulos, en el primero de ellos se habla de los orígenes de la Terapia Familiar, es decir, el paso que dieron diversos autores de lo individual a lo familiar, de como desde su punto de vista crearon nuevas hipótesis y nuevos tratamientos para los problemas mentales y emocionales que se les presentaban. Se menciona a Theodore Lidz, Nathan Ackerman, Lyman Wynne, Murray Bowen, Ivan Boszormenyi-Nagy, James Framo, Norman Paul, Helm Stierlin, Carl Whitaker, Salvador Minuchin, Gregory Bateson, Don D. Jackson, Jay Haley, John Weakland y Paul Watzlawick como los pioneros de este movimiento de Terapia Familiar.

En el segundo capítulo se retoma a algunos de los teóricos antes mencionados, quienes dieron origen a lo que se conoce como Modelo Multigeneracional en el cual, se describe el desarrollo de patrones de interacción y su paso de generación en generación pues de acuerdo con Framo (1982), los problemas familiares tienden a repetirse de una generación a la siguiente y la máxima dote que los padres pueden dar a sus hijos es una relación matrimonial viable y un sentimiento de sí mismos. Aunado a lo anterior se presenta otra perspectiva, la Teoría de las Constelaciones Familiares propuesta por Toman en 1982 en la que se menciona que la posición fraterna puede ser vista como papeles que una persona ha aprendido a desempeñar en la familia y tiende a asumir en situaciones fuera de esta, considerando que la vida familiar es la que normalmente proporcionará el meollo de las experiencias para la vida posterior con amigos o esposos. Las constelaciones familiares son concebidas como sistemas influenciados por la generación precedente e interactúan con la generación subsiguiente.

Finalmente en el tercer capítulo se habla de la relación de pareja, de aquellos acontecimientos externos e internos que influyen tanto en la relación, como en la percepción de la satisfacción marital.

La última parte del trabajo esta compuesta por la metodología, resultados discusión y conclusiones que se desprenden de la investigación realizada, así como las limitaciones encontradas y sugerencias que podrían resultar útiles en investigaciones posteriores.

CAPÍTULO 1

Una familia feliz no es más que un paraíso anticipado.
John Bowering

ORIGENES DE LA TERAPIA FAMILIAR

Inicialmente, la Terapia Familiar se llevo a cabo con fines de investigación pues era necesario redefinir las enfermedades mentales ya que se comenzaba a dudar que fueran ocasionadas tan solo por factores ambientales o causas históricas del individuo.

La mayoría de los innovadores de este enfoque provienen del área de la psicoterapia individual de pacientes esquizofrénicos. Ellos se percataron que algunas influencia externas perturbaban al paciente cuando regresaba a su ambiente familiar. Pensaron que estas influencias poderosas podrían ser integradas en el programa de tratamiento del paciente, es decir, incluir a la familia en el tratamiento.

Aunque Freud mostró una comprensión del mundo intrapsíquico del individuo, también mostró su renuencia a incluir a los miembros de la familia en el tratamiento dado que las cuestiones familiares eran consideradas de carácter privado, personal y casi sacrosanto. Pero, debido a los desconcertantes fracasos en los tratamientos, los terapeutas reconsideraron el principio de exclusión de Freud y pasaron de considerar la enfermedad en el paciente a localizarla en la relación entre el paciente y su madre introduciendo así el concepto de "madre esquizofrenogénica" que, de acuerdo con Simon, Stierlin y Wynne (1993), pertenece a las primeras etapas del desarrollo de Terapia Familiar, este término fue acuñado como consecuencia de las observaciones que se hicieron en terapia psicoanalítica donde se observó que las madres que participaban demasiado en la vida de sus hijos, que sobreprotegían y controlaban constantemente, era probable que frustraran el desarrollo autónomo e integrado de la identidad de sus hijos pues en consecuencia éstos crecían con la sensación de que era su obligación proporcionar un "sentido a la vida" de sus madres, y a menudo se descompensaban psicoticamente cuando intentaban separarse de ellas

Más adelante se comenzó a advertir que el padre y los hermanos tenían que ver también con la psicopatología y que el paciente no era una víctima de sus padres, sino que él era quien ayudaba a mantener la patología familiar.

La familia era considerada como el agente nocivo pero también el agente que podría marcar el cambio en el tratamiento a pesar que durante años los terapeutas se conformaron con los informes que los pacientes podían dar de sus familias o lo que algunos miembros de esta, por separado, proporcionaban.

Al pasar los años surgieron nuevos e inesperados descubrimientos; la Terapia Familiar ofreció a los miembros de las familias un medio por el cual podían expresar sentimientos que hasta entonces habían ocultado o habían expresado indirecta o simbólicamente.

Dentro de los hallazgos importantes, se encontró, que cada familia tenía sus propias formas de comunicarse, sus reglas, mitos, amores, alianzas, odios, rencores, secretos, se descubrió que los pacientes tienen formas singulares de ser dentro de su familia y fuera de ella. Los síntomas que eran incomprensibles para el terapeuta cobraban sentido cuando este se encontraba dentro de su familia. El punto crucial llegó cuando

los terapeutas se dieron cuenta que los síntomas dentro de la familia servían para equilibrarla, y que todos los miembros estaban interconectados, es decir, si un miembro de la familia sanaba, otro tenía que enfermar para equilibrar el sistema familiar; se encontró además que había partes ocultas en la historia individual y familiar que explicaban la interconexión entre sus miembros.

Simon, Stierlin y Wynne (1993) mencionan que es después de la Segunda Guerra mundial cuando la Terapia Familiar cobra importancia y es aquí donde los terapeutas de orientación y formación psicoanalítica cumplieron una importante función. El principal ímpetu para el desarrollo del movimiento familiar, de acuerdo con Hoffman (1987), procedió del trabajo de investigadores como: Theodore Lidz; Nathan Ackerman; Lyman Wynne; Murray Bowen; Ivan Boszormenyi-Nagy; James Framo; Norman Paul, Helm Stierlin; Carl Whitaker; Salvador Minuchin; Gregory Bateson; Don Jackson; Jay Haley; John Weakland; Paul Watzlawick; por mencionar solo algunos de los pioneros que llegaron a ser la espina dorsal de un nuevo y creciente movimiento terapéutico.

A continuación se mencionaran algunos de los trabajos e investigaciones que llevaron a cabo:

➤ **Theodore Lidz**

En los años cincuentas, Lidz (1985) relaciona los enfoques psicoanalítico y psicobiológico en su formación psiquiátrica; para él, el ser humano, después del nacimiento adquiere una herencia dada por las personas con las que convive, es decir su familia. Herencia que se ha acumulado durante incontables generaciones, producto del cúmulo de experiencias del grupo particular en el que ha nacido. Menciona que la familia es un hecho universal, porque es un correlato esencial de la constitución biológica del hombre y la institución básica que permite su supervivencia aumentando su capacidad innata de adaptación. Constituyendo un refugio para sus miembros dentro de la sociedad y frente al resto de la misma, ejerciendo una función de mediación entre las necesidades biológicas de las directrices de la sociedad; además constituye la primera y más persistente influencia, ya que las experiencias del individuo son percibidas, comprendidas y representadas emocionalmente de acuerdo con las bases establecidas en ello.

Se interesó por la relación de los trastornos del desarrollo del lenguaje provocados por el ambiente familiar con la disminución del autodomínio en la infancia y con la producción de graves afecciones mentales como la esquizofrenia y la delincuencia en edades posteriores. Encontrando que en las familias con miembros esquizofrénicos no se daba la condición previa necesaria para una socialización lograda de los niños cuando se acercan a la adolescencia. La estructura familiar existente y principalmente la relación de los padres, parecía impedir la socialización.

Para él, la familia y la educación que ésta procura al ser humano varían según la personalidad de los padres. La forma como se produce la enseñanza depende en un grado considerable de como los padres desarrollaron e interiorizaron las normas

sociales y la cultura que ha pasado a formar parte de su personalidad. Transmiten los modos culturales a sus descendientes mediante el lenguaje que usan sus formas de relación, tabúes que observan inconscientemente, los sistemas de valores, el rol que asumen y las expectativas sobre sus hijos más que con lo que les enseñan conscientemente.

Lidz (1985) señala que la familia forma un verdadero grupo reducido en que la acción de cualquiera de sus miembros afecta a todos, originando reacciones y contrareacciones. Para el niño la familia constituye el grupo social primario en el que tienen su base todos los grupos sucesivos y las demás relaciones interpersonales, que de ella ha de aprender, el familiarizarse con los roles básicos que existen en la sociedad. Los roles pasan a formar parte de la personalidad en cuanto dirigen la conducta a acoplarse a ellos y dan cohesión al funcionamiento de la personalidad. Los individuos no aprenden los patrones de vida partiendo de la nada, sino que, en muchas situaciones, aprenden roles que luego modifican según las necesidades individuales específicas. El aprendizaje adecuado de las palabras y de sus significados y de la sintaxis del lenguaje es esencial para la adaptación humana. La corrección y la estabilización del aprendizaje se basa principalmente en los miembros de la familia.

➤ **Nathan Ackerman**

Ackerman fue uno de los primeros en intentar correlacionar los procesos psicológicos dinámicos de la conducta del individuo con la conducta de la familia, para poder ubicar el diagnóstico clínico y la terapia individual dentro del marco más amplio del diagnóstico y la terapia familiar; en Nueva York trato a familias con niños emocionalmente perturbados. Para él era preciso hacer que la familia comprendiera sus problemas que en su opinión eran manifestaciones de experiencias anteriores.

Ackerman ve a la familia como un organismo, sugiere que esta tiene una historia natural de vida que le es propia, indica que hay un periodo de germinación, un nacimiento, una etapa de crecimiento y desarrollo con una capacidad de adaptarse a la progresión y al cambio y, por último, la declinación de la antigua familia y la creación de otras nuevas. También opina que:

La familia es un plan universal de vida. Es la unidad del crecimiento y la experiencia, de la realización y del fracaso, es también la unidad de salud y la enfermedad (Ackerman, 1978 p.73)

Ackerman (1988) opina, además, que en cada generación la configuración de la familia sufre cambios importantes con cada etapa de transición. Cada hombre no tiene una sino varias familias, tiene la familia de su infancia, la familia del matrimonio y de la paternidad, y la familia del ocaso, cuando es abuelo. Él considera que en cada uno de estos periodos de la vida en familia, el individuo debe integrar sus disposiciones emocionales en los roles familiares adecuados.

Para Ackerman (1988) la estabilidad de la familia y de sus miembros depende de un patrón sutil de equilibrio e intercambio emocional, cada miembro influye en la conducta

de todos los otros, es decir, si surge una crisis en la vida familiar sus efectos pueden ser profundos y de gran alcance en la salud mental de la familia y de sus miembros individuales.

Al respecto, Ackerman (1988) destaca tres dimensiones en las que se deben analizar las interrelaciones entre la conducta individual y familiar:

1. La dinámica del grupo de la familia.
2. Los procesos dinámicos de la interrelación emocional del individuo en su rol familiar.
3. La organización interna de la personalidad individual y su desarrollo histórico.

➤ Lyman C. Wynne

Wynne llegó a la terapia familiar desde el psicoanálisis, pero se mostró más bien como una figura integradora y no como provocador y desencadenador de apasionados partidismos. Se dedicaba como muchos otros, en primer lugar a la investigación de la esquizofrenia y a trabajar con las familias de esquizofrénicos (Stierlin, 1994). Comenzó por un interés en los desordenes mentales de la esquizofrenia y la influencia del estilo de la comunicación familiar sobre estos desórdenes, adoptó la opinión sistémica de la familia y se dio cuenta de las redundancias que parecían características de las familias con un esquizofrénico (Hoffman, 1987).

Se interesó en el desarrollo de conceptos que pudiesen explicar los procesos patogénicos subyacentes en las familias, uno de esos conceptos es el de *pseudomutualidad* el cual explica una forma de relación que se considera particularmente patógena, en este tipo de relación existe, en los miembros de la familia, una preocupación por encajar y armonizar juntos en el desempeño de papeles formales, a expensas de la identidad individual. Mientras en el caso de la verdadera mutualidad, los miembros de la familia pueden experimentar un sentimiento de identidad personal y de separatividad, en la pseudomutualidad está prohibida la divergencia. Wynne asevera que la relación familiar patógena es uno de los más importantes factores causales de la esquizofrenia. La pseudomutualidad es un fenómeno que puede observarse generalmente en las familias, aunque es especialmente intensa y duradera en las familias que tienen un miembro esquizofrénico (Boszormenyi-Nagy y Framo, 1976).

Posteriormente Wynne describió los conceptos de *alineamiento*, *escisión* y *pseudohostilidad* en las familias de esquizofrénicos. El primero se define como la apreciación de que dos o más miembros de la familia están unidos por un lazo común y tienen sentimientos positivos, uno respecto del otro, en lo que se refiere a la realización de la finalidad de su vínculo. En la escisión hay una experiencia de oposición entre miembros de la familia, con la existencia de un componente emocional negativo. A su consideración, el alineamiento y la escisión determinan, en grado considerable, el equilibrio emocional. Con respecto a la pseudohostilidad, Wynne menciona que es una conducta en la que parece existir una escisión, lo cual sirve para borrar y oscurecer el impacto, por una parte, del afecto y la intimidad productores de ansiedad, y por otra, de

una hostilidad que se va hondando y convirtiendo en destrucción, impotencia reconocida y separación perdurable (Boszormenyi-Nagy y Framo, 1976).

➤ **Murray Bowen**

Como muchos otros Bowen (1991) empezó a interesarse en la familia a partir de los estudios con pacientes esquizofrénicos, fue el primero en hospitalizar a familias enteras para su estudio durante intervalos hasta de treinta meses, dicho proyecto tuvo una duración de cinco años.

Durante el primer año de investigación, el foco de interés estuvo en las madres y cada uno de los pacientes estaba sometido a psicoterapia individual. Durante aquel año las hipótesis experimentales fueron modificadas con el fin de considerar la esquizofrenia como un proceso que envolvía a toda la familia. Al principio del segundo año se invitó a los padres a vivir en el pabellón, fue entonces cuando comenzó la psicoterapia familiar. Entretanto en los siguientes años se hacían sesiones con todas las familias, era una especie de terapia de grupo pero dirigida y enfatizada a la familia.

Finalmente durante el último año se produjo un importante cambio en la estructura de las sesiones; cada sesión era dirigida para una sola familia en tanto las otras asistían como oyentes silenciosas. Por primera vez Bowen y sus colaboradores pudieron dedicarse a definir con claridad los aspectos emocionales intrafamiliares.

Después de esta primera investigación Bowen se dio cuenta de que los síntomas del hijo esquizofrénico decrecían cuando la relación de los padres era definida y modificada.

También hizo algunos estudios con familias normales, encontrando que las pautas que originalmente se pensaron eran típicas de la esquizofrenia, están presentes en todas las familias en algún tiempo y en algunas familias la mayor parte del tiempo.

Bowen (1989b) define a la familia como un sistema que a su parecer se comporta de acuerdo a las leyes de los sistemas naturales. Es un sistema en la medida en que el cambio en una parte del sistema va seguido de un cambio compensatorio de otras partes de ese sistema. La familia es un sistema compuesto por una variedad de subsistemas. Los sistemas funcionan en todos los niveles de eficacia, que van desde un nivel óptimo hasta el mal funcionamiento o el fallo total. Bowen señala que también es necesario pensar en un superfuncionamiento (por ejemplo la taquicardia en el corazón) pues dice que es uno de los aspectos más importantes de la disfunción familiar. El funcionamiento de todo sistema depende del funcionamiento de los sistemas más amplios de los cuales forma parte y de sus subsistemas.

Bowen comienza a utilizar el término de teoría familiar sistémica en 1966, buscó términos y adjetivos idóneos que pudieran definir más específicamente el ancho y variado espectro de enfoques teóricos y terapéuticos.

Bowen (1989b), comenta:

Por mucho que a mí siempre me había disgustado el uso de nombres propios en tales situaciones, en 1974 cambié el nombre de esta teoría por el de teoría familiar sistémica de Bowen, o mas sucintamente, la teoría de Bowen (p. 14).

➤ **Ivan Boszormenyi-Nagy**

Considera que uno de los principales aportes del método de terapia familiar es el concepto multipersonal o sistémico de la teoría motivacional. Según el cual, el individuo es una entidad biológica y psicológica dispar, cuyas reacciones, sin embargo, están determinadas por su propia psicología y por las reglas que rigen la existencia de toda la unidad familiar. Menciona que en términos generales, un sistema es un conjunto de unidades caracterizadas por su dependencia mutua.

Para Boszormenyi-Nagy y Framo (1976), el sistema de relaciones familiares, es de vital importancia; piensa que la salud y patología están conjuntamente determinadas por: 1) la naturaleza de las leyes que rigen las relaciones multipersonales; 2) las características psicológicas (estructura psíquica) de los miembros considerados en forma individual, y 3) la relación existente entre esas dos esferas de organización del sistema. De tal forma que cierto grado de flexibilidad y equilibrio respecto de la adaptación del individuo al nivel superior del sistema contribuye a su salud mientras que la adhesión inflexible a las pautas del sistema puede llegar a una patología.

Propuso una teoría de relaciones en donde el control de los impulsos no esta determinado totalmente por factores intrapsíquicos innatos e introyectados, sino también por la naturaleza de la armonía relacional común, que existe entre el individuo y otros. Además, propone que en las familias, las funciones psíquicas de un miembro condicionan las funciones de los demás miembros, ya que muchas de las reglas que gobiernan los sistemas de relaciones familiares se dan en forma implícita, y los miembros de la familia no son conscientes de ellas (Boszormenyi-Nagy y Framo, 1976).

Así mismo, fundó la Terapia contextual, la cual propicia la comprensión y la confianza mutuas, favorece el dialogo entre los miembros de la familia y, por consiguiente hace posible el cambio. La tesis fundamental de la terapia contextual es que las perturbaciones de los individuos y las familias son la manifestación y consecuencia de un desequilibrio entre el dar y el tomar, entre los derechos y los logros, en especial en la esfera del afecto. Su principal propuesta es que la interacción humana esta guiada esencialmente por la ética de las relaciones, entendida, como una búsqueda de justicia o mejor dicho, como la distribución justa de los recursos de una familia ya sean materiales (dinero, propiedades) o inmateriales (amor, reconocimiento, seguridad) y equidad en las relaciones personales, haciendo uso de conceptos como: lealtad, parentalización, legados, méritos, registro de méritos, derechos y contabilidad. En donde la realización o no realización de los legados afecta el registro de méritos de cada miembro de la familia y de ello depende que una persona sienta que ha sido bien

tratada, posea integridad y tenga un sentido en la vida, o todo lo contrario (Simon, Stierlin y Wynne 1993).

➤ James Framo

Ha estado presente en la terapia familiar desde los comienzos, cuando el principal foco de interés era la esquizofrenia. Algunos de los terapeutas que influyeron en su pensamiento fueron Ivan Boszormenyi-Nagy con quien trabajo trece años; Nathan Ackerman a quien él quería imitar por su oposición contra los poderes psiquiátricos; Murray Bowen quien lo influyo de manera muy significativa con su salto creativo sobre los procesos multigeneracionales que sirvieron de guía para su trabajo con la familia de origen; Norman Paul con sus conceptos de duelo; Virginia Satir, Lyman Wynne y Carl Whitaker también tuvieron gran importancia en su trabajo y en su persona.

Encontró que la familia moldea el carácter de los seres humanos de un modo que ninguna otra fuerza social puede hacerlo, para ella reservamos lo mejor y lo peor de nosotros mismos; podemos mostrar nuestra mayor crueldad y también podemos hacer nuestros mayores sacrificios; los miembros de la familia, a su vez, pueden frustrarnos y herirnos más que nadie por que tienen el poder para hacerlo pues confiamos y esperamos mucho de ellos, pero también pueden darnos la mayor de las gratificaciones.

De acuerdo con James Framo (1982):

La vida familiar también puede proporcionar, paradójicamente, el contexto para las formas más variadas de tragedia y angustia –los rechazos crueles, la discordia o el vacío matrimoniales, la falta de cariño o la discriminación del hijo, la conversión del niño en padre, los celos, el odio, las insatisfacciones y las atrocidades contra el espíritu humano (p.18).

Durante su investigación y práctica, James Framo encontró algunas razones por las cuales el enfoque de la familia como sistema es importante:

1. Evaluando familias en su conjunto se puede determinar la ubicación de los síntomas en la economía dinámica del sistema familiar y es posible determinar mejor quién o qué necesita tratamiento de la familia.
2. La evaluación de la familia, puesto que implica el contacto con aquellas personas no sintomáticas que (si bien nunca solicitan tratamiento por sí mismas y sólo ven problemas en otros) algunas veces tienen un impacto patológico en otras.
3. Teniendo presente que algunos niños o adolescentes sintomáticos muchas veces se resisten a la exploración terapéutica, la implicación de la familia aumenta por lo general la motivación para colaborar y puede evitar la actuación desesperada o la sintomatología más grave, las cuales a menudo sirven como un medio para obligar a la familia a hacer algo.

4. Introduciendo a toda la familia se comunica el mensaje de que todos toman parte en el problema; los otros miembros de la familia, normalmente los padres, pueden ser ayudados para aceptar la responsabilidad que les corresponde en el proceso y no tener ya que expiar la culpa de diversas maneras.
5. Comprometiendo a la familia, el tratamiento y los esfuerzos terapéuticos pueden dirigirse más inteligentemente y, en consecuencia, pueden suministrarse más rápidamente que con los métodos tradicionales.

El núcleo de su enfoque teórico es la relación entre lo intrapsíquico y lo transaccional. Es decir, considera que los conflictos intrapsíquicos insolubles, derivados de la familia de origen, se están actuando, repitiendo, dominando o dominando con los íntimos actuales, a través de algún proceso sumamente complicado que se comprende mal. Siempre que un grupo de personas están estrechamente relacionadas unas con otras como la familia, llevan consigo de forma recíproca parte de la psicología de cada uno y forman un sistema de retroalimentación que modela y regula sus comportamientos individuales (Framo, 1982).

Su trabajo se funda en parte por la teoría intrapsíquica de las relaciones objetales de Fairbairn y en la teoría de la interacción matrimonial de Dicks, además de tener una deuda teórica con Bowen.

Utilizó con las familias métodos de trabajo procedentes de diferentes escuelas (comunicativa, paradójica, estratégica, de escultura, etc.) por que para él es necesario ser ecléctico, ya que no se puede aplicar la misma teoría para todos los problemas.

➤ Helm Stierlin

Para Stierlin, Rükler, Wetzel y Wirscing (1995) la terapia familiar es un paradigma nuevo, un sistema de referencia que revela y reordena datos de manera significativa, crea nuevos significados y abre nuevas perspectivas esenciales. Paradigma que obliga a dejar de lado los hábitos de pensamiento y modelos tradicionales; en donde ahora los integrantes de la familia se le presentan al terapeuta familiar como elementos de un círculo de interacción, en el que la conducta de un miembro influye en la de los demás. Paradigma que revoluciona la práctica psicoterapéutica, llevando a una nueva comprensión de la enfermedad, en donde la unidad de tratamiento ya no es la persona aislada, aun cuando se entreviste a un sólo individuo, sino la red de relaciones en que éste se halla envuelto.

La concepción terapéutica de Stierlin (1994), al igual que el psicoanálisis, acentúa la significación de conflictos profundos y objetivos terapéuticos como la individuación, la modificación estructural, y la maduración psíquica, la capacidad para trabajar y amar, la asunción de la responsabilidad por motivos y rasgos del carácter hasta entonces rechazados y desviados, sin embargo se diferencia de él, sobre todo en la importancia que se le atribuye a factores relacionales reales que modelan el presente, como una continua mistificación mutua, alineación, desatención, explotación, necesidades de

reconocimiento no satisfechas, justicia escatimada, traición de lealtades comparados con factores predominantemente intrapsíquicos.

Para Stierlin, et al. (1995) la familia evidencia ser el sistema central para el hombre: las principales identificaciones, los más importantes valores y objetivos del hombre, su adaptación social remiten a lo que le sucedió y sucede en ella. En su forma de trabajo acentuaron la labor de reestructuración en las relaciones familiares existentes, a través de hablar sobre secretos familiares, expectativas no satisfechas o justicia escatimada, buscan reconocer y modificar recursos improductivos o mal dirigidos en el conjunto familiar. Llaman al sistema familiar o social, sistema interferencial, en donde el individuo es apreciado y reconocido en su peculiaridad y significación y a la vez se le ve como parte de él. Su modelo distingue sistemas de relaciones verticales o mejor dicho multigeneracionales y sistemas de relaciones horizontales, que incluyen a miembros de la misma generación dándoles importancia a ambos.

➤ **Carl Whitaker**

Después de varios años de hacer terapia individual, llega a la conclusión de que ésta era a menudo rutinaria y falta de desafíos y que, por el contrario, la relación que él podría mantener con las familias le parecía más interesante y mucho más divertida; aunque esto no fue lo único que lo llevo a cambiar del contexto individual al sistema, sino que, como todos los demás, se había enfrentado a una serie de fracasos en el tratamiento coterapéutico intensivo de esquizofrénicos graves.

Cada vez le resultaba más evidente que la familia, como tal, es un organismo y más que eso, es un grupo profesional que ha vivido junto a lo largo de muchos años, con muchas generaciones de pautas culturales establecidas, altamente responsables del estrés y la mayor parte de esas pautas están ocultas tanto para los miembros individuales de la familia como para el terapeuta quien ocupa un rol similar al de director de una orquesta o al técnico de un equipo de fútbol.

Para Whitaker, la familia consta de por lo menos dos y, frecuentemente tres o más personas que constituyen una unidad de generaciones y es a partir de experiencias situacionales ocultas y lacerantes cuando aparece su disfunción, algunas de ellas pueden ser: el matrimonio, la llegada de un nuevo bebé, enfermedades graves, la muerte del abuelo y la crisis subsiguiente en torno al testamento; la muerte de la abuela y la ruptura de la dependencia por sus hijos; la experiencia de la pobreza o la riqueza; el aislamiento geográfico y la separación de los miembros de la familia; la enemistad de los parientes políticos, etc.

De acuerdo con Simon, Stierlin y Wynne (1993), Carl Whitaker adopta una modalidad de terapia orientada al crecimiento llamada Terapia Familiar Simbólico-Experiencial, donde emplea métodos directivos aunque tiene una orientación psicoanalítica. El enfoque de este tipo de terapia deriva en gran medida del análisis infantil y la terapia de juego. Sus metas son:

- Establecer un sentido de libertad personal,
- Promover la creatividad individual y colectiva y,
- Lograr la aceptación de la idea de que la "locura" personal puede ser vista como un recurso positivo.

En este tipo de terapia, se trata de alentar la demarcación de las generaciones, es decir, de clarificar y estructurar las fronteras existentes entre ellas; al mismo tiempo se trata de enseñar a los miembros de la familia a jugar juntos; mediante los juegos las estructuras rígidas de los roles pueden hacerse más flexibles. Las intervenciones del terapeuta suelen ser juguetonas, humorísticas y a veces adoptan, incluso la forma de una autocaricatura. Es así como Whitaker a menudo juega con los mitos y construye fantasías sobre la manera en que los miembros de la familia pueden asumir sus roles míticos, a fin de ayudar más a la familia tratada y con esta exageración de los aspectos positivos del mito se convierte en una "psicoterapia del absurdo", considerada por Simon Stierlin y Wynne (1993) como una versión de la intervención paradójica donde el paciente o a la familia se ven expuestos a instrucciones contradictorias. Whitaker logra que toda tragedia familiar pueda contener elementos de un teatro del absurdo.

➤ **Salvador Minuchin**

Cuando inicia la práctica de la terapia familiar, continua con la práctica psicoanalítica, sin embargo, le resultaba imposible basarse exclusivamente en la información que producía el paciente individual sobre sus padres, su cónyuge y sus hermanos y empezó a querer escucharlos directamente. Cada vez se encontraba más en la interacción de una persona con otras, y ya no en la patología del individuo.

Mientras él y sus colegas luchaban por escuchar y aprender a ayudar a las familias, empezaron a desarrollar técnicas que pasaron a formar parte de su repertorio de recursos. En el trabajo de una población que no era introspectiva, se centraron en la conducta y en la comunicación, en consecuencia desarrollaron una forma muy activa de hacer terapia.

Por otro lado, comenzó a darse cuenta de que la conducta familiar estaba pautada, que los miembros de la familia eran predecibles. Consideraba que esta, al igual que el cuerpo humano, tenía una estructura subyacente. Propuso entonces el concepto de estructura familiar para indicar restricciones funcionales.

Ante esto Minuchin (1995) señala:

Es lamentable que la palabra estructura se preste a una interpretación diferente, que implica un estado fijo. Hoy en día creo que una metáfora fisiológica, como la del mantenimiento de la temperatura corporal, habría sido mejor porque indicaría la flexibilidad ante los cambios. Las estructuras familiares son conservadoras pero modificables. La meta de la terapia es aumentar la flexibilidad de esas estructuras subyacentes (p.52).

En cuanto al concepto de familia, Minuchin la consideraba como un organismo que evoluciona a través de las diversas etapas de su desarrollo; que es un sistema que opera a través de pautas transaccionales y que dichas transacciones repetidas establecen pautas acerca de que manera, cuando y con quien relacionarse además de consolidar el sistema.

➤ Grupo de Palo Alto

El grupo de investigadores que más se distancia de la tradición psicoanalítica o que incluso ofrece un programa de contraste frente a ella, es el grupo de Palo Alto, que a finales de los años cuarenta se reunió en torno a Gregory Bateson en la costa occidental estadounidense. Entre los primeros miembros del grupo de Palo Alto cuentan, al lado de Bateson, Jay Haley, John Weakland, Don Jackson y William Fry. Más tarde se unieron Paul Watzlawick, Virginia Satir y algunos otros (Stierlin, 1994).

Haley, que visitaba a sus pacientes en el hospital y grababa sus conversaciones con ellos, descubrió que un joven tenía graves accesos de angustia cada vez que sus padres lo visitaban. Haley pidió a los padres acudir a la entrevista siguiente. Y de las siguientes reuniones con el joven, sus padres y su terapeuta, surgió un notable desarrollo casual: un audiotape en que una madre que obviamente adoraba a su hijo, en el espacio de unos cuantos minutos convirtió al hijo, persona bastante racional, en una persona que mostraba pensamiento confuso, hacia afirmaciones contradictorias, observaciones fuera de tono y otras pautas de comunicación asociadas a los desordenes de pensamiento del estado conocido como esquizofrenia (Hoffman, 1987).

Weakland era químico y sinólogo por afición (Stierlin, 1994). Consejero diplomado matrimonial, familiar e infantil, ejerce privadamente en Palo Alto California. Su investigaciones se centraron básicamente sobre el tema de cultura y personalidad, y sobre la familia y cultura chinas (Fisch, Weakland y Seagal 1988).

Jackson y Fry eran los únicos psiquiatras del grupo y Jackson en concreto el único que tenía algunas experiencias con pacientes esquizofrénicos (Stierlin, 1994). Jackson como sus colegas en el Instituto de Investigación de Enfermedades Mentales se interesó en un fenómeno hasta entonces indescriptible: las secuencias que recurrentemente cambiaban y sin embargo se entrelazaban, de comportamientos en familias que de alguna manera tenían correlación con un síntoma. Jackson creyó que alterando un elemento de la pauta podía alterar otros y, según espero, también el síntoma. Así avanzó en una dirección holista, o lo que hoy llamaríamos sistémica (Hoffman, 1987).

Para Stierlin (1994) la figura más extravagante de todas era sin duda Gregory Bateson. Él marco como pocos otros, el clima intelectual de la modernidad y posmodernidad. Se puede decir que fue en primer lugar Bateson quien ubicó la cibernética, y con ella el pensamiento ecosistémico, en el ámbito psicosocial, introduciendo la idea de que una familia puede ser análoga a un sistema homeostático o cibernético, y lo hizo con consecuencias enormes para la actual concepción de la práctica psicoterapéutica y especialmente de la sistémica.

Durante el decenio de los cincuenta Bateson, intentaba clasificar la comunicación por niveles: niveles de significado y niveles de tipo lógico. Ya que la familia era vista como el contexto básico del aprendizaje para los seres humanos, el grupo de Bateson razonó que la familia del esquizofrénico acaso hubiese moldeado estas formas peculiares por medio de los peculiares requerimientos de comunicación que le imponían. Al mismo tiempo, los psicoterapeutas que por su cuenta estaban observando a los esquizofrénicos en el marco de la familia notaron que si el paciente mejoraba, otro miembro de su familia empeoraba. era casi como si la familia necesitara la presencia de una persona con un síntoma. El grupo de Bateson no sólo encontró pruebas de esta suposición, quedo impresionado por el punto en que la familia fomentaba y aun exigía que el paciente mostrara un comportamiento irracional (Hoffman, 1987).

Gregory Bateson, fue el primero en estudiar la teoría de los sistemas y la cibernética, además también se adentro en el campo de la comunicación. En conjunto con Haley (especialista en comunicación) y Weakland (ingeniero químico) estudio familias con un miembro esquizofrénico. De esta investigación nació la premisa de que la esquizofrenia infantil se debía a que el niño era atrapado por la madre en un contexto mental a base de comunicación de paradojas. Así en 1956, este equipo generó el discutido informe de psiquiatría: "Hacia una Teoría de la Esquizofrenia", en el cual incluyeron el concepto de doble vinculo como la causa de esquizofrenia en los niños. Haley se da cuenta de la influencia de la madre sobre el niño, y después de esto el grupo decide incluir en la terapia del paciente a toda la familia, así como grabar en vídeo todas las sesiones para su estudio posterior. En 1957 Jackson se reúne con John Bell y Charles Julweiler quienes le indican del uso de la cámara de gessell como un mecanismo interactivo de supervisión. En 1959 Jackson y su grupo publican sus investigaciones sobre terapia familiar conjunta, donde indicaban que esta es más efectiva para el tratamiento de familias esquizofrénicas que la terapia individual del paciente. En ese mismo año, en conjunto con los intereses de Bateson en la terapia familiar, se funda el MRI el cual se especializo en la terapia familiar de la comunicación (Sánchez, 1996).

Para Anderson (1997) el principal salto desde los conceptos explicativos individualistas hasta el estudio de los sistemas humanos fue el trabajo seminal de Bateson junto con sus colegas en el Instituto de Palo Alto. Ya que estudiaron la comunicación esquizofrénica por medio de la observación de las conductas interpersonales de los individuos esquizofrénicos en el contexto relacional de su familia, lo cual les permitió trascender las descripciones tradicionales de conductas individuales, enunciar descripciones de procesos interaccionales y pasar de una causalidad lineal a una causalidad circular. Y estos dos conceptos, vinculados entre sí catapultaron la terapia familiar a una nueva visión epistemológica.

Como se puede observar, el concepto central en los modelos de terapia familiar es el de la familia como sistema. De acuerdo con Jay y Garske (1988), no está muy claro cuándo se introdujo el término por primera vez ya que, según ellos, se tienen referencia de este concepto en relación con las familias desde 1951. Mencionan que, en parte, las teorías de los sistemas familiares se inspiraron y extrajeron su terminología de la Teoría General de los Sistemas pues la idea de la familia como sistema se refiere básicamente

a que la conducta y la experiencia de un miembro de la familia, no se puede entender separada de la del resto de sus miembros; la familia es considerada como una unidad social enormemente interdependiente.

Jay y Garske (1988) asumen que hay un segundo significado de la familia como sistema el cual se expresa en la siguiente formulación: "el todo es más que la suma de sus partes". Lo anterior, de acuerdo con ellos, implica que existen cualidades de la familia como unidad psicosocial que pueden distinguir un tipo familiar de otro.

En suma, el uso del término sistema implica (Jay y Garske 1988):

1. Partes componentes (miembros individuales de la familia) funcionando en relación unos con otros;
2. La distinción importante entre las características de la interacción de la familia y la conducta de cada uno de los miembros individuales.

Para finalizar, resulta importante considerar lo que opinan Andolfi y Zwerling (1980) a cerca del significado de la expresión Terapia Familiar, el cual, ha correspondido a uno de dos marcos conceptuales fundamentales, que a veces rivalizan entre sí. Uno de esos marcos se ocupa de la unidad de tratamiento, es decir, el individuo o la familia como el eje de la intervención. El otro marco conceptual se ocupó de las leyes de la psicopatología, es decir, intrapsíquicas vs sistémicas, lo que describe un punto de vista conceptual adoptado por el terapeuta, un enfoque según el cual se considera que el sistema familiar es el paciente, independientemente de las personas presentes en las sesiones. Para los primeros terapeutas familiares la participación de miembros de la familia en el tratamiento fue tan variada como sus intereses y formaciones.

El desarrollo de métodos, las notables aportaciones, el constante interés de los terapeutas por la familia, la integración e introducción de conceptos en la experiencia terapéutica dieron lugar a la aparición de distintos modelos de terapia familiar que, aunque comparten algunos elementos comunes, difieren en los conceptos que utilizan, en las técnicas terapéuticas que emplean y en los tipos de familias y problemas que atienden.

De acuerdo con Brown y Midori (1995), con los esfuerzos organizados de los pioneros de la terapia familiar, se produjeron diversas prácticas en distintos contextos. Desde la antropología y las comunicaciones hasta la psiquiatría y la hipnosis, los antecesores de la actual terapia familiar extrapolaron el conocimiento de su disciplina original y la integraron con otras bases de conocimiento. En la actualidad, el área de la terapia familiar se caracteriza por numerosos modelos (psicodinámico, estructural, estratégico, inter o multigeneracional, experiencial, contemporáneo, etc) que dan muestra de la variedad que existe y las innumerables vías de creatividad abiertas a los terapeutas contemporáneos dedicados a la terapia de familia.

Para fines de esta investigación, el modelo que se desarrollará, será el **Multigeneracional**, denominado también por algunos autores como: Terapia Familiar de Orientación Psicoanalítica, Modelo, Enfoque o Teoría Intergeneracional; el cual

considera al funcionamiento y la patología familiar como patrones de conducta entre los miembros de la familia, que son manifestados y, en alguna medida, transmitidos a través de las sucesivas generaciones de una familia.

A su vez se desarrollará la **Teoría de las Constelaciones Familiares**, la cual toma en cuenta la posición fraterna del individuo para dar explicación a las relaciones interpersonales.

CAPÍTULO 2

**El mejor profeta del futuro es el pasado.
Lord Byron**

LA FAMILIA COMO ORIGEN Y CONTINUIDAD

El evidente interés de diversos autores que han considerado a la familia como un fenómeno de estudio ha generado algunos modelos y teorías que se ocupan en la dinámica de las relaciones familiares, creando conceptos y estableciendo distinciones en los procesos que influyen en el desarrollo familiar. Para fines de nuestro estudio se desarrollarán el **Modelo Multigeneracional** y la **Teoría de las Constelaciones Familiares**, en donde se considera que la familia representa una continuidad que trasciende a cada uno de nosotros, que enlaza tiempo pasado, presente y futuro y en su conformación enlaza generaciones sucesivas transmitiendo conductas repetitivas que se dan a través del tiempo y que a su vez, dan identidad a sus miembros.

2.1 Modelo Multigeneracional

Los teóricos multigeneracionales han elaborado diversos conceptos explicativos destinados a comprender el funcionamiento y desarrollo de la familia. Aplicándolos para describir el desarrollo de los patrones de interacción y su paso de generación en generación.

El modelo multigeneracional de familia incluye el trabajo de **M. Bowen, I. Boszormengi-Nagy, J. Framo, H. Stierlin, N. Paul, S. Anderson y D. Bagarozzi**, que comparten, por un lado el interés por la dinámica familiar a lo largo de múltiples generaciones y por el otro, el historial de la teoría psicodinámica. Estos terapeutas conceptualizan a las familias y sus terapeutas en términos de patrones transmitidos de generación en generación, observan el pasado operando en el presente y han elaborado teorías que les ayudan a planificar un curso terapéutico a lo largo del tiempo.

En este modelo, la familia no es sólo el vehículo habitual de socialización dentro de una cultura determinada, conlleva también tradiciones, roles y obligaciones más específicas que unen a los miembros entre sí. La historia de cada familia modela patrones únicos de creencias e interacciones, análogas a la cultura establecida en su medio. Estos patrones adoptan con frecuencia reglas no verbales que modelan las actitudes, la comunicación y la intimidad (Brown y Midori 1995).

El desarrollo familiar e individual son dos aspectos básicos de una perspectiva teórica multigeneracional. Existen algunos aspectos que influyen en el desarrollo familiar; entre ellos están los patrones familiares multigeneracionales, los cuales establecen las modalidades de crecimiento y desarrollo o de estancamiento y desintegración, de los individuos y familias (Williamson y Bry, 1991 citado en Falicov, 1991).

Se menciona a **Murray Bowen** como uno de los más importantes iniciadores del modelo multigeneracional, su trabajo está destinado a identificar los patrones originados en el pasado que ejercen dominio sobre las personas en el presente.

El núcleo de la teoría de Bowen, como él mismo la denomina, tiene que ver con el grado en que las personas son capaces de distinguir entre el proceso sentimental y el

intelectual, engloba además dos variables importantes. Una es el grado de ansiedad y otra el grado de integración del self (Bowen, 1991).

Uno de los elementos fundamental en dicha teoría es el de “masa indiferenciada del yo de la familia”. Se trata de una identidad emocional aglutinada que existe en diferentes niveles de intensidad, tanto en las familias en que es más evidente como en aquellas en que es prácticamente imperceptible. La relación simbiótica entre madre e hijo es un fragmento de una de las modalidades de relación más intensas. El padre esta igualmente comprometido con la madre y con el hijo, y lo mismo ocurre con los demás hijos, aunque con menores o diferentes niveles de compromiso. El nivel de compromiso de cada miembro de la familia depende del grado de compromiso básico en la masa del yo familiar. La cantidad de personas implicadas depende de la intensidad del proceso y del estado funcional de las relaciones que en ese momento tenga el individuo con la “masa central”.

En teoría la fusión emocional es universal, lo común es que la mayoría de la gente no lo advierta. Algunos pueden comprenderlo si logran conocer y observar a su familia, más que reaccionar frente a ella. Otros tienen una fusión tan intensa que es probable que nunca lleguen a conocer el mundo de la objetividad emocional con sus padres, verlos y pensar en ellos como personas, sin sobrestimarlos ni subestimarlos.

Dentro de la teoría de Bowen existen ocho conceptos definidos por él mismo. Tres de los conceptos se aplican a las características generales de la familia, y los otros cinco se centran en detalles particulares de ciertas áreas de la misma. Estos son:

La diferenciación del self. Tiene que ver con el grado de fusión o diferenciación entre el sentimiento y el pensamiento de las personas. Aquellas que poseen la mayor capacidad para distinguir entre sentimiento y pensamiento o quienes poseen mayor diferenciación del self, se caracterizan por tener mayor flexibilidad y adaptabilidad para enfrentar las tensiones vitales además de estar considerablemente exentos de los problemas humanos. En el otro polo están los sujetos cuyas emociones e intelecto se hallan tan fusionadas que sus vidas quedan dominadas por el sistema emocional automático, son sujetos poco flexibles, poco adaptables y mas dependientes emocionalmente de quienes los rodean. Fácilmente son afectados por una disfunción y les resulta difícil recobrase de ella. Heredan un alto porcentaje de los problemas humanos (Williamson y Bray, 1991 citado en Falicov, 1991).

Entre los dos polos existe un número infinito de mezclas entre el funcionamiento emocional e intelectual, esta concepción elimina el concepto normal que la psiquiatría nunca ha definido con éxito. El concepto de diferenciación no tiene conexión directa con la presencia o ausencia de síntomas.

Otra parte importante de la diferenciación del self tiene que ver con los niveles de self sólido y pseudoself de una persona. El self sólido no participa en el fenómeno de la fusión, esta constituido a base de creencias, opiniones, convicciones y principios vitales definidos con claridad. Se incorpora al self a partir de las experiencias vitales de una persona mediante un proceso de razonamiento intelectual (Bowen, 1989 a).

El pseudoself se gesta por la presión emocional y también puede ser modificado por ella, cada unidad emocional, ya sea la familia o la sociedad en su conjunto, ejerce presión sobre los miembros del grupo para que se conformen a los ideales y principios del mismo. El pseudoself es añadido al self, a diferencia del self sólido que es incorporado al self tras un razonamiento lógico minucioso. El pseudoself es un self fingido. Fue adquirido para conformarse al entorno y contiene principios discrepantes y variados que simulan estar en armonía emocional. El pseudoself es un actor y puede representar muchos self distintos, puede fingir ser más importante o menos importante, más fuerte o más débil, más atractivo o menos atractivo, de lo que en realidad es.

Los triángulos. La teoría sostiene que el triángulo, una configuración emocional compuesta de tres personas, es la molécula de crecimiento básico de todo sistema emocional, ya sea en la familia o en cualquier otro grupo. El triángulo constituye el sistema estable de relación más reducido. Un sistema de dos personas es estable mientras este en calma, pero cuando aumenta la ansiedad envuelve a la otra persona más vulnerable para construir un triángulo. Cuando la tensión del triángulo es demasiado grande para el trío envuelve a otras de tal manera que aparecen una serie de triángulos interrelacionados.

El sistema emocional de la familia nuclear. Este avanzado concepto trata de las pautas emocionales que tienen su comienzo con los primeros planes para el matrimonio y luego perduran durante éste, los tipos de relaciones que mantienen con las familias de origen, el ajuste mutuo de los cónyuges antes de tener hijos, el ajuste de la pareja y el primigenito en una relación de tres personas, y la adición de los hijos subsiguientes. El nivel de diferenciación del self de los esposos desempeña un papel importante en la intensidad de las pautas.

Bowen (1989a) menciona:

Al principio empleaba la expresión *masa de ego familiar indiferenciado* para describir la "adherida unión" o fusión que tenía lugar en la familia nuclear. La expresión todavía es apropiada cuando se aplica a la familia, pero es menos feliz para referirnos al mismo fenómeno en las familias extensas, y queda violento si lo aplicamos al mismo fenómeno en los sistemas emocionales en el ámbito del trabajo o en los sistemas sociales. Mas recientemente se ha empleado la expresión *sistema emocional* para designar las mismas pautas emocionales triangulares que operan en todas las relaciones estrechas, con una expresión adicional que indica la localización del sistema, por ejemplo, un sistema emocional de la *familia nuclear* (p. 193, 194)

El proceso de proyección familiar. Proceso a través del cual la indiferenciación de los padres daña a uno o más hijos. Gira en torno a la madre quien representa una figura clave en la reproducción y es normalmente la principal cuidadora del pequeño. Desemboca en la primera perturbación emocional del hijo; o puede sobreponerse por sí mismo, para terminar expresándose en algún defecto o alguna enfermedad física

crónica o incapacidad. El proceso es tan universal que esta presente en cierta medida en todas las familias.

Bowen (1989b) señala:

Es como si existiese una cantidad fija de indiferenciación que fuera absorbida por el conflicto conyugal, la enfermedad de un cónyuge y la proyección sobre los hijos. La cantidad que el conflicto o la enfermedad reduce la cantidad que será dirigida hacia los hijos (p107).

Desconexión emocional. La pauta vital de las desconexiones esta determinada por la manera en como las personas manejan sus vinculaciones emocionales irresueltas con sus padres. Cuanto más bajo es el nivel de diferenciación, más intensa es la vinculación irresuelta. El concepto refiere la manera como las personas se separan del pasado para iniciar sus vidas en la generación actual.

La labor terapéutica está orientada a convertir la desconexión en la diferenciación sistemática de un self a partir de la familia extensa. El grado de vinculación emocional y resuelta con los padres, equivale al grado de indiferenciación que debe ser manejado de alguna manera en la propia vida de una persona y en las generaciones futuras. La vinculación irresuelta está controlada por el proceso intrapsíquico de negación y aislamiento del self mientras vive próximo a los padres; o mediante la huida física; o por una combinación de aislamiento físico y distanciamiento emocional. Cuanto más intensa es la desconexión con el pasado, más probable es que el individuo sea aceptado por una visión exagerada del problema de su familia original con su propio matrimonio, y mas probable es que sus hijos se desconecten de él más drásticamente en la generación siguiente.

La persona que huye de su familia de origen es tan dependiente, desde el punto de vista emocional, como la que nunca abandona el lugar.

El proceso de transmisión multigeneracional. El proceso de proyección familiar se prolonga a lo largo de varias generaciones. En toda familia nuclear, existe un hijo que es el primer objeto del proceso, este niño emerge con un nivel de diferenciación inferior al de los padres y no le va tan bien en la vida. El resto de los hijos, mínimamente implicados con los padres, emergen aproximadamente con los mismos niveles de diferenciación que éstos. Quienes crecen relativamente al margen de el proceso emocional familiar desarrollan niveles de diferenciación superiores a los de los padres. Si se sigue de cerca al hijo mas afectado a través de generaciones sucesivas, se observara una línea descendente de individuos que van mostrando niveles de diferenciación cada vez más bajos. Continuando la línea de los hijos que emergen con niveles de diferenciación idénticos, se puede ver una constancia apreciable de funcionamiento familiar a través de las generaciones. La historia habla de tradiciones familiares, ideales familiares, etc. Si se hace un seguimiento de linaje multigeneracional de aquellos que emergen con un nivel de diferenciación más elevados se observa una línea de funcionamiento altamente adecuado y gente con mucho éxito (Bowen, 1989b).

La posición ocupada entre los hermanos. Este concepto está adaptado de la obra de Walter Toman sobre los perfiles de personalidad que corresponden a cada una de las posiciones ocupadas entre los hermanos. Su tesis fundamental sostiene que a la posición entre hermanos en la que una persona crece le corresponde características de personalidad definidas, sus ideas suministraron una nueva dimensión hacia la comprensión de cómo es elegido un niño en particular como objeto del proceso de proyección familiar (Bowen, 1989b).

El uso de los perfiles de Toman junto con la diferenciación y la proyección hace posible reunir perfiles de personalidad hipotéticos fiables sobre personas pertenecientes a generaciones pasadas sobre las cuales se carecen de datos verificables.

La regresión de la sociedad. El concepto afirma que cuando una familia se ve sujeta a una ansiedad sostenida, crónica, empieza a perder el contacto con sus principios determinados intelectualmente y a recurrir cada vez más a decisiones determinadas emocionalmente, para aliviar la ansiedad del momento. Las consecuencias del proceso son los síntomas y una regresión final a un nivel de funcionamiento inferior. El concepto de regresión de la sociedad postula que en ella se está produciendo una evolución del mismo proceso; que se vive en una época de creciente ansiedad social crónica; que la sociedad responde frente a ésta con decisiones tomadas emocionalmente con objeto de aliviar la ansiedad del momento; de todo lo cual se desprenden los síntomas de la disfunción; que los intentos de aliviar el síntoma abocan a una legislación más emocional que acrecienta el problema; y que el ciclo sigue repitiéndose, precisamente igual que la familia, a través de ciclos parecidos hasta los estados que llamamos enfermedad emocional.

Al igual que Bowen, **Ivan Boszormenyi-Nagy** (1973) está considerado como uno de los teóricos más importantes en el modelo Multigeneracional. Para él, el proceso de la vida familiar, a largo plazo, puede compararse con el de un organismo biológico, donde el denominador común es el círculo procreativo: apareamiento, nacimiento, crianza de los hijos, maduración etc.

En su concepción Multigeneracional, Boszormenyi-Nagy (1973) considera que todos los sistemas de relaciones son de tipo conservador. La lógica que los gobierna exige que la dedicación y cuidados que prodigan sus miembros a modo de inversión compartida sirvan como compensación por todas las formas de injusticia y explotación. Debido al carácter inalterable de los vínculos genéticos y la continuidad de las cuentas que entrañan obligaciones, las familias constituyen los más conservadores de todos los sistemas de relaciones.

Boszormenyi-Nagy (1973); propone que cada individuo está incondicionalmente unido a su familia por la consanguinidad o vínculo genético, el cual dura toda la vida, y estos lazos propios de la relación genética tienen primacía sobre la determinación psicosocial en la medida en que estas dos esferas pueden separarse contextualmente. Debido a esto en la familia se crean lealtades sujetas a las exigencias propias de la

misma, reelaboradas en conformidad con el libro mayor de acciones y compromisos asumidos a lo largo de toda la historia familiar. Las cuales pueden llevar al cumplimiento de ciertos roles que no siempre corresponden al individuo (parentalización) y expectativas. Se pueden dar conflictos de lealtades vinculados con la injusticia humana que se basa en una explotación emocional carente de equilibrio. La auténtica comprensión de lo que constituye la explotación gira en torno de los balances recíprocos de méritos y en el reconocimiento de tales méritos.

El compromiso, la devoción y la lealtad son determinantes muy importantes de las relaciones familiares, y, derivan de la estructura multigeneracional de la justicia del universo humano, creada a partir del patrimonio histórico de las acciones y actitudes entre los miembros. La dimensión más importante de los sistemas ~~de relaciones~~ estrechas se desarrolla a partir de la hoja de balance multigeneracional de méritos y obligaciones. El nivel del sistema en que se forjan las lealtades básicas se conecta con otros niveles sistémicos más visibles de la conducta de interacción y las comunicaciones.

Lealtad

La lealtad es un concepto que torna comprensible la continuidad y coherencia de las familias en el transcurso de sucesivas generaciones, y como los modelos de conducta, sistemas de valores y misiones llegan a ser tradicionalmente veneradas.

En su libro de *Lealtades invisibles* Boszormenyi-Nagy (1973), habla detenidamente del concepto:

Cuando se habla de un vínculo de lealtad, se habla de algo más que de compromisos confiables de accesibilidad mutua entre varios individuos. Se habla de una deuda de lealtad compartida para con los principios y definiciones simbólicas del grupo. La base biológica existencial de la lealtad familiar consiste en los vínculos de consanguinidad y matrimoniales. Las familias tienen sus propios mitos y leyendas, y se espera que cada miembro les sea leal. Tanto en las familias como en otros grupos, el compromiso de lealtad fundamental hace referencia al mantenimiento del grupo mismo.

El marco de referencia de la lealtad es la confianza, el mérito, el compromiso y la acción. Para ser un miembro leal en un grupo, se tienen que interiorizar el espíritu de sus expectativas y asumir una serie de actitudes posibles de especificación, para cumplir con los mandatos interiorizados. De tal forma que el individuo puede someterse tanto al mandato de las expectativas externas como al de las obligaciones interiorizadas.

El concepto de lealtad es fundamental para comprender la ética, es decir, la estructuración relacional mas profunda de las familias y otros grupos sociales. Los miembros de un grupo pueden comportarse de manera leal llevados por la restricción externa, el reconocimiento consciente de su interés por pertenecer a aquel, sentimientos de obligación conscientemente reconocidos, o una obligación de pertenencia que los ligue de modo inconsciente. En una familia la lealtad dependerá de

la posición de cada individuo dentro del ámbito de justicia de su universo humano, lo que a su vez conforma parte de la cuenta de méritos intergeneracional de la familia.

El componente de obligación ética en la lealtad está vinculado, primeramente, al despertar del sentido del deber, ecuanimidad y justicia en los miembros comprometidos por esa lealtad. La incapacidad de cumplir las obligaciones genera sentimientos de culpa que constituyen, entonces, fuerzas secundarias de regulación del sistema. Por lo tanto, la homeostasis del sistema de obligaciones o lealtad depende de un insumo regulador de culpas. De manera natural, los distintos miembros poseen umbrales de culpa igualmente distintos, y resulta demasiado penoso mantener durante mucho tiempo un sistema regulado tan sólo por la culpa. Mientras que la estructuración de la lealtad está determinada por la historia del grupo, la justicia del orden humano y sus mitos, el alcance de las obligaciones de cada individuo y la forma de cumplirlas están codeterminados por el complejo emocional de cada miembro en particular y por la posición que por sus méritos ocupa en el sistema multipersonal.

Los compromisos de lealtad son como fibras invisibles pero resistentes que mantienen unidos fragmentos complejos de conducta relacional, tanto en las familias como en la sociedad en su conjunto. Para entender las funciones que cumple un grupo de gente, nada es más importante que saber quienes están unidos por vínculos de lealtad y que significa la lealtad para ellos. Toda persona contabiliza su percepción de los balances del toma y daca pasado, presente y futuro.

El miembro leal lucha por alinear su propio interés con el del grupo no solo participa en la consecución de los fines de su grupo y comparte su punto de vista, sino que también adherirá a su código ético de conducta, o al menos lo considerará con sumo cuidado. Los criterios relacionales de lealtad deben elaborarse a partir de la conducta del miembro, su pensamiento consciente y actitudes inconscientes. Desde el punto de vista de la persona de fuera, la lealtad del miembro puede parecer manifiesta o encubierta. Los orígenes de la lealtad se remiten a varias fuentes.

La lealtad familiar se basa, de manera característica, en el parentesco biológico y hereditario. Por lo general, los parentescos políticos tienen menores efectos en cuanto a la lealtad que los lazos de consanguinidad. La restricción externa puede controlar la lealtad hacia muchos grupos sociales, aunque no la determina necesariamente. A veces es el reconocimiento de los intereses compartidos lo que lleva a identificación voluntaria con el grupo. Por otra parte, la lealtad familiar, o la que se tienen hacia la propia escuela o lugar de trabajo puede verse reforzada por medio de la gratitud o la culpa experimentadas en relación con el desempeño meritorio no recompensado por los mayores, quienes brindaron su abnegada atención y generosos dones de amor a los más jóvenes. La gratitud y el reconocimiento por el valor de los propios mayores suele llevar a la interiorización de obligaciones adoptando su sistema de valores, conscientemente e inconscientemente.

La lealtad como actitud individual abarca, entonces, identificación con el grupo, auténtica relación objetal con otros miembros, confianza, confiabilidad, responsabilidad, debido compromiso, fe y firme devoción. Por otra parte, la jerarquía de expectativas del grupo connota un código no escrito de regulación y sanciones sociales. La internalización de las expectativas y los mandamientos en el individuo leal proporcionan fuerzas psicológicas estructurales que pueden ejercer coerción sobre el sujeto, de la misma manera que la coacción externa dentro del grupo. sino puede reclamar el más profundo compromiso de lealtad, ningún grupo podrá ejercer un grado elevado de presión motivacional en sus miembros.

El ser digno de confianza, implica el concepto de méritos probado. A medida que el ambiente paterno gana confiabilidad a ojos del niño, este se convierte en deudor para con su madre y para con todos aquellos que le han brindado su confianza debido al valor de sus intenciones y acciones. El sistema comienza a plantear exigencias y expectativas éticas estructuradas al niño mucho antes que esta clase de obligación tenga posibilidades de tornarse consciente, por lo tanto mientras el hijo vive, nunca esta realmente libre de la deuda existencial para con sus padres y familia. Cuanto más digno de confianza ha sido el medio con nosotros, tanto más le debemos; cuanto menos hayamos podido retribuirle los beneficios recibidos, mayor será la deuda acumulada.

Los orígenes de los compromisos de lealtad son de naturaleza típicamente dialéctica. Su estructura interiorizada se inicia a partir de algo que se le debe a su progenitor, o de la imagen interna de representación paterna. En un sistema trigeneracional, la compensación por la instauración de normas y por el cuidado y solicitud que nos dispensaron nuestros padres puede transferirse a los hijos, a otras personas sin relación de parentesco con nosotros, o a los padres internalizados. Los compromisos de lealtad comúnmente se circunscriben a determinadas áreas de función, por lo general conectadas con la crianza o educación de los hijos. El adulto, ansioso por impartir su propia orientación normativa de valores a su hijo, se convierte ahora en acreedor en un diálogo de compromisos en el que el hijo se transforma en deudor. Finalmente, este último tendrá que saldar su deuda en el sistema de realimentación intergeneracional, internalizando los compromisos previstos, satisfaciendo las expectativas y, con el tiempo, transmitiéndoselas a su descendencia. Cada acto de compensación de una obligación recíproca aumentara el nivel de lealtad y confianza dentro de la relación.

Los criterios de salud del sistema de obligaciones familiares pueden definirse como capacidad de propagación de la descendencia y compatibilidad con la eventual individuación emocional de los miembros. La individuación debe percibirse como balanceada contra las obligaciones de lealtad del niño en proceso de maduración hacia la familia nuclear. La potencialidad o libertad para entablar nuevos vínculos (matrimonio, paternidad) debe pesar contra las antiguas obligaciones, que empujan hacia una unión simbiótica duradera. Generación tras generación, los compromisos de lealtad verticales siguen en conflicto con los horizontales. El establecimiento de nuevas relaciones, en especial a través del matrimonio y el nacimiento de los hijos plantea la

necesidad de forjar nuevos compromisos de lealtad. Cuanto más rígido sea el sistema de lealtad originario mas difícil será el desafío para el individuo.

Parentalización.

La parentalización implica la distorsión subjetiva de una relación, como si en ella la propia pareja, o incluso los hijos, cumpliera el papel de padre. Dicha distorsión puede efectuarse en la fantasía, como expresión de deseos, o, de modo más notoria, mediante una conducta de dependencia.

El beneficio emocional derivado de la maniobra de parentalización esta relacionado de modo íntimo con necesidades básicas de posesión. Una imaginaria dependencia infantil respecto de la persona del otro puede gratificar las propias necesidades de seguridad. Por ende, la fantasía de rescatar a un progenitor hace revivir antiguos deseos de curar la herida causada por la pérdida del propio estado de dependencia infantil respecto de padres todopoderosos y dadivosos. El dolor provocado por el enfrentamiento de las primeras pérdidas puede reiterarse con cada nueva separación. El progenitor puede tratar al hijo como si fuese su igual desde el punto de vista generacional, en vez de alguien perteneciente a otra generación. El resentimiento acumulado durante largo tiempo puede descargarse sobre la figura del hijo, en forma de desplazamiento de represalias.

La parentalización es una de esas pautas de estructuración de las relaciones que conlleva a la asignación manifiesta de roles así como características de expectativas y compromisos interiorizados.

La asignación de roles es un aspecto de la parentalización, Boszormenyi-Nagy (1973), describe tres tipos de roles:

- **Roles de cuidados dispensado.** En donde los progenitores exigen de manera abierta que los hijos pequeños asuman el rol de cuidadores, y aun cuando los hijos no carguen con el peso de los roles manifiestos de cuidadores, pueden funcionar como agentes de cimentación que sostienen en pie el matrimonio de sus padres.
- **Roles sacrificiales.** Pueden ser cumplidos por personas buenas o malas, que se ofrecen como víctimas voluntarias, convirtiéndose en fuente de mayor poder social, siendo superior a sus explotadores debido a su sensibilidad y capacidad de solicitud, sin embargo es difícil comprender su sacrificio sin tomar en cuenta las recompensas emocionales derivadas de la aceptación de la jerarquía familiar de exigencias y compromisos.
- **Roles neutrales.** Algunos roles, en apariencia silenciosos, contribuyen a la parentalización de los hijos, en donde uno de ellos es el hermano sano, sin embargo, una observación detenida permite descubrir que la supuesta salud de

ese hijo es un mito, y que con frecuencia sufre más que el hijo designado como paciente. aparentemente, la contribución que hace el hermano sano al sistema de lealtad de la familia reside en representar ciertos roles prescritos en forma prematura, sin vivir una vida apropiada para su edad.

La medida de parentalización conyugal sigue una pauta simétrica. La exigencia del otro es más fácil de tolerar si yo también puedo exigirle algo a él. Así mismo, hasta cierto punto todo hijo debe ser parentalizado por sus propios padres en determinados momentos; caso contrario, no aprendería a identificarse con roles responsables para su existencia futura. La interiorización de la imagen del sí mismo como progenitor que puede dar algo de sí constituye un importante paso en dirección del crecimiento emocional. Por otra parte, si esta rodeada de una atmósfera de obligatoriedad cargada de culpa, en exceso dicha interiorización puede configurar un lazo que atrapa al hijo en una sujeción prolongada a las exigencias unilaterales de parentalización.

La conducta ética es inseparable de los sentimientos de lealtad. La mayor parte de los elementos propios de nuestra orientación ética se originan a partir de la relación interiorizada con nuestros padres. Las cuentas éticas son los determinantes más tenaces de la conducta, porque su efecto se canaliza por medio de compromisos interiorizados en cada miembro del sistema social, más que a través de la coerción externa.

En las familias los padres esperan poder inculcar a sus hijos no solo una actitud de sujeción mecanicista a su poder, sino además un compromiso interiorizado hacia los valores del libro mayor de méritos de la familia. En consecuencia, las avenencias a que se llega, respecto de los compromisos de lealtad basados en los méritos u obligaciones devengadas, configuran buena parte de la actividad reguladora y competencia para el liderazgo en familias. Solo desde un punto de vista ético extremo las familias pueden exigir de sus hijos una lealtad absoluta, sin términos medios. Ciertas formas de adoctrinamiento en ese sentido conducen a una implacable simbiosis familiar, en tanto que su carencia genera un vacío falto de compromisos, un estado anómico en la familia. Por ende, el crecimiento autónomo es consecuencia de la integridad basada en el reconocimiento del balance de obligaciones, y de la capacidad para independizarse.

La parentalización es una de las expectativas alentadas dentro de un sistema familiar, y su blanco se elige de acuerdo a complejos determinantes. La elección está determinada por fases anteriores de relaciones familiares y por la historia del desarrollo de cada miembro de la familia. Los miembros de una familia son parentalizados por turno. Cuanto mayor es la rigidez con que la asignación de ese rol se circunscribe a un individuo, más dañino resultará.

Las pautas de parentalización en las familias muestran como funcionan las obligaciones para modelar las relaciones entre los miembros. Por lo general, los intentos de parentalización no se vuelven patógenos hasta que comienzan a afectar en forma seria el desarrollo del hijo.

Por otra parte, **James Framo** (1982) elaboró una teoría llamada "*transmisión multigeneracional de las creencias, las actitudes y los síntomas*", la cual es una ampliación de la Teoría de las relaciones objetales de Fairbairn; en ella se destacan los siguientes principios:

1. Fairbairn postulo que la necesidad que tiene el Hombre de una relación objetal satisfactoria constituye el motivo fundamental de la vida.
2. Puesto que son incapaces de renunciar al objeto maternal o de transformarlo en realidad externa, los niños incorporan los aspectos frustrantes de su mundo relacional. Estos objetos interiorizados se retienen como introyecciones, representantes psicológicos de los objetos externos.
3. Estas introyecciones forman parte de la estructura de la personalidad y experimentan varias divisiones. Durante el curso del desarrollo del individuo las figuras externas reales pueden asimilarse en sucesivos estratos o fusionarse en las situaciones de objetos malos existentes.
4. Los conflictos intrapsíquicos provienen de las experiencias en la familia original, y los esfuerzos de reparación para hacer frente a estos conflictos impulsan al individuo a forzarse al ajuste de las relaciones íntimas a los modelos del rol interno.
5. Los cónyuges se seleccionan uno al otro en función del redescubrimiento de los aspectos perdidos de sus relaciones objetales primarias que ellos han separado y que, en su compromiso con el compañero, vuelven a experimentar por identificación proyectiva (Dicks, 1967 citado en Framo 1982).
6. Los niños son especialmente propensos a estas proyecciones; algunos pueden conseguir que sus padres los quieran incluso si sacrificaron su vida. Los íntimos actuales, el cónyuge y los hijos, son sustitutos oscuros de los viejos fantasmas, la personificación de las viejas introyecciones.
7. Por medio de las sesiones con su familia de origen (abuelos, padres, hijos, tíos) el adulto restituye los problemas a sus fuentes originales y de ese modo establece una ruta directa a los factores etiológicos.
8. Una vez que ha vuelto hacia el pasado y ha cambiado el significado de la transferencia, el individuo puede entonces ir hacia delante, comportándose con su cónyuge y sus hijos de manera más apropiada.

James Framo considera a la familia como el foco de atención no sólo por su manejabilidad, sino debido a que la familia es la fuerza más vital, duradera e influyente en la vida humana y que los contextos sociales como la comunidad, el trabajo, el círculo de amistades y la escuela no pueden compararse siquiera en su influencia a los

notables efectos de la familia, los cuales no sólo se deben a los lazos de sangre que los unen sino también a las normas que rigen las relaciones familiares.

Framo insiste en que las “introyecciones” de Fairbairn (recuerdos o huellas de los padres y otras figuras significativas que aún influyen poderosamente sobre el paciente) deben presentarse en persona a las sesiones de terapia del paciente o la familia. Por esta razón Framo incluye a la familia extensa, encontrando que ésta es una manera de romper viejas y repetitivas pautas de relaciones.

De acuerdo con Framo (1982), las relaciones con la familia de origen tienden a incluirse en cuatro categorías:

1. Compromiso excesivo con la familia de origen (vivir con los padres o cerca de ellos, ir de vacaciones juntos o llamarlo todos los días por teléfono). Tales personas no tienen otra vida social que la que tienen con la familia. Los compañeros de tales personas pueden bien aprobar o bien tomar a mal la intimidad del cónyuge con sus padres, dependiendo de las propias necesidades de esta persona respecto a los parientes políticos.
2. El trato es superficial y no personal. Se visita a la familia de origen por obligación algunas veces al año. Las personas que siguen este modelo consideran que en general han resuelto sus problemas con su familia de origen de forma madura.
3. La categoría menos frecuente pero que tiene las consecuencias más graves, esta representada por los que proclaman con arrogancia que ellos son verdaderamente independientes porque se han aislado completamente de sus familias de origen. Tales personas nunca ven ni a sus padres ni a sus hermano ni a ningún otro miembro de la familia extensa. Estas personas tienen las máximas probabilidades de repetir con sus cónyuges e hijos, o en cualquier relación íntima, los patrones irracionales del pasado.
4. Hay un modelo de relación con los padres en la edad adulta que es el adecuado; es el resultado de haber establecido un yo dentro de la familia de origen antes de separarse de ella. La relación con los padres es más personal y de adulto a adulto y no tanto como hijos (aunque nadie hace esto de forma completa).

Menciona que una de las situaciones familiares productoras de *síntoma*¹ es la implícita o explícita asignación irracional de roles de familia (definiendo como rol una pauta o un tipo de comportamiento que crea una persona en función de lo que otras personas importantes esperan o exigen de ella). El rol refleja los intentos inconscientes de los padres de dominar, rehacer o exteriorizar sus conflictos intrapsíquicos con respecto a las profundas necesidades humanas, derivadas de experiencias de relación en sus familias de origen. Al respecto señala:

¹Framo utiliza el término *síntoma* abarcando no sólo las quejas individuales sino las observaciones de otros miembros de la familia, compañeros o profesionales los cuales refieren que algo pasa en el comportamiento, el pensamiento o los sentimientos de alguien.

El rol familiar puede parecer incomprensible, raro o incluso absurdo cuando es visto por extraños –“el luchador de la familia” puede ser el más pequeño y el más débil de todos los miembros, o “el loco” puede ser el único miembro de la familia que tiene juicio. La designación conlleva años de “adiestramiento, y se considera como algo dado de forma absoluta y “excátedra” en algunas familias; la asignación es reforzada además por las normas y los mitos familiares y se ritualizan en la estructura familiar (Framo, 1982 p. 46)

Por su parte, **Helm Stierlin** distingue tanto sistemas de relaciones verticales o más bien intergeneracionales ya que abarcan a varias generaciones y sistemas de relaciones horizontales, que incluyen a miembros de una misma generación. Y aunque les da importancia a ambos sistemas de relaciones, pone mayor énfasis en las relaciones intergeneracionales, ya que para él los impulsos, motivaciones y actitudes más profundas se demuestran como la consecuencia y la expresión de un acontecer familiar que trasciende las generaciones.

Utiliza conceptos como explotación, honradez, mérito, obligación, rendición de cuentas, disposición para el sacrificio, justicia, lealtad, confianza y corrupción que señalan fuerzas que determinan la dinámica de relación y motivación familiar a lo largo de generaciones: sus miembros resultan ser transmisores, tanto víctimas cuanto ejecutores, de las estructuras y los procesos que entran en acción de modo vertical, es decir, intergeneracional. A la vez estas fuerzas determinan la actuación presente y futura (Stierlin, Rümer, Wetzel y Wirscing 1995).

En su concepción Stierlin, et al. (1995) detalla cinco aspectos principales a los cuales llama interferenciales, que aunque se entrecruzan coincidiendo parcialmente, captan en cada caso aspectos distintos de la realidad interhumana. En su campo visual entran tanto determinadas constelaciones de conflictos cuanto posibilidades para su solución o bien para su conciliación. Cada aspecto, permite reconocer fuerzas destructivas y curativas y revela posibilidades de intervención terapéutica.

Los cinco aspectos interferenciales de los que habla Stierlin, et al. (1995) son:

1. La individuación relacional

El concepto de individuación se refiere a la formación de peculiaridades individuales y delimitaciones psíquicas, así mismo aclara particularidades y modos de comportamiento tanto del individuo como su sistema de referencia. Se puede dar una sobreindividuación en donde la independencia se convierte en aislamiento, el intercambio con los demás deja de existir, o por lo contrario una subindividuación en la que ha fracasado la delimitación segura: los límites son demasiado blandos, permeables quebradizos. La pérdida de la individuación es el peligro que representan la fusión con, o absorción por parte de otros organismos más fuertes.

Por consiguiente, todo progreso en la individuación requiere nuevos esfuerzos de comunicación y reconciliación, para no caer en la sobreindividuación o subindividuación. Por ello es que se habla de individuación relacional, ya que este concepto expresa un principio general, según el cual un nivel más alto de individuación exige y a la vez posibilita un nivel correspondientemente más alto de interrelación con los demás.

La individuación relacional significa capacidad para la autodiferenciación y autodelimitación, permite experimentarnos por separado y a la vez relacionados en los más diversos contextos interhumanos.

Cuando hay una insuficiencia de individuación relacional, los miembros de la familia no son capaces de delimitar sus propios deseos, expectativas, sentimientos, ideas y motivaciones de los otros, y menos aún en situaciones en las que se exige proximidad emocional y empatía. La consecuencia es que las posturas de sentimientos no pueden articularse y los conflictos no pueden definirse ni resolverse. No obstante aun en familias en las que hay perturbaciones graves de la individuación relacional, en general pueden observarse disposiciones para elevar el nivel de individuación.

Para poder captar y atacar esas perturbaciones, se deben de tomar en cuenta los modelos de interacción de ligazón y Expulsión, que forman parte de otro aspecto interferencial.

2. Los modos de interacción, ligazón y expulsión.

La ligazón puede actuar sobre tres planos, que se corresponden con conceptos psicoanalíticos conocidos.

- En un plano afectivo, en que se manipulan y explotan sobre todo necesidades infantiles de dependencia, en donde se habla de una ligazón del ello.
- En un plano cognoscitivo, si uno de los padres es la ligante o ambos, e impone al niño a la fuerza su propio yo distorsionante, una ligazón del yo;
- Y por último en un plano, en el que se nutren, a la vez que se explotan, necesidades infantiles de lealtad, hablando de una ligazón del super yo, en donde la persona queda prisionera de una lealtad intensa, aunque invisible, y desarrolla un fuerte sentimiento del deber, sintiendo que la supervivencia psicológica de sus padres depende sólo de ella, lo cual trae como consecuencia una intensa culpa de evasión, si alguna vez intentara una separación.

Los modos de interacción son estructuras de relación, que ejercen una acción prolongada. Ubican los enredos y las dificultades de la separación intentada o no intentada, exitosa o fracasada, de padres e hijos.

Ligazón y expulsión son dos modos de relación que reflejan el predominio de fuerzas centrípetas o bien centrífugas, en la dinámica de separación intergeneracional. Contienen un factor dialéctico que señala a la compensación de fuerzas ligantes y de expulsión: una persona ligada intenta escapar de las ataduras pero normalmente sigue prisionera de las estructuras ligantes profundamente arraigadas y de prolongado efecto. Correspondientemente, la expulsión genera un anhelo de ligazón. Pero esta búsqueda de la ligazón suele fracasar frente al poder de las estructuras profundas que condicionan y mantienen la expulsión.

3. Delegación

El elemento nuclear de la delegación es el vínculo de lealtad que une al delegante con el delegado. Este vínculo se forma ya en la intimidad de la temprana relación padres-hijo, sobre todo en la relación niño-madre. Los encargos delegados por los padres a los hijos pueden provenir de los más diversos planos de impulsos y motivaciones.

La delegación es la expresión de un proceso relacional necesario y legítimo: al dejarnos delegar, nuestra vida adquiere dirección y sentido, cimentándose en una cadena de deberes que trasciende las generaciones. Como delegados de nuestros padres se tiene la posibilidad de demostrar lealtad e integridad y de cumplir encargos que tienen un significado no sólo inmediato personal, sino también sobrepersonal.

4. La perspectiva plurigeneracional de Legado y Mérito

Legado

Puede entenderse en parte como una ampliación transgeneracional del principio de delegación. El concepto de delegación puede expresar muy bien una ligazón, obligación compulsión a rendir cuentas que se mantienen a lo largo de varias generaciones. Muchas de las sobreexigencias delegadas demuestran estar determinadas de manera transgeneracional.

Los legados se ven cargados de lealtades y una tarea de reconciliación, en los que pueden participar no sólo varias generaciones, si no incluso clanes familiares enteros profundamente enemistados. Algunos legados pueden apuntar a extinguir la vergüenza de la familia original, desquitar su baja extracción o vengar una injusticia cometida contra la familia.

Mérito

La dinámica de relaciones familiares esenciales esta determinada por un "libro mayor de méritos". El cumplimiento o incumplimiento de legados repercute en el "estado de cuentas de meritos" de cada miembro de la familia.

La perspectiva plurigeneracional nos revela una dimensión de relaciones humanas en la que, a lo largo de varias generaciones, se transmiten legados, se construyen o desmontan libros mayores de méritos, se cumplen o incumplen deberes, se demuestran o traicionan lealtades invisibles.

5. El status de la reciprocidad

Los cuatro puntos de vista anteriores confluyen en el status de la reciprocidad. De acuerdo con Stierlin et al. (1994) es Gregory Bateson quien debe ser considerado como fundador de esta quinta perspectiva; aquí todas las relaciones se ven arrastradas por la lucha por el poder. Esta lucha por el poder Bateson la designo también escalación simétrica.

Para Simon, Stierlin y Wynne, (1993), otro terapeuta familiar que ha subrayado el pasado operando en el presente es **Norman Paul**, quien inspirándose en el concepto de “represión” de Freud habla, para la familia, de “procesos de duelo no resuelto” que están en la base de los síntomas y que deben ser puestos en descubierto y reelaborados. En los orígenes se esconden a menudo muertes u otras pérdidas que en su momento no fueron adecuadamente lloradas. A partir de esto formula la siguiente hipótesis: si una generación experimenta pérdidas importantes y no las llora, esa pérdida no llorada y esa pena no expresada serán transmitidas a las generaciones siguientes y absorbidas por ellas. Estas energías tóxicas tenderán a provocar una disfunción individual y de relación en la nueva generación.

La idea es que si nos remontamos a un hecho del pasado que ha estado cerrado y lo revivimos, ello lo descubre, produce un “abreacción” y entonces el síntoma probablemente anexo a tal hecho desaparecerá, es decir, si un individuo se remonta a un incidente traumático reprimido que subyace bajo un síntoma y labora a través de él, todo saldrá bien.

En el concepto de “proceso de duelo no resuelto” introducido por él, una muerte o pérdida en la familia que no haya sido debidamente lamentada en el momento en que ocurrió es exhumada, por así decirlo, y toda la familia vuelve a pasar por este ritual de manera simbólica. El concepto, además, describe “una experiencia correctiva de duelo” instituida durante la terapia. Esas experiencias de duelo pueden disolver el bloqueo en procesos de desarrollo de la familia debidos a procesos de duelo incompletos o “empantanados”.

A juicio de Paul, el rechazo de los sentimientos dolorosos provocados por la muerte de un miembro cercano de la familia puede tener efectos que se prolongan durante muchas generaciones. En estos casos, la pérdida no se “digiere”, ni se restablece la estructura de la familia para compensar la pérdida; lo que sucede es que se encuentra un sustituto para el objeto perdido.

Con mucha frecuencia se delega en el miembro de la familia que llegará a ser más tarde el paciente identificado la función de consolar a la familia por la pérdida. En consecuencia, en el contexto de una relación simbiótica, se mantiene un equilibrio

patológico en el cual la formación de la identidad individual y la individuación familiar se ve perturbada. El temor a la pérdida y la separación en las familias que padecen procesos de duelo bloqueados suele traducirse en manifestaciones extremas de vínculo (Simon, Stierlin y Wynne, 1993).

Pero en la mayoría de los abordajes de terapia familiar psicoanalítica a diferencia de lo que sostiene Paul, es la relación entre los miembros de la familia la que se considera principalmente, y se tematiza de manera directa.

Las tendencias actuales de terapia intergeneracional de familia incluyen una amplia gama de factores, entre dichas tendencias están **Stephen A. Anderson y Dennis A. Bagarozzi** quienes examinan los mitos familiares y personales en base al significado que conceden al pasado, la definición del presente y la dirección futura (Brown y Midori, 1995).

De acuerdo con ellos, Antonio Ferreira fue el primero en acuñar el término "mito familiar" en 1963. Definió los mitos familiares como una serie de creencias bien integradas, que comparten todos los miembros de la familia. El mito familiar se conceptualizaba como el modo en que la familia es percibida por sus miembros, no el modo en que es percibida por los demás. Se consideraba que los mitos ofrecían una razón fundamental de la conducta familiar, mientras que ocultaban los verdaderos motivos, es decir sus funciones homeostáticas y defensivas. También que proporcionaban formulas rituales para la acción de ciertos puntos definidos de crisis durante el desarrollo familiar (Anderson y Bagarozzi, 1989).

La concepción de los mitos familiares de Anderson y Bagarozzi difiere significativamente de la propuesta por Ferreira, ellos consideran que la familia tiene una gran variedad de mitos que cambian constantemente y evolucionan con el paso del tiempo y el desarrollo del ciclo familiar, que además estos mitos existen en varios niveles de conciencia individual (personal) y advertencia grupal (familiar), que algunos son persistentes y desempeñan una función homeostática, pero que esto no los vuelve disfuncionales, que algunos promueven el cambio, el crecimiento y el desarrollo, que son universales y no necesariamente patológicos.

Anderson y Bagarozzi (1989) distinguen distintos componentes y procesos interrelacionados en los mitos familiares:

1. Los mitos personales de cada uno de los cónyuges. Con frecuencia los mitos personales incluyen varios temas intergeneracionales.
2. Los mitos conyugales que empiezan a adquirir forma durante el proceso constituido por las citas, el proceso de seducción y el compromiso.
3. Los mitos del grupo familiar nacen de la mezcla y la integración de todos los mitos matrimoniales de los cónyuges, las expectativas de los padres respecto de los hijos y las experiencias compartidas de todos los miembros de la familia como grupo familiar.

Los mitos, ya sean personales, familiares, culturales o universales, persisten y son transmitidos de generación en generación, porque el mensaje que portan se considera fundamental para la supervivencia del individuo, el grupo al que pertenece o la especie. De esta forma, promueven también la identidad y la cohesión grupales.

Es imposible separar los mitos personales de un individuo de los de su familia, comunidad o cultura. Los individuos, las parejas y las familias eligen y adoptan activamente como propios los mitos culturales, cuyos distintos componentes, símbolos, rituales, etc., tienen significación e importancia para cada uno de los miembros de la familia, y para el sistema matrimonial y familiar en su totalidad. Estos mitos culturales son modificados y reelaborados por el individuo de modo que se adecuen a su mitología personal.

La familia de origen es donde la mitología personal tiene su génesis. A medida que nos desarrollamos en nuestra familia de origen, las personas significativas con las que nos ponemos en contacto se asocian simbólicamente con personajes específicos de estos cuentos de hadas, relatos, etc., mediante procesos de proyección y transferencia.

Todas las definiciones de mitos familiares tienen en común el sentido de que son creencias compartidas, usualmente transmitidas a través de las generaciones que pueden o no estar basadas en la realidad, pero que cumplen un papel importante, frecuentemente negativo dentro de la familia, que les ayuda a configurar las relaciones entre sus miembros y con el mundo exterior (Díaz, 1998).

2.2 Teoría de las Constelaciones Familiares

Esta teoría es retomada del libro *Constelaciones Familiares* escrito por Walter Toman en 1982. Él fue uno de los primeros en describir la relación existente entre las características de la personalidad y la Constelación Familiar.

La Teoría de las Constelaciones Familiares surgió de las suposiciones teóricas implícitas en los modelos psicoanalítico y del aprendizaje, de lo propuesto por Freud y Adler, los cuales proporcionaron las pautas de la investigación sistemática que siguió Toman.

Toman (1982) menciona :

Para Freud, las interacciones y conflictos de un niño con su padre son de suma importancia en su teoría del desarrollo motivacional. El niño atraviesa por una fase de dependencia, una fase de lucha de poder y una fase en la que aprende a responder específicamente al sexo de miembros de la familia y otras personas, y a identificar psicológicamente a su propio sexo. La temprana niñez termina con el desarrollo de tiernas relaciones interactivas entre el niño y su padre del sexo opuesto, con una resolución parcial de los conflictos que surgen entre el niño y su padre de su mismo sexo, y con la identificación del niño con ese padre (p. 274).

Adler por su parte delineó el papel que juegan los hermanos en el desarrollo psicológico de una persona. Fue el primero en tratar de caracterizar las posiciones fraternas (p. 274).

De estos comienzos, de Freud y Adler, la Teoría de las Constelaciones Familiares desarrolló los tipos básicos, considerando las posiciones fraternas de los padres para clarificar las relaciones que un individuo tiene hacia éstos, formuló teoremas de compatibilidad humana y desarrolló las reglas que gobiernan las consecuencias que pueden resultar de pérdidas tempranas de miembros de la familia.

Toman (1982) menciona que la Teoría de Las Constelaciones Familiares podría tener algo en común con la teoría de juegos de Von Neumann y Morgenstern, pues la elección de personas puede ser considerada como el juego, y la compatibilidad de los miembros de la pareja como el valor o ganancia del juego. Agrega que la principal ganancia de un matrimonio es la habilidad de sus hijos de formar una pareja y se podría decir que las parejas han triunfado cuando más felices son y cuando son capaces de transmitir felicidad al mayor número de personas.

Los estudios publicados de los efectos de las constelaciones familiares han seleccionado en su mayoría, ciertos aspectos sin tomar en cuenta su relación con otros. Los resultados no son siempre impresionantes, pero todos ellos parecen confirmar que las características de las constelaciones familiares tienen influencia y provocan diferenciación en los modos de conducta, actitudes sociales y rasgos de la personalidad.

El autor comenta:

En nuestra propia investigación, las constelaciones familiares fueron concebidas como sistemas que son influenciados por la generación precedente e interactúan con la generación subsecuente. Esta concepción de sistema ha probado ser tan útil que probablemente debería dársele preferencia sobre cualquier otra concepción fragmentaria o cualquier investigación sobre aspectos aislados. La concepción basada en sistemas también ha demostrado ser exitosa en áreas relacionadas, especialmente en estudios sociológicos de la familia y del matrimonio (Toman, 1982, p. 292).

Toman (1982) menciona que una persona transfiere o generaliza sus experiencias familiares a situaciones sociales fuera del núcleo familiar (escuela, trabajo, clubes, etc). Cualquier enfermedad, separación, cambio de residencia, es decir, cualquier suceso que afecte a un individuo podrá tener cierta influencia en sus relaciones interpersonales posteriores.

Él no considera como un determinismo ineludible las primeras influencias familiares. Sin embargo la influencia actual y lo contemporáneo no se debe sobreestimar ante las primeras influencias que han estado afectando desde hace mucho más tiempo.

Esto no quiere decir que los sucesos que ocurran posteriormente en la vida de los individuos puedan ejercer alguna influencia en los hechos que se suscitaron con anterioridad. El pasado ya no se puede cambiar. Lo único que se puede cambiar es la interpretación de la persona sobre el pasado. Los efectos de las primeras experiencias generalmente no son manifiestos; aparecen en sentimientos y actitudes, en deseos básicos e intereses de los que la persona podrá en parte no darse cuenta; afectan su conducta social y, sin lugar a dudas, lo hacen con mayor fuerza cuanto más inconscientes son.

Las experiencias que tienen las personas en estas nuevas situaciones se añaden a las experiencias que una persona trae consigo, y ambos tipos de experiencias determinan conjuntamente las expectativas que una persona pueda tener al entrar a otras situaciones novedosas.

Las posiciones fraternas (anexo 1) pueden ser vistas como papeles que una persona ha aprendido a desempeñar en la familia y tiende a asumir en situaciones fuera de la familia, ya sea tan sólo inicialmente o en forma más permanente. Estos papeles pueden ser modificados por contactos sociales continuos y duraderos fuera de la familia, y que tanto los papeles aprendidos en la familia original como las modificaciones subsecuentes podrán ser aplicados en nuevas relaciones.

Las partes más elementales de las preferencias de la conducta social de una persona, sus intereses y actitudes, generalmente perduran. Podrán no aparecer en la superficie, pero si uno observa la forma en que la persona dispone su vida, lo que hace día a día, como constituye sus relaciones con amistades y colegas, con sus amigos, amantes y esposos, con sus padres y con sus propio hijos, lo que hace si se le da la posibilidad de escoger, y bajo cuáles condiciones se siente relativamente más cómodo y contento, sus características originales y preferencias sociales generalmente podrán ser distinguidas con claridad (Toman, 1982).

A menudo la misma persona no sabe que tiene esas características de conducta y esas preferencias en sus contactos con otras personas. Otras le reconocen, sin embargo, y responden a ellas en forma instintiva y a menudo inconscientemente en sus contactos y tratos con las personas.

Los principios de la influencia de las constelaciones familiares son solamente una parte de los principios que gobiernan el comportamiento humano en general. Algunas constelaciones familiares pueden ser bastante pronunciadas, pero aún así sus efectos no son absolutamente forzosos.

En palabras del autor, refiriéndose al lector comenta que el hecho de conocer esta teoría:

Tal vez pueda transformar sus relaciones personales ligeramente, adentrarse en nuevas relaciones con mayor precaución, y desviarse poco a poco de lo que siente es su destino. Él es libre de hacerlo. Si en cambio tratara de alejarse a grandes pasos o aún más de hacer lo

opuesto de lo que ha estado acostumbrado a hacer en su familia original, podrá fracasar (Toman, 1982, p. 298).

Para concluir, se puede decir que el Modelo Multigeneracional y la Teoría de las Constelaciones Familiares son puntos de vista que resultan útiles para comprender mejor el desarrollo individual y familiar. Dentro de ellos existen diversos puntos de vista terapéuticos que comparten ciertas características comunes para la comprensión de la familia en su evolución a través de varias generaciones.

Los teóricos multigeneracionales han elaborado diversos conceptos explicativos destinados a comprender el funcionamiento familiar. Dichos conceptos se aplican para describir el desarrollo de patrones y su paso de generación en generación. El concepto de patrones ha sido definido por Giacomo y Weissmark (1987), como secuencias de conductas repetitivas que se dan a través del tiempo; si estos patrones son observados a través de las generaciones se les llama pautas o patrones multigeneracionales (Bowen, 1976 citado en Giacomo y Weissmark, 1987).

Al respecto, Bowen (1989ab,1991) indica que los patrones se desarrollan por un proceso de proyección dentro del sistema emocional de la familia nuclear, y, al mismo tiempo siguiendo las generaciones. Boszormenyi-Nagy (1973) señala que las cuestiones de méritos y endeudamientos frente a otras personas están dadas de manera existencial. Framo y Paul (1982, citados en Falicov, 1991) consideran que los patrones familiares se transmiten por un proceso de proyección o transferencia a menudo a un nivel inconsciente. Para Stierlin (1994) los miembros de la familia actúan como transmisores y ejecutores de las estructuras y los procesos multigeneracionales. Anderson y Bagarozzi (1989) piensan que los mitos ya sean familiares culturales o universales persisten y son transmitidos de generación en generación ya que el mensaje que portan, se considera fundamental para la supervivencia del individuo, el grupo al que pertenece o la especie. Por su parte, Toman (1982), considera que las constelaciones familiares son sistemas influenciados por la generación precedente y que a su vez, interactúan en la generación subsecuente.

Como se puede observar los teóricos del modelo multigeneracional, difieren respecto a que patrones se transmiten y como se transmiten a través de las generaciones; sin embargo, están de acuerdo en que esos patrones son trasladados por el individuo a todas sus relaciones interpersonales y, por lo tanto, de acuerdo con lo anterior, influyen al momento de elegir una pareja y formar una nueva familia.

CAPÍTULO 3

Un matrimonio excepcional no se da cuando se casa una “pareja perfecta”. Se da cuando una pareja imperfecta aprende a disfrutar sus diferencias.

Dave Muerer

RELACIÓN DE PAREJA

Es evidente que los factores sociales y culturales afectan el matrimonio, el movimiento feminista, la alta proporción de divorcios, las tendencias cambiantes de la población, los acontecimientos mundiales y la inflación tienen un impacto sobre la vida familiar y matrimonial, las diferencias de raza, edad, religión, clase social influyen en los resultados del matrimonio. No obstante hay un sector de la relación matrimonial que es impermeable a las condiciones y acontecimientos externos, una especie de mundo privado que es único para la pareja y que en ocasiones, puede tener efectos sobre los sentimientos y el comportamiento (Framo, 1982).

Al respecto, el Modelo Multigeneracional, contempla aspectos de ese mundo interno de la relación matrimonial a través del paso de los Patrones Familiares Multigeneracionales a la vida conyugal.

3.1 Pareja y Familia de Origen

La teoría de **Bowen** (1989ab; 1991) implica un mecanismo interno de regulación que va estableciendo los patrones de comportamiento a largo de la vida. Lo aprendido en la niñez, el tipo de familia, lo que el niño haya adquirido es con lo que llega al matrimonio, mezclándose con el aprendizaje de su pareja, Bowen considera que los vínculos que se tenían con los padres se trasladan hacia la pareja y posteriormente hacia los hijos, menciona además, que las personas eligen cónyuges que tienen los mismos niveles de diferenciación; y que las maneras como se arreglan los esposos para quedar y para vivir el noviazgo, para calcular y planificar el matrimonio aportan los mejores indicios del nivel de diferenciación de los esposos.

En la proximidad del matrimonio los dos self parciales se fusionan en un self común; el grado de fusión depende del nivel de diferenciación básico que tuvieron antes del matrimonio. Es habitual que las relaciones de convivencia sean armoniosas, y los síntomas de la fusión se acentúan cuando por fin se casa. Es como si la fusión no progresara mientras todavía les quedara la posibilidad de terminar con la relación.

Cuanto más bajo es el nivel de diferenciación, mayores son los problemas potenciales que encontrarán en el futuro y más intensa es la fusión emocional del matrimonio. Mientras un cónyuge se convierte en la figura dominante que toma las decisiones por el self común, el otro se adapta a la situación. Se podría sospechar que quien hace las veces de dominante obliga al otro a ser adaptable, o que el que desempeña el papel de adaptable fuerza al otro a ser dominante, lo que aboca al conflicto; o al rol adaptable, lo que desencadena una parálisis de decisión. El esposo dominante gana el self a expensas de el más adaptable que lo pierde. Los esposos más diferenciados poseen menores grados de fusión y menos complicaciones.

Las posiciones dominantes y adaptables no están relacionadas directamente con el sexo del cónyuge. Están determinadas por la posición que cada uno de ellos tuvo en sus familias de origen.

La fusión desencadena ansiedad en uno o en ambos esposos, hay todo un espectro de reacciones por parte de los cónyuges para enfrentarse con los síntomas de la fusión; uno de los mecanismos más comunes es el distanciamiento emocional mutuo, está presente en todos los matrimonios en cierta medida, y en un elevado porcentaje de ellos en gran medida, y otro es la triangulación, que se da cuando la tensión entre las parejas aumenta y estas se ven obligadas a incluir a un tercero (la mayor de las veces un hijo) para mantener el equilibrio (Bowen 1989b).

Aparte de la distancia emocional y la triangulación hay tres áreas importantes en que la cantidad de indiferenciación de un matrimonio llega a manifestarse en forma de síntomas. Estas tres áreas son: el conflicto conyugal; la enfermedad o disfunción de uno de los esposos; y la proyección de los problemas a los hijos. Es como si existiera una acumulación cuantitativa de indiferenciación que debiera ser absorbida en la familia nuclear, que pudiera, o bien concentrarse en un área o repartirse en diversas cantidades entre las tres. Las diversas pautas que adoptan para manejar la indiferenciación derivan de los patrones seguidos de sus familias de origen, y de las variables implicadas en la mezcla de self común.

Para **Boszormenyi-Nagy** (1973), en cada matrimonio no sólo se unen la novia y el novio, sino también dos sistemas familiares de mérito. El sujeto se casa con la recreación perfeccionada de la propia familia de origen. Cada cónyuge puede entonces luchar por coaccionar al otro, inconcientemente, de modo de hacerlo responsable de las injusticias sufridas y los méritos acumulados, a partir de la familia de origen.

La elección de un cónyuge suele basarse en la fantasía encubierta de unirse a alguien que cumplirá deseos como lo harían un padre o una madre. En un matrimonio bien equilibrado, las expectativas de parentalización tienden a formar una pauta más o menos simétrica. En ciertas oportunidades, la conducta regresiva de los progenitores exige de manera abierta que los hijos pequeños asuman el rol de cuidadores.

La religión es una esfera típica en la que suele desarrollarse una muy honda devoción junto con esenciales vínculos de lealtad. Se ha visto como aumenta en grado extremo la importancia de dicha cuestión en las familias en las que se han celebrado matrimonios mixtos. Cuando ambos cónyuges renuncian a la religión dentro de la cual se han criado, se forma entre ellos una alianza implícita de lealtad a expensas de la religión y simbólicamente, de la familia de origen. Los cónyuges al cortar sus relaciones con sus respectivos endogrupos, crean una nueva estructura de lealtad por omisión. El desplazamiento del problema de la separación al terreno religioso podría significar que sus padres no han resuelto su propia separación respecto de los progenitores, y que sus hijos se verán comprometidos a aceptar vínculos de una lealtad invisible aun más comprometida (Boszormenyi-Nagy 1973).

En un sistema de relaciones como la familia, los patrones de interacción se rigen por avenencias entre las expectativas, aspiraciones, restricciones y obligaciones. Cada progenitor introduce en el matrimonio la orientación normativa de valores propia de su familia de origen. Al tratar de vivir de acuerdo con esos valores, procura que su cónyuge haga otro tanto. Como individuo, cada uno ingresa al matrimonio alentando

expectativas, conscientes e inconscientes acerca de la relación conyugal. Su amor y respeto mutuo y el que alientan por la empresa conjunta que significa crear una nueva familia, contribuye a atemperar sus exigencias y amargas frustraciones. De la transacción a que llegan entre sus expectativas y obligaciones surgen una serie de valores y un libro mayor dinámico, que habrá de gobernar la mayor parte de sus interacciones como fundadores de una nueva familia nuclear.

La lealtad hacia la familia puede considerarse como una elección competitiva cuando se toman en cuenta vinculaciones externas. La cuestión del compromiso preferencial se torna más importante cuanto más limitado es el alcance de las relaciones significativas. Las familias unidas simbioticamente ponen a prueba en forma constante los compromisos de sus hijos casados. El hijo parentalizado se encuentra en una posición en especial difícil para pensar y reflexionar en la posibilidad de asumir sus nuevos compromisos, como el matrimonio.

En algunos casos, la medida de parentalización conyugal sigue una pauta simétrica. La exigencia del otro es más fácil de tolerar si yo también puedo exigirle algo a él. Si se parentaliza al cónyuge, éste aparece como persona obligada a convertirse en proveedor, defensor o enfermera.

A medida que van desarrollándose las fases de evolución de la familia nuclear, todos los miembros deben enfrentar nuevas exigencias de adaptación, lo que significa una tensión continua que lleva a definir un nuevo equilibrio entre expectativas nuevas y antiguas. Nacimiento, crecimiento, lucha con los hermanos, individuación, separación, preparación para la paternidad, vejez de los abuelos, y finalmente, duelo por los muertos, son ejemplos de situaciones que exigen un nuevo balance de las obligaciones de lealtad.

Para Boszormenyi-Nagy (1973), los ejemplos de transiciones de lealtad requeridas por el desarrollo están relacionados con las siguientes expectativas:

1. Los jóvenes padres tienen que desplazar el uno al otro la lealtad que debían a sus familias de origen; ahora tienen un mutuo deber de fidelidad sexual y de alimentación. Así mismo, se han convertido en equipo destinado a la producción de prole.
2. Deben a sus familias de origen una lealtad definida de manera nueva, en relación con sus antecedentes nacionales, culturales y religiosos y sus valores.
3. Deben lealtad a los hijos nacidos de su relación.
4. Los hijos tienen una deuda de lealtad también definida de modo nuevo hacia sus padres y las generaciones anteriores.
5. Los hermanos tienen una deuda de lealtad el uno con el otro.
6. Los miembros de la familia entre quienes hay una relación de consanguinidad tienen el deber de evitar las relaciones sexuales entre sí, aunque a la vez contraen una deuda de afecto el uno para con el otro.

7. Los padres tienen el deber de apoyar a sus familias nucleares, a la vez que mantienen una deuda de apoyo para con sus padres o parientes ancianos o incapacitados.
8. Las madres tienen el deber de actuar como amas de casa y criar a los niños para con sus familias nucleares, aunque también se espera de ellas que puedan estar disponibles en relación con su familia de origen.
9. Los miembros de la familia tienen una deuda de solidaridad en relación con el modo en que se comportan hacia los amigos o los extraños, pero también tienen, para la sociedad, el deber de ser buenos ciudadanos.
10. Todos los miembros tienen una deuda de lealtad que consiste en mantener la integridad del sistema familiar, pero deben estar preparados para acomodar nuevas relaciones y los cambios concomitantes del sistema.

De acuerdo con Framo (1982), las principales lealtades y compromisos de la persona casada pueden ser hacia su propia familia de origen más que hacia su compañero. Los compromisos excesivos como hablar o ver todos los días a los padres o hermanos, vivir cerca de ellos, trabajar para ellos o darles dinero. La prioridad de la familia de origen sobre la familia actual o el matrimonio puede estar presente incluso cuando la persona tiene muy poco o nulo contacto con sus familiares.

Por otro lado, Framo (1982) menciona que la relación matrimonial es el núcleo de la familia. El mayor obsequio que los padres pueden hacer a sus hijos es una relación matrimonial viable caracterizada por el amor, la satisfacción sexual, la comunicación franca, el respeto mutuo y la autonomía. Su experiencia en terapia familiar le ha mostrado que el eje marido-mujer es más crítico para el bienestar de los hijos:

“en muchos sentidos es mucho más difícil ser un compañero que ser un padre”. Donde quiera que haya un hijo perturbado hay un matrimonio perturbado, aunque no todos los matrimonios con problemas envuelven o implican a los hijos”(p.161).

Framo (1982), recoge de sus diversos escritos algunos principios ideales del funcionamiento normal o sano del matrimonio y la familia:

1. Que cada uno de los cónyuges esté bien diferenciado, habiendo desarrollado un sentido de sí mismo antes de separarse de su familia de origen
2. Clara separación de los límites generacionales en la familia. Los niños deben estar exentos del papel de salvar a uno de los padres o al matrimonio.
3. Que los padres tengan percepciones y expectativas realistas uno de otro y de sus hijos.
4. La lealtad a la familia de procreación es mayor que hacia la familia de origen
5. Los cónyuges se estiman ellos mismos y uno a otro más que a cualquier otra persona, incluidos los hijos; sin embargo, el matrimonio no es una relación simbiótica que excluye a los hijos. Los hijos no sienten que estar unido a uno de los padres significa estar alejado del otro.

6. Fomento del desarrollo de la identidad y de la autonomía en todos los miembros de la familia. El desarrollo logrado de los hijos quiere decir que en algún momento dejarán el hogar para formar el suyo.
7. Que entre los padres, entre éstos y los hijos y entre los hermanos, se exprese el afecto y el cariño no posesivo.
8. La capacidad para comunicarse de forma abierta, clara y honesta, y para hacer frente a los problemas entre ellos.
9. Una relación de cuidado realista y de adulto a adulto entre cada uno de los padres y entre éstos y sus propios padres y hermanos.
10. Una familia abierta en el sentido de relacionada con otros fuera de la familia, incluida la familia extensa y los amigos; aceptando en la familia a los de fuera.

Framo (1982) señala que ningún teórico o terapeuta de familia ha desarrollado una teoría comprensiva del funcionamiento familiar o matrimonial saludable y específica que los criterios anteriores son los *ideales*, son solo algunos aspectos saludables del funcionamiento familiar y matrimonial, aunque esta seguro que ninguna familia los cumple todos.

Diez años después, en 1992, Whitaker considera algunas de las etapas de evolución de un matrimonio sano:

1. **Triangulación con la familia política.** Él piensa que se ha casado con una mujer, pero en realidad se casó con otra familia. Ella piensa que lo ha capturado a él, pero lo que en realidad hizo es convertirse en una hija de tipo secundario de los padres de él, quienes quieren usarla para reproducir su familia, pero sin asumir la responsabilidad de aceptarla como miembro de la familia.
2. **Suprimir la brecha generacional encubierta que existe entre los esposos.** Es decir, que sólo se aceptara al cónyuge como alguien de una generación igual y no mayor.
3. **Unir deliberadamente la pareja por medio de un esfuerzo de crecimiento.** Por ejemplo, tener un animal doméstico como ensayo prebebé.
4. **Volver a unirse a la familia de origen y reindividuarse.** Si el matrimonio esta creciendo con éxito, la esposa podrá volver a entrar en su familia de origen con un estilo adulto, con lo que forma parte de dos familias: la familia de origen y su familia de procreación. De modo análogo, el esposo podrá convertirse en un nuevo tipo de miembro adulto de su familia de origen, mientras sigue siendo una parte en individuación de su familia de procreación.
5. **Relación de persona total entre el esposo y la esposa.** Este es un amor independiente del de la estimulación o la atracción sexual.
6. **Disposición a triangular con fines de toma de decisiones.** Aquí se encuentran esfuerzos deliberados de los esposos por incluir a otros profesionales en su toma de decisiones.
7. **Pareja de iguales.** "ser él" o "ser ella" no es igual a "ser nosotros".
8. **Divorcio y nuevo matrimonio psicológicos.** Esa es la individuación masiva de persona total a persona total de la pareja. La individuación a fondo es uno de los

modos de precipitar la madurez, y evaluar con más cuidado los peligros de quebrar la decisión de seguir la vida de unicidad y equipo.

9. **La llegada del primer bebé, y por supuesto, también del bebé número dos.** La triangulación biológica que resulta automáticamente del nacimiento de un nuevo bebé introduce en el "nosotros" la mayor parte de tensiones. También ofrece la oportunidad de dejar claro para la pareja que su "nosotros" es el ingrediente esencial de la libertad del bebé para definir su propia separatividad y pertenencia, en lugar de que decida por él la angustia de cada uno de los progenitores. La triangulación se genera en dos niveles. Las dos parejas de nuevos abuelos enfrentan el problema de si el niño será nieto de él o de ella.
10. **Proceso de desarrollar una alianza bifamiliar (la alianza de las familias de origen de él y de ella).** Aunque los individuos casados constituyen una expresión simbólica de sus familias de origen, aprender a unir a esos dos organismos biopsicosociales independientes, étnicamente singulares, denominados *familias*. Si esa unificación se produce, las dos familias se convierten en una comunidad; cada una respeta el derecho de la otra de ser individual, y al mismo tiempo se suma al proceso de una unidad social y psicológica.

Como resultado de las experiencias con miembros significativos del género opuesto, y a la repetida exposición a los modelos familiares y otras relaciones significativas entre varón y mujer, o marido y esposa, se desarrolla una representación cognitiva del propio cónyuge ideal. Este ideal tiene a la vez componentes conscientes e inconscientes, y se convierte en la norma en relación con la que se juzgan y se evalúan todas las parejas en perspectiva. El cónyuge ideal tiene por lo regular ciertas características de los propios padres y otras personas significativas, como también aspectos del yo que han sido proyectados (Anderson y Bagarozzi, 1989).

Con respecto a la pareja Anderson y Bagarozzi, (1989) menciona que la creación del mito conyugal empieza con la selección de pareja, los individuos buscan activamente personas con las cuales casarse que según ellos creen se comportan de acuerdo con sus ideales cognitivos internos, sin que el término ideal signifique perfección o sólo atributos positivos; más bien una norma comparativa según la cual, se miden, se comportan y se juzgan las personas significativas. El vínculo lógico entre la dinámica individual y la matrimonial se percibe en el entramado de los temas y los mitos personales y de los cónyuges. Este entramado de dos mitologías personales distintas forman la base de la mitología conyugal de la pareja. Este proceso empieza durante las etapas del desarrollo de la relación, de la selección de la pareja y el noviazgo. Cuando la pareja se casa formalmente, el anteproyecto a grandes rasgos de la mitología conyugal del matrimonio ha quedado ya trazado.

En las etapas iniciales de formación de la relación, la atracción física y similitud de una serie de dimensiones destacadas (raza, medio étnico, religión, situación socioeconómica, inteligencia, edad, valores) son de suma importancia. Sin embargo a medida que la relación progresa, factores más sutiles y menos tangibles se vuelven fundamentales para determinar si la relación a de prolongarse o disolverse. Estos factores incluyen la satisfacción de necesidades complementarias, una adecuación de

roles satisfactoria entre las personas, la congruencia entre las expectativas de roles de ambos futuros cónyuges y sus conductas concretas. Lewis y Spanier sostiene que cuanto mayor congruencia haya entre las propias expectativas y las conductas concretas de los cónyuges, más elevada será la calidad del matrimonio (Anderson y Bagarozzi, 1989).

Por su parte, **Toman (1982)**, considera que la vida familiar es la que normalmente proporcionará el meollo de las experiencias para la vida posterior con amigos o esposos; menciona que aunque una persona crea que ha establecido una relación única con otra persona, o con varias otras personas para el caso, gran parte de esta relación será muy similar a otras relaciones anteriores, tan sólo unos cuantos aspectos serán distintos.

Nuestros diagnósticos y pronósticos de relaciones amorosas y matrimoniales más o menos favorables, implican entre otras cosas, la duración mayor o menor de la relación y la cantidad mayor o menor de hijos que resulten de ella, y, con el tiempo, incluso, una mayor o menor capacidad de esos niños para adentrarse en relaciones amorosas y matrimoniales exitosas y duraderas durante sus vidas futuras (Toman, 1982, p 92).

Toman (1982) distingue tres tipos de relación:

- La de Complementareidad parcial de los papeles de hermandad de los cónyuges se acoplan bien, en tanto que las relaciones no complementarias, o sea las relaciones en las que los papeles de hermandad de la pareja implican conflictos de rango de edad y/o sexo, tienen hasta cierto punto menos posibilidades. La factibilidad de las relaciones entre los miembros de la pareja, uno de los cuales o ambos fueron hijos únicos, tendrá que considerarse incluso menos propicia.

Podría argumentarse que no es la complementareidad sino más bien la identidad de los papeles de hermandad entre los amantes o esposos lo que conduce a las relaciones duraderas y exitosas". Es de esperarse que personas con papeles similares o idénticos se puedan identificar con mayor facilidad que otros.

- De identificación con otra persona implica, sin embargo que los compañeros se puedan poner en los zapatos del otro, y por ello sientan y actúen igual que el otro aún en ausencias de este. Una relación de identificación no implica, sin embargo que los compañeros puedan llevarse bien entre sí, que amen estar juntos y que se complementen entre sí.
- La Interactiva tiene que ver con el hecho de que cada cónyuge desee hacer cosas que el otro no desea hacer. Los cónyuges tienen, hasta cierto punto algunos intereses y preferencias distintos . uno de ellos planea cosas y el otro las lleva a cabo.

A lo anterior agrega:

No podemos decir *a priori* que un tipo de relación es mejor que otro, que la similitud de los cónyuges o más bien su disimilitud y su complementareidad conduzcan a una relación duradera y feliz. Las parejas podrán ser felices entre sí, ya sean de un tipo o del otro. Sin embargo aquellas parejas cuyas relaciones entre sí se basen en la identificación en lugar de la interacción tendrán mayores probabilidades, por lo regular de vivir uno al lado del otro con una relativa independencia que las parejas en que la interacción y complementareidad de papeles sean relativamente más dominantes (p. 95).

Todas las clases de combinaciones de roles fraternos entre los cónyuges tienen una posibilidad de durar y tener éxito, pese a que la probabilidad de fracaso sea mucho mayor para unos que para otros. El autor menciona que se puede suponer, sin embargo, que aquellas parejas que no se separan pese a su mayor probabilidad, que son la mayoría, forman sus relaciones entre sí en forma distinta dependiendo de sus posiciones de hermandad y sus grados de complementareidad.

Toman (1982) menciona que:

Las nuevas relaciones sociales serán más duraderas y exitosas cuanto más se parezcan a las primeras y primordiales relaciones sociales (interfamiliares), de las personas involucradas. Este principio ha sido llamado el **teorema de duplicación** (p. 84).

Dentro del **Teorema de Duplicación** Toman (1982) resalta tres aspectos:

1. Una relación heterosexual permanente podrá llamarse exitosa si no está desunida, si conduce a tener hijos propios, y si estos niños a su vez se casan y también tienen hijos. Esto es, sin lugar a dudas, un criterio muy moderado aunque objetivo de éxito.

Con el objeto de evaluar una relación contemporánea de amor y matrimonio, uno normalmente no podrá esperar tanto tiempo. Consideremos la relación que lleven entre sí los cónyuges como un indicador de éxito o fracaso matrimonial de sus padres solamente si los padres están siendo evaluados psicológicamente.

2. Desde luego que hay muchos otros indicadores. Se podría entrevistar a las personas, o a sus padres, o a sus hijos, hacer que proporcionaran información de lo que hace la pareja en cuestión, y cómo viven, explorar sus fantasías, sus sueños, sus cartas, o sus proyectos para las vacaciones, tratar de descubrir cuánto tiempo pasan juntos, cuántos amigos tienen en común, qué es lo que dicen los amigos sobre ellos, etc. En base a este mosaico de información se podría obtener una impresión del éxito de su relación. Por lo general, sólo el tiempo dirá si su éxito puede ser comparado con el éxito de las relaciones de

otras personas entre sí, si la información que proporcionaron fue correcta o si tan sólo dijeron excusas y mentiras. Esto significa, que lo que se debe observar serán la duración de la relación que se investiga, la extensión de la vida conjunta de la pareja y la felicidad de sus hijos, y la felicidad de los hijos será demostrada en última instancia sólo a través del éxito de su matrimonio.

3. El tercer aspecto se refiere al parecido o la similitud de las relaciones familiares de la infancia de los cónyuges con la relación actual. La posición que cada uno de los miembros de la pareja o el matrimonio tenía en su familia primaria puede ser caracterizada, entre otras cosas, por la jerarquía de edades entre los hermanos y por la distribución sexual entre ellos.

3.2 Satisfacción Marital

Como se ha podido observar, en la relación de pareja, hombre y mujer, se unen y conforman un nuevo sistema cualitativamente distinto en el cual, de acuerdo al Modelo Multigeneracional, cada uno aporta los distintos patrones que ha adquirido de su familia de origen los cuales marcan su manera de relacionarse e influyen en la forma de percibir su vida conyugal.

Entre los factores que influyen en la relación conyugal se encuentra la Satisfacción Marital, a la cual se han dedicado numerosas investigaciones por ser un posible indicador de la estabilidad y felicidad de una pareja (Mendoza, 1999)

Al respecto, Buendía y Cruz (1992) consideran que la satisfacción o insatisfacción marital depende de la proporción entre conductas agradables y desagradables que se desarrollan en la relación. En donde la percepción y expectativas que se tienen del matrimonio juegan un papel importante al influir en los valores y objetivos de cada miembro.

Existen diversas acepciones referentes a la satisfacción marital, que en alguna de sus puntuaciones son incluyentes. Pick y Andrade (1986) la definen como la actitud que existe con respecto a la interacción conyugal y aspectos del cónyuge.

Bahr et al. (1983 citados en Mendoza 1999) definen la Satisfacción Marital como una "evaluación global de la calidad del matrimonio, tomando en cuenta el grado en el cual las necesidades expectativas y deseos se encuentran en un matrimonio".

Por otro lado, Berger y Séller (1970 citados en Mendoza, 1999); definen la Satisfacción Marital como una realidad construida por los miembros de la diada Marital, y sugieren que no es lo que sucede en el matrimonio sino como lo perciben los miembros.

Para los fines de esta investigación, se utilizará lo propuesto por Cortés, Reyes, Díaz, Rivera y Monjaraz (1994) quienes señalan que:

“la satisfacción marital es la forma en la cual cada miembro de la pareja percibe y siente a su relación y su pareja”.

Debido a la complejidad de la relación de pareja, existen una serie de variables que influyen sobre la satisfacción marital es por ello que se han realizado diversas investigaciones donde se destacan diversos factores que se consideran predictores de dificultades en el ajuste dentro de la pareja y se han considerado ciertos elementos que podrían crear una relación satisfactoria, los cuales se expondrán a continuación.

De acuerdo con Carter y McGoldrick (1980, citados en Mendoza, 1999), existen factores predictores de dificultades en el ajuste dentro de la pareja, algunos de ellos son:

- Si la pareja se casa muy poco tiempo después de una pérdida significativa.
- Si el deseo de alejarse de la familia de origen es un factor que decide el matrimonio.
- Si los ambientes procedentes de cada uno de los miembros son significativamente diferentes, ya sea religión, educación, clase social, raza, edades, etc.
- Si la pareja depende de la familia de origen ya sea económicamente, física o emocionalmente.
- Si la pareja se casa muy joven o ya mayor
- Si la esposa se embaraza antes o durante el primer año de matrimonio.
- Si los patrones de la familia fueron inestables y conflictivos.

Cuando se presentan tres o más de estas características, el proceso de crecimiento de pareja puede resultar afectado, porque puede reflejar una problemática personal que impida tener una elección adecuada del compañero o bien mostrar falta de madurez para establecer lazos afectivos duraderos. Hay que recalcar la importancia de que aunque puedan existir estos factores en uno o ambos miembros, el individuo puede solucionarlos de manera satisfactoria, logrando una elección adecuada del compañero (Mendoza, 1999).

Elizondo (1991) menciona que la pareja que pretenda funcionar de manera satisfactoria y lograr un éxito en la relación, requiere de ciertos elementos que le permiten fortalecer los cimientos para la construcción de un proceso que apenas comienza. Si bien las condiciones que se presentan a continuación son de gran ayuda y dan una mayor probabilidad de crear una relación satisfactoria, no son las únicas:

- Los miembros de la pareja provienen de familias en las que sus padres constituyeron un matrimonio satisfactorio.
- Los cónyuges fueron felices en su infancia.

- Se dio una duración suficiente de noviazgo, lo que permitió el conocimiento mutuo.
- Es importante la edad en la que se contrae matrimonio, las personas que se casan muy jóvenes tienen mayor probabilidad de fracaso.
- Existe la aprobación de los padres de los cónyuges ante el matrimonio.
- La razón por la cual se contrae matrimonio no es ni el aliviar la soledad, ni el escapar de una situación familiar conflictiva, sino la existencia de un sentimiento de amor genuino hacia la pareja, así como la existencia de intereses comunes.

Rubin (1974, citado en Elizondo, 1991) agrega a éstos términos otros factores que son de importancia vital en el matrimonio:

- Que ambos esposos tengan un profundo sentido de su propia estimación y de su propia identidad.
- Que la atracción sexual exista desde el inicio de la relación.
- Que cada uno de los cónyuges tenga una educación sexual adecuada.
- Que los antecedentes étnicos y culturales sean iguales o parecidos.
- Que haya igual o parecido grado de inteligencia y nivel académico.
- Que tengan una manera similar de afrontar los problemas económicos.
- Que ninguno de los dos espere la perfección en ningún aspecto de la relación.
- Que tengan igual concepto o modo de sentir con respecto al deseo y probabilidad de tener hijos.
- Que no haya una gran diferencia en el modo de pensar en general.
- Que tengan gustos, aficiones e intereses parecidos.
- Que los cónyuges disfruten la compañía mutua.
- Que ninguno de los cónyuges crea que el matrimonio le ha privado de disfrutar su carrera profesional, su libertad o aquello que le produce placer en la vida.
- Que la personalidad de uno sea complementaria con la del otro.
- Que ambos cónyuges sean suficiente maduros para considerarse totalmente adultos y haberse independizado de sus respectivas familias.
- Sentirse capaz de ser amado o de amar a su compañero o compañera.

Ahora bien el que existan estas condiciones no asegura el grado de satisfacción marital; ya que no se sostienen de manera estática, es un modo de vida, un proceso por el que se tiene que trabajar día con día. Continuamente surgen eventos que rompen la armonía, y por los que hay que trabajar para que la relación funcione satisfactoriamente. (Elizondo, 1991).

Miller, Nunnally y Wackman (1975, citados en Sánchez y Díaz, 1994) establecen que la frecuencia y la duración de la convivencia entre la pareja afectan directamente a la percepción de satisfacción dentro de la relación. Así mismo Rollins y Cannon (1974, citados en Sánchez y Díaz, 1994), concluyen que la satisfacción marital depende principalmente de la presencia, el número y la edad de los hijos.

Sánchez y Díaz (1994) han encontrado que la satisfacción marital es mayor al principio, disminuye con el nacimiento del primer hijo, se mantiene estable con ciertas etapas y aumenta al final de la relación marital, es decir, en forma de "U". Otros autores han encontrado un decremento lineal en la satisfacción (Pineo, 1961 citado en Pick y Andrade, 1986), es decir que la satisfacción matrimonial decae en función de los cambios que se dan en la vida familiar particularmente para la familia mexicana, Elú de Leñero (1971 citado en Sánchez y Díaz, 1994), señala que a medida que avanza el tiempo se da una decadencia de la satisfacción marital; parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que iniciaron la relación conyugal.

Andrade, Pick y Díaz (1990, citados en Sánchez y Díaz, 1994), han investigado el cambio de la satisfacción marital a través del ciclo vital en relación a la edad de los cónyuges, número de años de casados, edad del hijo mayor, el número de hijos y el nivel de escolaridad de la pareja sin embargo, se ha visto que estas variables aunque son un correlato significativo de las satisfacción marital, no la explican del todo.

En un estudio realizado por Pick (1986) sobre Satisfacción marital y familia de origen comprobó:

Que las experiencias que se tienen en la familia de origen no solo afectan al niño sino también al adulto, que una vida sana con la familia de origen se relaciona positivamente con el ajuste marital y que la familia de origen tiene una gran importancia en el desarrollo del individuo.

Según Pick, la forma por medio de la cual las experiencias con la familia de origen afectan la satisfacción marital pueden explicitarse con base al modelamiento que es un proceso mediante el cual los niños modelan su comportamiento en su vida adulta, de acuerdo a lo que vieron en el hogar paterno. Se ha visto por ejemplo que parejas no satisfechas muestran más conflicto marital que las satisfechas. Si estas demostraciones de conflicto e insatisfacción de la pareja ocurren delante de los niños se podría argüir que estos desarrollan relaciones conflictivas e insatisfechas semejantes a las que vivieron en el hogar paterno, pudiéndose explicar la satisfacción marital que se presenta en sus propios matrimonios.

- Pick y Andrade (1986), realizaron un estudio denominado satisfacción marital en matrimonios mexicanos: diferencia por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad, con el objetivo de conocer las diferencias de la satisfacción marital con respecto a una serie de variables demográficas, a saber: número de años de casados, escolaridad, número de hijos, edad y sexo.

Se aplicaron las tres subescalas de las Escala de Satisfacción marital a una muestra de 105 hombres y 139 mujeres en la Ciudad de México. Los resultados mostraron diferencias en el ciclo vital medido en términos de número de años de casados con respecto al grado de satisfacción que había

en relación a la interacción con la pareja. Por otro lado se encontró un mayor nivel de satisfacción en los hombres que en las mujeres. En relación al número de hijos se encontró que el tener tres o más hijos afecta la satisfacción marital, ya que se ven disminuidas las posibilidades de interacción de la pareja, por la presión de cuidar y criar muchos hijos. La variable escolaridad mostró diferencias en satisfacción con la interacción marital, ya que las personas que tiene escolaridad a nivel de secundaria, están menos satisfechas que las que tienen una profesión.

- Wamboldt y Reiss (1989), realizaron un estudio longitudinal acerca de la herencia familiar y la identidad de una nueva relación en la formación de nuevos matrimonios. La percepción del medio ambiente de la familia de origen y la idea que se tiene de lo que es una pareja en el desarrollo de una relación matrimonial, fueron estudiados en 16 parejas que estaban a punto de casarse y un año después fueron contactadas para evaluar el grado de satisfacción actual en cuanto a su matrimonio. Encontrando correlaciones significativas entre las dimensiones de percepción del medio ambiente de la familia de origen y el nivel de satisfacción de la relación actual reportado por las parejas, apareciendo como mediadores para esta relación entre variables, la idea que tenían acerca de lo que es una pareja y la importancia que le daban a las relaciones interpersonales. Así mismo encontraron importantes diferencias de genero que respaldaron hallazgos anteriores donde la mujer representa el rol de especialista en la relación matrimonial. También encontraron que la pareja es sorprendentemente influenciada por la familia de origen y la transmisión de patrones aunque estas dos pueden influir de manera distinta.
- Sánchez y Díaz (1994), realizaron un estudio denominado La Cercanía como Determinante de la Satisfacción Marital en el que participaron 150 parejas mexicanas cuyas edades iban de 18 a 65 años, con escolaridad desde primaria hasta posgrado con uno a 38 años de casados y de 1 a 6 hijos.

Los instrumentos aplicados fueron la Escala de Satisfacción Marital (Díaz 1993, citado en Sánchez y Díaz, 1994) y la Escala de Inclusión del otro en el Yo. Los resultados de esta investigación revelaron la íntima y positiva relación entre la cercanía percibida en la relación de pareja y la satisfacción marital, lo cual confirma la hipótesis planteada inicialmente. Según los autores esto es un hallazgo importante ya que dentro de la relación de pareja la percepción que se tiene de la cercanía en términos de fusión entre los miembros de ésta, es decir, que la persona actúa como si algunos o todos los aspectos de la pareja estuvieran parcialmente en la propia persona; está determinando la forma en la cual cada miembro evalúa su relación de pareja a partir de su experiencia en el matrimonio.

- López, Mancilla, y Vázquez, (1997) investigaron el grado de satisfacción o insatisfacción que presentan las parejas a lo largo de su ciclo vital. Utilizando un total de 90 parejas, que se dividieron en tres grupos de 30 parejas cada

uno, que correspondían a cada una de las etapas propuestas por Levinson (1979, citado en López et al. 1997) 1) Selección: duración muy variable; 2) Transición y adaptación temprana: duración aproximada del 1er. Al 3er años de unión; 3) reafirmación como pareja y paternidad: del 4º al 7º años de matrimonio; 4) Diferenciación y realización: duración aproximada del 8º al 15º años de unión; 5) Estabilización : duración de 15 a 30 años de unión y 6) Enfrentamiento con la vejez soledad y muerte duración variable. Encontrando que existen diferencias significativas en cuanto a los diversos aspectos que involucra la satisfacción marital y las etapas del desarrollo evolutivo de la pareja.

- Beltrán y Flores (2000) realizaron un estudio llamado Estilos de Amor y Satisfacción Marital en el que participaron 130 personas de la Ciudad de Mérida, Yucatán, a los cuales se les aplicó el Inventario de Estilos de Amor (Ojeda, 1998, citado en Beltrán y Flores 2000) y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital de Cortés, Reyes, Díaz, Rivera y Monjaraz (1994). Para conocer la relación entre cada uno de los factores de cada instrumento se realizó un análisis de asociación por medio del coeficiente producto momento de Pearson.

Los resultados mostraron que las personas con los estilos de amor “amistoso”, “ágape” y “erótico” son las que manifiestan una mayor satisfacción con su matrimonio. Sin embargo el estilo de amor “amistoso” presentó las correlaciones más altas, esto podría explicarse con base a que esta ideología de amor se fundamenta en crear una relación en la que exista el entendimiento y el acuerdo mutuo en cuanto a compartir actividades, formas y lugares de convivir.

Por otra parte las personas que reportan menor satisfacción con su relación de pareja son aquellos que presentan el estilo “maniaco” y el “lúdico”, esto podría explicarse con base en que ambas ideologías, las cuales cimientan su relación en aspectos negativos como los celos, estrategias negativas de poder, es decir, la búsqueda constante de control, el chantaje, la manipulación, la culpa y las prohibiciones (Rivera, Díaz, Sánchez y Alvarado, 1996, citados en Beltrán y Flores, 2000).

- Martínez (2000) realizó un estudio cuyo objetivo fue describir la relación entre la satisfacción marital, la organización familia y el síntoma en uno (s) de los hijos como elemento que equilibra las relaciones jerárquicas en la familia. Dicha investigación se realizó con 25 familias con hijos sintomáticos y 25 familias sin hijos sintomáticos, utilizando el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital y un cuestionario de organización jerárquica. Encontrando diferencias entre ambos grupos en relación a su satisfacción marital y su organización jerárquica siendo mas bajas en las familias con hijos sintomáticos, también encontró que a mayor satisfacción marital mayor organización jerárquica. De lo cual dedujo que la incongruencia en la organización jerárquica se mantendrá a través de un incremento en la

satisfacción marital; si hay mayor insatisfacción marital y mayor incongruencia en la organización jerárquica se podría esperar una mayor exacerbación del síntoma; la existencia de insatisfacción en alguna(s) área (s) de la relación de pareja favorece la aparición de incongruencias jerárquicas que promueven la aparición, mantenimiento y exacerbación del síntoma en alguno de sus miembros.

- Palomar (2000) realizó un estudio titulado Percepción de la Familia de Origen y la Familia actual en familias Alcohólicas y no alcohólicas, para conocer la relación que existe entre los antecedentes familiares de los entrevistados y la percepción del funcionamiento de la familia actual, así como si existen diferencias en la percepción entre los cónyuges en familias alcohólicas y no alcohólicas. Sugiere que la disfunción de la familia de origen y la familia actual es más severa en familias alcohólicas en comparación con aquellas que no tienen problemas en el consumo de alcohol. Para él, el modelo de la Teoría Familiar Sistémica Multigeneracional, supone que la experiencia individual de la familia de origen es un legado que influye en los patrones de ajuste de generación en generación dentro de un sistema familiar. Concluyo que la relación con la familia de origen y en particular con los padres tiene una influencia decisiva sobre los patrones de interacción que se establecen en la familia actual.
- Otra investigación relacionada con la satisfacción marital fue la que realizó García (2002), asociándola con la evitación del conflicto y la depresión, con el propósito de establecer la relación entre estas tres variables en hombres y mujeres. Encontrando que a mayor depresión menos satisfacción marital y mayor evitación del conflicto. Encontró también importantes diferencias de genero ya que los hombres presentaron un grado mayor de satisfacción marital y prefieren enfrentar los problemas a evitarlos en comparación con las mujeres que manifiestan menos satisfacción conyugal, evitan solucionar los problemas y la presencia de síntomas depresivos es mas acentuada.

Finalmente, se puede decir que existen factores internos (patrones) y externos (sociales y culturales) que influyen de manera positiva o negativa en la percepción de la satisfacción marital. La mayoría de las investigaciones encontradas exploran los factores externos y dejan a un lado el mundo interno de la pareja, lo que desde nuestro punto de vista y de acuerdo al modelo multigeneracional y la teoría de las constelaciones familiares sería el nivel de diferenciación de los individuos que conforman la pareja, sus creencias, lealtades mantenidas hacia su familia de origen, la influencia de la posición fraterna, los roles que desempeñaron y el apoyo emocional que tuvieron dentro de ella.

Por lo tanto, nos pareció interesante realizar una investigación que intentara encontrar si existe una relación entre los patrones familiares multigeneracionales y la percepción de la satisfacción marital, retomando las ideas anteriormente expuestas.

METODOLOGÍA

Planteamiento del Problema.

McGoldrick y Gerson (1996), suponen que la familia está compuesta por toda la red de familiares de al menos tres generaciones. El funcionamiento físico, social y emocional de los miembros de una familia es profundamente independiente, con cambios en una parte del sistema que repercuten en otras partes del mismo. Además, las interacciones y relaciones familiares tienden a ser altamente recíprocas, pautadas y reiterativas.

A juzgar por Brown y Midori (1995), la familia no es sólo el vehículo habitual de socialización dentro de una cultura determinada, conlleva también tradiciones, roles y obligaciones más específicas que unen a los miembros entre sí. La historia de cada familia modela patrones únicos de creencias e interacciones, análogas a la cultura establecida en su medio.

Estos patrones pueden ser: las *lealtades* (Boszormenyi-Nagy, 1973); los *mitos* (Anderson Y Bagarozzi, 1989); los *roles* (Boszormenyi-Nagy, 1973 y Framo, 1982); o *duelos no resueltos* (Paul, 1969, citado en Falicov, 1991), los cuales, pueden adoptar, con frecuencia, reglas no verbales que modelan las actitudes, la comunicación y la intimidad. A la par, el lugar que ocupe un individuo dentro de su Constelación Familiar puede influir su funcionamiento, los patrones de relación y el tipo de familia que forme en la siguiente generación (Toman, 1982).

De acuerdo a lo anterior y a lo desarrollado en el marco teórico, surge la siguiente interrogante: ¿Los Patrones Familiares Multigeneracionales interactúan e influyen en la relación conyugal?; es decir, estos patrones que se encontraban o no en su familia de origen han influido en la percepción de la satisfacción marital de cada uno de los cónyuges.

Objetivos

Estudiar la influencia de los patrones familiares multigeneracionales en la percepción de la satisfacción marital.

Analizar las combinaciones de posición fraterna por pareja basadas en la Teoría de las Constelaciones Familiares.

Planteamiento de Hipótesis.

- **Hipótesis conceptual**

Las familias se repiten a sí mismas. Lo que sucede en una generación a menudo se repetirá en la siguiente, es decir, las mismas cuestiones tienden a aparecer de generación en generación, a pesar de que la conducta actual puede tomar una variedad de formas. Bowen (1976, citado en Giacomo y Weissmark, 1987) lo denomina

transmisión multigeneracional de patrones familiares. La hipótesis es que los patrones vinculares en generaciones previas pueden suministrar modelos implícitos para el funcionamiento familiar en la siguiente generación

- **Hipótesis de trabajo**

Existe una correlación entre los patrones familiares multigeneracionales y la percepción de la satisfacción marital. Por lo que se puede esperar que a mayor presencia de los patrones familiares mayor satisfacción marital.

Variables

Variable Independiente: Patrones Familiares Multigeneracionales.

Variable Dependiente: Percepción de la Satisfacción Marital.

Definición de Variables

Variable Independiente: Patrones Familiares Multigeneracionales.

Definición Conceptual: Secuencias de conductas repetitivas que se dan a través del tiempo y las generaciones (Bowen, 1976 citado en Giacomo y Weissmark, 1987).

Definición Operacional: Los Patrones Familiares Multigeneracionales serán medidos por los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales.

Variable Dependiente: Percepción de la Satisfacción Marital.

Definición Conceptual: Es la forma en la cual cada miembro de la pareja percibe y siente su relación y a su pareja. (Cortés, Reyes, Díaz, Rivera y Monjaraz, 1994).

Definición Operacional: La percepción de la satisfacción marital será medida por los puntajes obtenidos en el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital. (Cortés, Reyes, Díaz, Rivera y Monjaraz, 1994).

Tipo de Investigación

La investigación es de tipo ex post facto pues no se tiene control sobre la variable independiente.

Diseño

El diseño de investigación es de tipo correlacional ya que el propósito es determinar la relación entre la variable independiente y la dependiente y exploratorio debido a que el problema de investigación ha sido poco estudiado (Hernández, Fernández y Baptista, 1991).

Muestra

Se utilizaron 60 parejas que acudían a la Clínica Multidisciplinaria Zaragoza seleccionadas de acuerdo a los siguientes criterios o características.

- Parejas mayores de 18 años.
- Tener mínimo dos años de vivir juntos.

Escenario

El estudio se realizó en la Clínica Multidisciplinaria Zaragoza ubicada en J.C. Bonilla No. 66 esq. Ignacio Zaragoza Col. Unidad Ejercito de Oriente, delegación Iztapalapa; en una sala de espera que contaba con sillas, buenas condiciones de iluminación y ventilación.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (anexo 2) utilizado para evaluar la percepción de la satisfacción marital de cada uno de los cónyuges y un Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales el cual fue elaborado y utilizado para estudiar las secuencias de conductas repetitivas de cada miembro de la pareja.

Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). Este inventario fue desarrollado por: Cortés, Reyes, Díaz, Rivera y Monjaraz. (1994), con la finalidad de obtener el grado de satisfacción o insatisfacción marital en la pareja.

Su validación se llevó a cabo con un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, para conocer el comportamiento de los reactivos y las áreas que componen el constructo de satisfacción marital. De este análisis se obtuvieron seis factores que explicaban el 68.8% de la varianza con alphas de Cronbach mayores a 0.86.

En su versión final, el inventario consta de 47 enunciados que miden seis factores: Interacción, físico-sexual, organiza-funciona, familia, diversión e hijos (anexo 2) y cuenta con cinco alternativas de respuesta con valor de 1 al 5.

Me gusta mucho = 5

me gusta = 4

Ni me gusta ni me disgusta = 3

Me disgusta = 2

Me disgusta mucho = 1

Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales.

Con el fin de estudiar la presencia de los patrones familiares multigeneracionales en la percepción de la satisfacción marital, se elaboró un cuestionario de actitudes de

acuerdo a la metodología propuesta por Nadelsticher (1983), entendiendo como actitud la predisposición hacia un objeto y/o hacia una situación.

Para la construcción del cuestionario se utilizó el método de rangos sumariados de Likert, de esta manera se elaboró una base de reactivos favorables al objeto de estudio: Patrones familiares multigeneracionales.

Los patrones familiares multigeneracionales son secuencias de conductas repetitivas que se dan a través del tiempo y las generaciones (Bowen, 1976 citado en Giacomo, D. y Weissmark, M., 1987).

Se propusieron cuatro dimensiones que representan algunos de los principales patrones familiares multigeneracionales:

1.Lealtades: Se refiere a los lazos afectivos que denotan apegos emocionales constantes y estrechos entre los miembros de la familia (Boszormenyi-Nagy, 1973).

2.Roles: Es un tipo de comportamiento que crea una persona en función de lo que otras personas importantes esperan o exigen de ella (Framo, 1982).

3.Duelo: Se refiere al apoyo que brinda la familia a sus miembros para enfrentar separaciones, muertes, abandonos y distanciamientos de personas afectivamente significativas (Paul, 1969 citado en Simon, Stierlin y Wynne, 1993).

4.Mitos: Se refiere al conjunto de creencias compartidas transmitidas de generación en generación que pueden o no estar basadas en una evidencia real pero que cumplen un papel importante dentro de la familia, que permite formar las relaciones entre sus miembros y el mundo exterior (Anderson y Bagarozzi, 1989).

Se elaboró una base de reactivos que fue sometida a jueceo por parte de expertos en el tema a fin de que se pudiera evaluar el grado de favorabilidad hacia el objeto medido y descartar aquellos reactivos que no lo discriminaran (validez del contenido) (anexo 3).

Se consideraron los resultados de 7 jueces, en función de estos resultados se seleccionaron aquellos reactivos que obtuvieron un índice de discriminación arriba de 70% (anexo 4).

Posteriormente se elaboró un cuestionario piloto conformado por 52 reactivos, distribuidos al azar (anexo 5), con cinco opciones de respuesta las cuales se calificaron del 1 al 5 de acuerdo al siguiente criterio:

- Totalmente desacuerdo =1
- Desacuerdo =2
- Indiferente =3
- Acuerdo =4

Totalmente de acuerdo =5

Dicho cuestionario fue aplicado a 120 sujetos (60 parejas) que cubrían los criterios de inclusión citados en la muestra.

Para comprobar la validez de constructo (interna) del instrumento, se procedió a realizar un Análisis de Factor a fin de determinar el número y naturaleza de las variables subyacentes (Hernández, et al., 1991). Se utilizó el paquete estadístico SPSS/PC versión 10.0 para Windows.

A través de un método de factores principales y una rotación de tipo varimax, se obtuvieron 17 factores que explicaban el 71.9% de la varianza total, de los cuales se eligieron los cinco factores que agruparon el mayor número de reactivos y que explicaban el 39.5% de la varianza:

- Factor I: 15.9%,
- Factor II: 8.3%,
- Factor III: 5.9%,
- Factor IV: 4.9%
- Factor V: 4.5%.

Al analizar la matriz de estructura factorial se seleccionaron aquellas afirmaciones que cumplieran con los siguientes criterios: 1) que el reactivo tuviera una carga factorial mayor a 0.40, 2) que la carga en un reactivo fuera mayor en un factor, en relación con los demás y 3) que conceptualmente fueran claras (anexo 6).

De este modo los factores elegidos agruparon a los reactivos del cuestionario de la siguiente manera:

- Factor I: Reactivo 1,5,8,10,11,17,20,27,43,48,50
- Factor II: Reactivo 13,23,24,39,40
- Factor III: Reactivo 3,22,52
- Factor IV: Reactivo 28,31,45,35
- Factor V: Reactivo 12,14,21,49

Cabe señalar que uno de los criterios para seleccionar las afirmaciones era que conceptualmente fueran claras, los reactivos que pertenecían al Factor III fueron eliminados por no cumplir con ese criterio.

Los factores fueron definidos de acuerdo al contenido de los reactivos que los componen :

- **Factor I. Apoyo Emocional Familiar:** se refiere al apoyo que brinda la familia ante un fallecimiento o separación de un ser querido.
- **Factor II. Lealtad Paterna:** se refiere al vínculo que mantienen los hijos hacia el padre.

- **Factor III. Expectativas Paternas:** se refiere a la percepción que los hijos tienen sobre lo que sus padres esperaban de ellos.
- **Factor IV Lealtad Familiar:** se refiere al vínculo afectivo que mantienen los hijos hacia la familia.

Finalmente, el Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales quedó conformado por 24 reactivos (anexo 7).

Para determinar la confiabilidad del instrumento, se calculó el coeficiente Alpha de Cronbach, obteniéndose un $\alpha = 0.86$.

Generalmente, se recomienda aplicar el cuestionario final a una segunda muestra para poder calcular la confiabilidad general así como la validez del instrumento. No obstante; de acuerdo a las características de la investigación y del acceso a la muestra de estudio, solamente se pudo aplicar una vez, por lo que fue necesario retomar aquellas respuestas que correspondieran a los reactivos seleccionados, a fin de poder calcular los puntajes totales de cada sujeto, estableciendo así un estudio piloto y terminal a la vez.

Procedimiento

La muestra se obtuvo de las parejas que acudían a la Clínica Multidisciplinaria Zaragoza; se les preguntó si querían participar en una investigación cuyo objeto de estudio es estudiar la influencia de los patrones familiares multigeneracionales en la percepción de la satisfacción marital, es decir, "como influye lo que aprendieron en su familia en su vida matrimonial", si accedían a participar se les hacían las siguientes preguntas para saber si cumplían con los criterios de inclusión: ¿cuál es su edad? y ¿cuánto tiempo tiene de vivir con su pareja?.

A las parejas que cumplían con los criterios de inclusión se les proporcionaba la Hoja de datos (anexo 8), el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) (anexo 2) y el Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales (anexo 5). Se les indicó que contestaran de forma individual y sin consultar con su pareja y se les brindaron las siguientes instrucciones:

- Si al contestar la hoja de datos o los cuestionarios les surge alguna duda, pueden expresarla con el fin de que se pueda aclarar.
- Es muy importante que resuelvan los cuestionarios en su totalidad ya que la información proporcionada es fundamental para la investigación.

Al concluir se les indicó que si lo deseaban podían expresar algún comentario o duda, después de lo cual se dio por terminada la aplicación con los siguientes comentarios:

"Les agradecemos su participación, así como las molestias que se tomaron para contestarlo y el tiempo que nos brindaron".

Una vez obtenidas la muestra se procedió a la codificación y calificación de los instrumentos. Posteriormente se realizó el análisis estadístico.

Análisis Estadístico

Se utilizó un análisis de frecuencia para poder estudiar las características generales de la muestra, se calculó una prueba t y un análisis de varianza para conocer las diferencias entre hombres y mujeres respecto al IMSM y el Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales y se calculó el coeficiente de correlación de Pearson y de Spearman para establecer el grado de correlación entre los Patrones Familiares Multigeneracionales y Percepción de la Satisfacción Marital, se empleo el paquete estadístico SPSS/PC versión 10.0 para Windows.

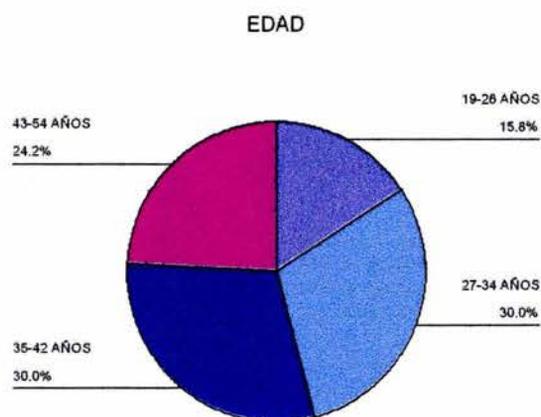
RESULTADOS

A continuación se presentan los análisis estadísticos descriptivos e inferenciales realizados.

ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA MUESTRA

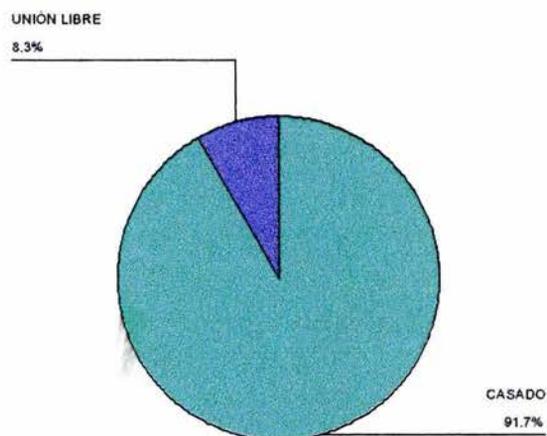
La muestra de estudio quedo constituida por 60 parejas, las edades en las que se distribuyo la muestra fueron de 19 a 54 años, en donde el 15.83% tenía un rango de edad entre 19 y 26; el 30% tenía un rango de edad entre 27 y 34 años; el 30% tenía un rango de edad entre 35 y 42 años y el 24.2% un rango de edad entre 43 y 54 años, encontrándose un promedio de edad de 35.8 años.

Edad



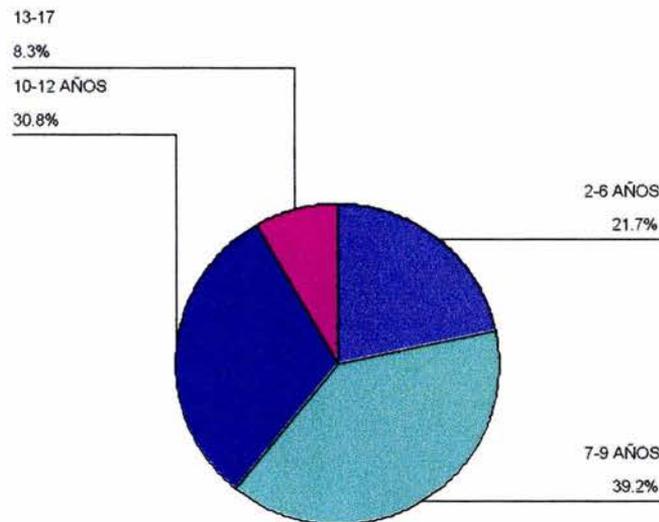
Estado Civil

Del total de la muestra, se observo que el 91.7 % eran casados y el 8.3% vivían en unión libre.



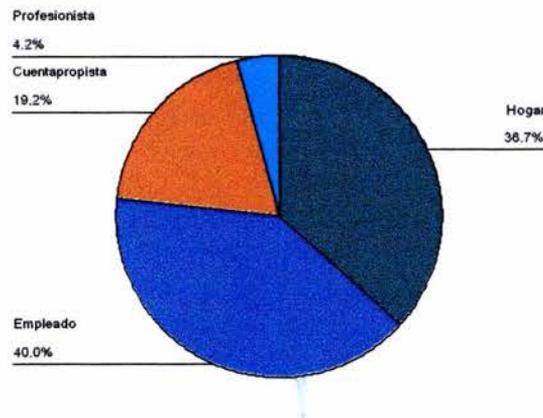
Escolaridad

En cuanto a la escolaridad se observó que el 21.7% tenía un nivel de estudios entre 2 y 6 años, el 39.2% tenía un nivel de estudios entre 7 y 9 años, el 30.8% tenía un nivel de estudios entre 10 y 12 años y el 8.3% un nivel de estudios entre 13 y 17 años. El promedio de escolaridad fue de 9.19 años.



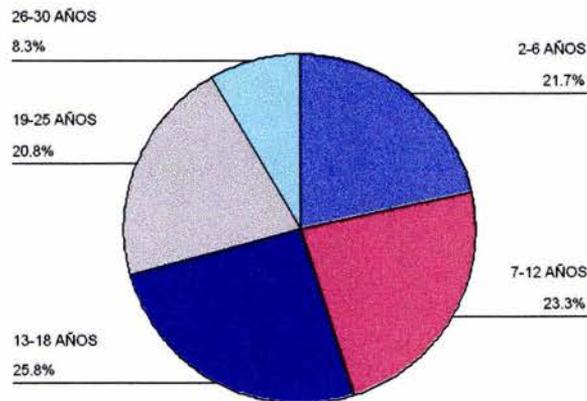
Ocupación

Se observó que el 40% de la muestra eran empleados, el 36.7% se dedicaba al hogar, el 19.2% trabajaban por su cuenta y sólo el 4.2% eran profesionistas.



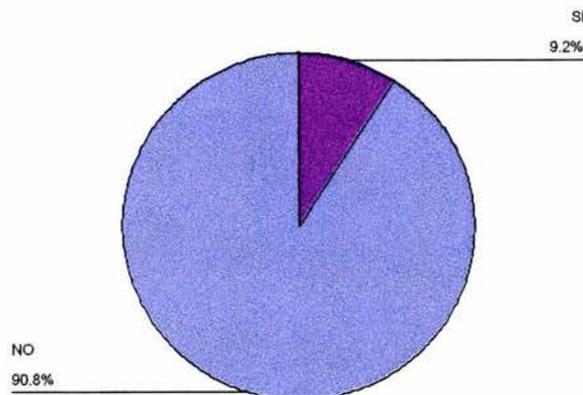
Años de Unión

Del total de la muestra se observó que el 21.7% tenían un periodo de unión de 2 a 6 años, el 23.3% tenían de 7 a 12 años de unión, el 25.8% tenían de 13 a 18 años de unión, el 20.8% tenía entre 19 y 25 años de unión y el 8.3% tenían entre 26 y 30 años de unión; con un promedio de 13.96 años.



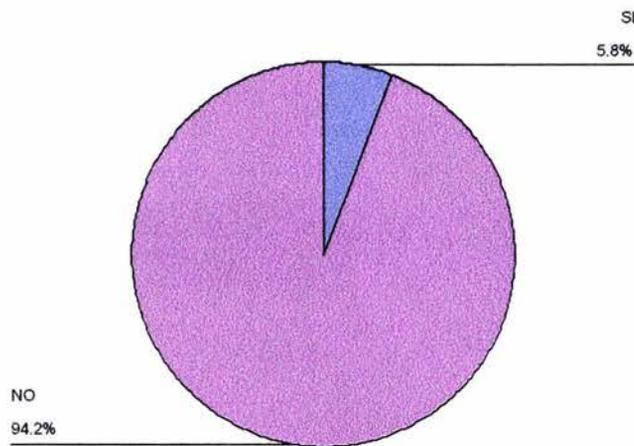
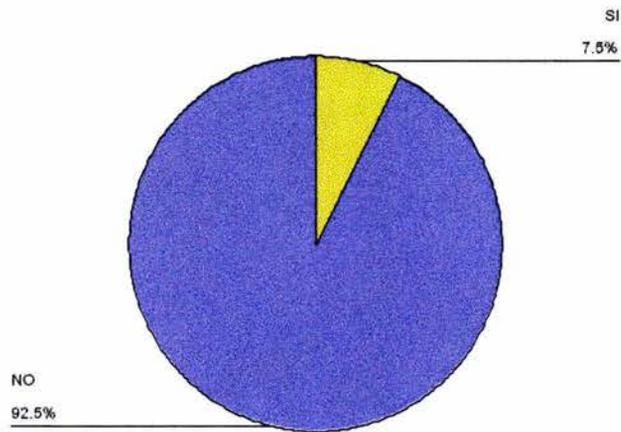
Parejas en las que uno o ambos miembros tuvieron una pareja anterior

Se observó que el 90.8% de las parejas no tuvieron una pareja anterior, mientras que el 9.2% afirmaron haber tenido otra pareja.



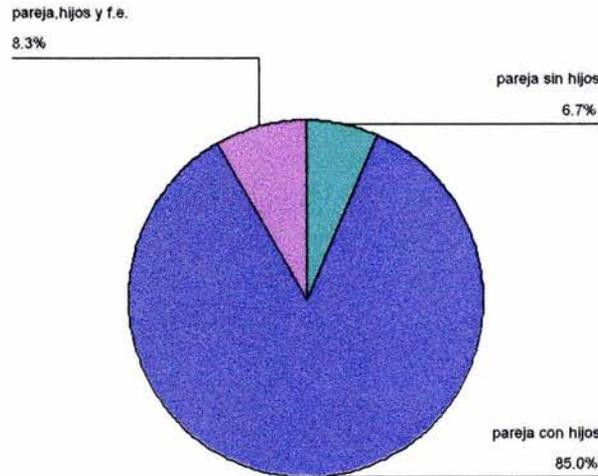
Parejas que tuvieron hijos de un matrimonio anterior

De los participantes que tuvieron una pareja anterior se encontró que el 7.5% habían tenido hijos con esa pareja y el 5.8% viven con ellos.



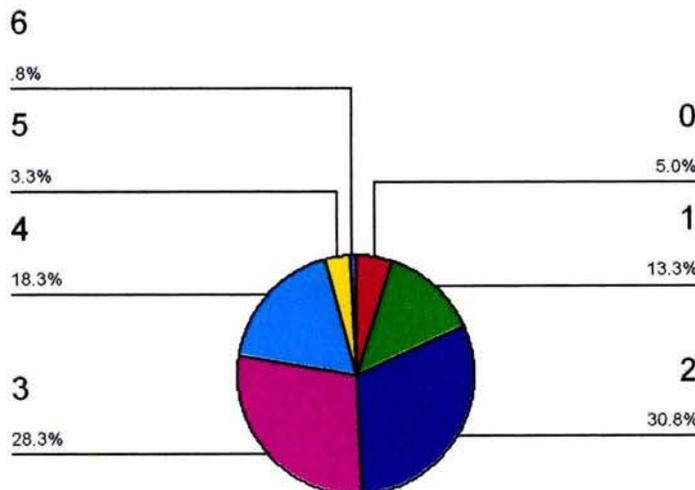
Conformación de la familia

Se encontró que el 6.7% de la muestra estaba conformada sólo por la pareja; el 85% estaba conformada por la pareja y sus hijos y el 8.3% vivía con sus hijos y la familia extensa (f.e), es decir, otros miembros de la familia de él o de ella.



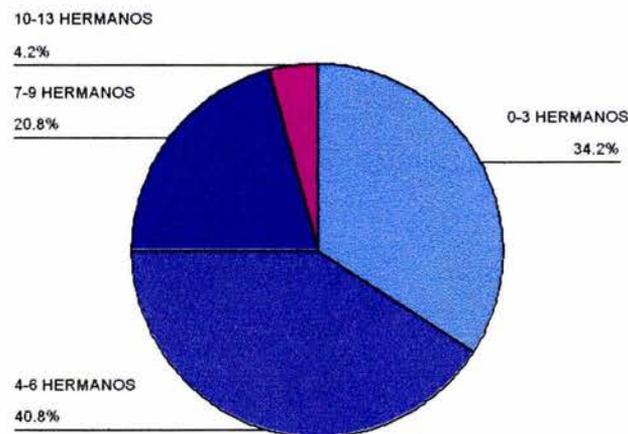
Número de hijos

Dentro de la muestra el 5% no tenía hijos, el 13.3% tenía un hijo, el 30.8% tenía dos hijos, el 28.3% tenía tres, el 18.3% tenía cuatro, el 3.3% tenía cinco y el .8% tenía seis hijos; encontrándose un promedio de 2.5 hijos.



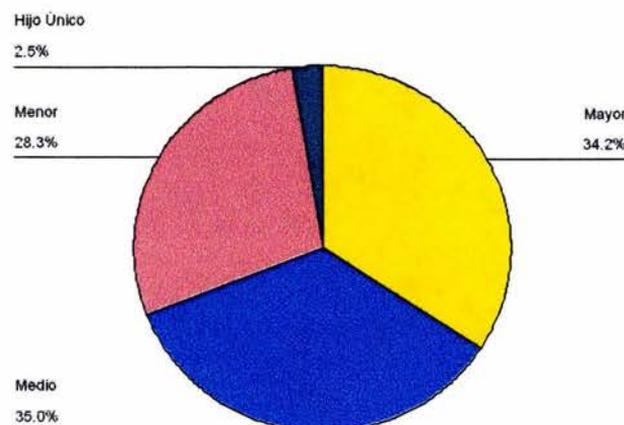
Número de hermanos

Del total de la muestra, se observó que el 34.2% eran hijos únicos o tenían 3 hermanos; el 40.8% tenía entre 4 y 6 hermanos; el 20.8% tenía entre 7 y 9 hermanos y el 4.2% tenía más de 9 hermanos.



Posición fraterna

Se encontró que el 35% de la muestra tenía una posición de hermano intermedio, el 34.2% eran hermanos mayores, el 28.3% eran hermanos menores y el 2.5% eran hijos únicos.



Combinación de Posición Fraternal por pareja

Del total de la muestra se observó, que el 16.7% de las parejas están conformadas por un hombre que ocupa un lugar intermedio entre sus hermanos y una mujer que es la mayor de sus hermanos (as) (**Hi-MM**); el 15% esta conformado por parejas formadas por un hombre que es el menor de sus hermanos (as) y una mujer que ocupa un lugar intermedio entre sus hermanos (as) (**Hm-Mi**); 11.7% lo ocupan las parejas en donde ambos son mayores que sus hermanos (as) (**HM-MM**); el 13.3% lo ocupan parejas donde el es mayor que sus hermanos (as) y ella es la menor de sus hermanos (as) (**HM-Mm**); con un porcentaje de 11.7% están las parejas en donde ambos ocupan un lugar intermedio entre sus hermanos (as) (**Hi-Mi**); el 8.3% esta conformado por las parejas donde ambos son menores que sus hermanos (as) (**Hm-Mm**); el 6.7% lo ocupan las parejas en donde él es el menor y ella es la mayor de sus hermanos (as) (**Hm-MM**); el 6.7% esta conformado por las parejas donde él ocupa un lugar intermedio entre sus hermanos (as) y ella es la menor de sus hermanos (as) (**Hi-Mm**); con el 5% están las parejas donde él es el mayor de sus hermanos (as) y ella ocupa un lugar intermedio entre sus hermanos (as) (**HM-Mi**); en el 1.7% están las parejas donde él es hijo único y ella ocupa un lugar intermedio entre sus hermanos (as) (**Hu-Mi**); el mismo porcentaje lo tienen las parejas donde él es el mayor de los hermanos (as) y ella es hija única (**HM- Mu**); y por último, también con el 1.7% están las parejas donde él ocupa un lugar intermedio entre sus hermanos (as) y ella es hija única (**Hi-Mu**).

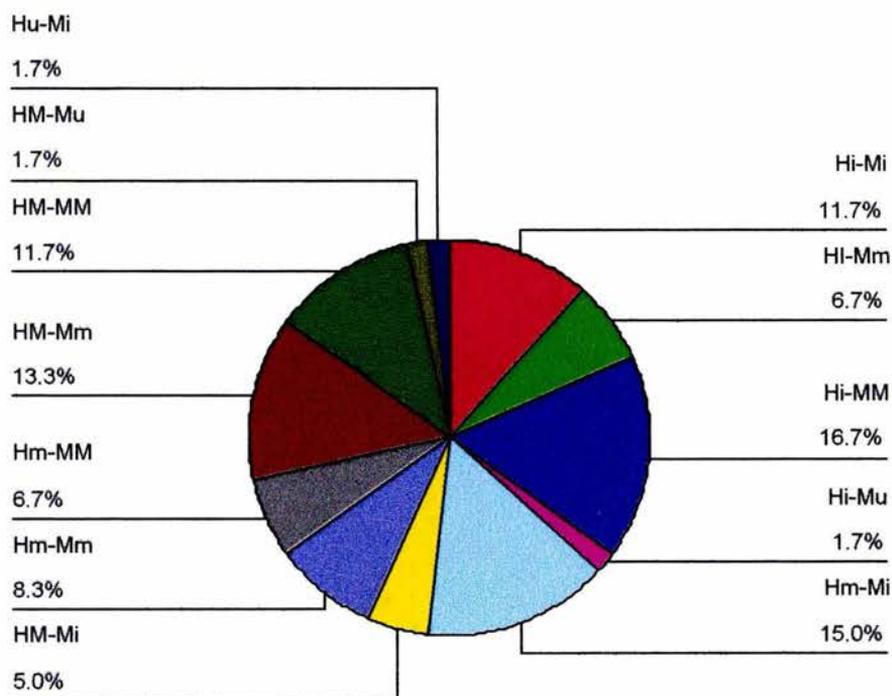


Tabla 1. Resultados del IMSM por posición fraterna.

N° DE PAREJA	COMBINACIÓN POR POSICIÓN FRATERNA	COMPATIBILIDAD DE ACUERDO A LA T.C.F*	PUNTAJE DE LA MUESTRA		
			H	M	IMSM
					SATISFACCION
1	Hi-MM	+ -	186	223	alta
2	Hi-MM	+ -	199	197	alta
3	Hi-MM	+ -	216	211	alta
4	Hi-MM	+ -	182	201	alta
5	Hi-MM	+ -	183	158	alta/media
6	Hi-MM	+ -	214	174	alta
7	Hi-MM	+ -	186	203	alta
8	Hi-MM	+ -	185	127	alta/media
9	Hi-MM	+ -	230	222	alta
10	Hi-MM	+ -	171	205	media/alta
11	Hm-Mi	+ -	199	206	alta
12	Hm-Mi	+ -	206	158	alta/media
13	Hm-Mi	+ -	158	202	media/alta
14	Hm-Mi	+ -	173	201	alta
15	Hm-Mi	+ -	171	192	media/alta
16	Hm-Mi	+ -	229	160	alta/media
17	Hm-Mi	+ -	176	179	alta
18	Hm-Mi	+ -	120	121	media
19	Hm-Mi	+ -	119	153	media
20	HM-Mm	+	177	117	alta/media
21	HM-Mm	+	224	167	alta/media
22	HM-Mm	+	226	156	alta/media
23	HM-Mm	+	218	192	alta
24	HM-Mm	+	171	164	media
25	HM-Mm	+	221	179	alta
26	HM-Mm	+	214	220	alta
27	HM-Mm	+	188	183	alta
28	Hi-Mi	+	178	118	alta/media
29	Hi-Mi	+	190	199	alta
30	Hi-Mi	+	144	133	media
31	Hi-Mi	+	194	125	alta/media
32	Hi-Mi	+	221	208	alta
33	Hi-Mi	+	196	224	alta
34	Hi-Mi	+	180	167	alta/media
35	HM-MM	-	212	143	alta/media
36	HM-MM	-	183	164	alta/media
37	HM-MM	-	191	169	alta/media
38	HM-MM	-	185	163	alta/media
39	HM-MM	-	188	130	alta/media
40	HM-MM	-	203	196	alta
41	HM-MM	-	235	199	alta
42	Hi-Mm	+ -	201	127	alta/media
43	Hi-Mm	+ -	225	183	alta

44	Hi-Mm	+ -	155	142	media
45	Hi-Mm	+ -	206	233	alta
46	Hi-Mu	+ -	191	200	alta
47	HM-Mi	+ -	202	187	alta
48	HM-Mi	+ -	182	170	alta/media
49	HM-Mi	+ -	179	165	alta/media
50	Hm-Mm	-	180	153	alta/media
51	Hm-Mm	-	192	169	alta/media
52	Hm-Mm	-	164	167	media
53	Hm-Mm	-	196	131	alta/media
54	Hm-Mm	-	202	227	alta
55	Hm-MM	+	194	178	alta
56	Hm-MM	+	172	203	media/alta
57	Hm-MM	+	172	204	media/alta
58	Hm-MM	+	202	225	alta
59	HM-Mu	+	207	200	alta
60	Hu-Mi	+ -	235	235	alta

*Teoría de las Constelaciones Familiares

Como se puede observar en la tabla 1, independientemente de la posición fraterna que desempeñaron dentro de su familia de origen, la mayoría de los cónyuges presentan una satisfacción marital alta.

ANÁLISIS DE FRECUENCIA DE LOS INSTRUMENTOS APLICADOS

Inventario Multifacético de Satisfacción Marital.

Se advierte que el 61.20% de las parejas obtuvieron puntajes de 173 a 235 (satisfacción marital alta), el 38.8% obtuvieron puntajes de 110 a 172 (satisfacción marital media), observándose que en la muestra no se obtuvieron puntajes de 47 a 109 que indicaban satisfacción marital baja. Obteniéndose una media de 185.51.

Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales.

En este cuestionario el 54.20% de las parejas obtuvieron puntajes de 57 a 89, el 38.30% obtuvieron un puntaje de 90 a 120 y el 6.7% obtuvieron un puntaje de 24 a 56. La media adquirida fue de 82.27.

ESTADÍSTICA INFERENCIAL

Para conocer el grado de correlación entre las variables y con el fin de comprobar la hipótesis planteada se calculó el Coeficiente de Correlación de Pearson y el Coeficiente de correlación de Spearman, utilizando el paquete estadístico SPSS versión 10.0, observándose una correlación positiva ($r = 0.2223$ y $r = 0.2516$ respectivamente).

Falta página

N° 72

Prueba de Análisis de Varianza para IMSM

VARIABLES	RAZON F OBTENIDA	PROBABILIDAD	G.L.	RAZON F ESPERADA	RESOLUCION
IMSM vs. SEXO	8.626	.05	1/1 18	3.92	Existe diferencia

Como se puede observar, en el Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales, no existen diferencias entre hombres y mujeres, en ambas pruebas, por lo que se puede decir que ambos cónyuges tuvieron de una u otra manera la presencia de los patrones familiares multigeneracionales en su familia de origen.

En cuanto al IMSM, se encontró que existen diferencias entre hombres y mujeres, por lo que se puede decir que ambos cónyuges perciben su satisfacción marital de forma distinta.

DISCUSIÓN

La familia conlleva tradiciones, mitos, lealtades, roles y obligaciones que unen a sus miembros entre sí. La historia de cada familia modela patrones únicos de creencias e interacciones; estos patrones adoptan con frecuencia reglas no verbales que dan forma a las actitudes, la comunicación y la intimidad entre ellos.

De acuerdo con el Modelo Multigeneracional y la Teoría de las Constelaciones Familiares, anteriormente expuestas, existen patrones que se transmiten de generación en generación, es decir, que lo que se encuentra en una generación probablemente aparecerá en la siguiente, lo cual puede contribuir al desarrollo y crecimiento o al estancamiento y la desintegración familiar. Por otra parte, la posición fraterna proveerá de características personales y específicas que trascenderán las relaciones interpersonales posteriores.

Dichos patrones al trascender a las relaciones interpersonales pueden llegar a formar parte de una nueva familia, es decir, que el individuo al formar una pareja llevará consigo sus propios patrones, los cuales se unirán a los de su cónyuge y en el transcurso de su vida matrimonial, la labor será tratar de integrarlos a su familia actual.

Es por ello que el propósito de esta investigación fue estudiar la influencia de la presencia de los patrones familiares multigeneracionales en la percepción de la satisfacción marital.

Al inicio de esta investigación se encontró que no existía ningún instrumento que permitiera estudiar los patrones familiares multigeneracionales por lo que se requirió elaborar un cuestionario que brindara la posibilidad de estudiar dichos patrones.

Para lograr el objetivo, se propusieron cuatro dimensiones que pertenecen al modelo multigeneracional y representan algunos de los principales patrones familiares, estos fueron:

- **Mitos:** Se refiere al conjunto de creencias compartidas transmitidas de generación en generación que pueden o no estar basadas en una evidencia real pero que cumplen un papel importante dentro de la familia, que permite formar las relaciones entre sus miembros y el mundo exterior (Anderson y Bagarozzi, 1989).
- **Duelo:** Se refiere al apoyo que brinda la familia a sus miembros para enfrentar separaciones, muertes, abandonos y distanciamientos de personas afectivamente significativas (Paul, 1969 citado en Simon, Stierlin y Wynne, 1993).
- **Roles:** Es un tipo de comportamiento que crea una persona en función de lo que otras personas importantes esperan o exigen de ella (Framo, 1982).

- **Lealtades:** Se refiere a los lazos afectivos que denotan apegos emocionales constantes y estrechos entre los miembros de la familia (Boszormenyi-Nagy, 1973).

Con base en estas dimensiones se elaboró una base de 80 reactivos (anexo 3), la cual fue sometida a jueceo, dando como resultado un cuestionario piloto de 52 reactivos (anexo 5), el cual fue aplicado a 60 parejas.

Los datos obtenidos fueron utilizados tanto para evaluar el cuestionario, como para la comprobación de la hipótesis del estudio, lo que podría representar una limitación del mismo, ya que al no poder contar con una nueva muestra para aplicar el cuestionario final, se utilizaron las respuestas que ya se tenían de los reactivos seleccionados.

La validez de constructo se obtuvo a través del análisis factorial el cual reportó 17 factores principales a través de una rotación de tipo varimax, de estos se seleccionaron cuatro factores de acuerdo a dos criterios: 1) que explicaran el mayor porcentaje de la varianza y 2) tuvieran el mayor número de reactivos. Se seleccionaron los reactivos que tuvieran una carga factorial mayor a 0.40 y que la carga de dicho reactivo fuera mayor en un factor, se consideró además que conceptualmente fueran claros.

Los factores fueron definidos en relación al contenido de los reactivos que lo componen. Los cuatro factores identificados a través de análisis factorial fueron: **Factor I: Apoyo Emocional Familiar**, que se refiere al apoyo que brinda la familia ante un fallecimiento o separación de un ser querido., **Factor II: Lealtad Paterna**, que se refiere al vínculo que mantienen los hijos hacia el padre., **Factor III: Expectativas Paternas**, que se refiere a la percepción que los hijos tienen sobre lo que sus padres esperaban de ellos. y **Factor IV: Lealtad Familiar**, que se refiere al vínculo afectivo que mantienen los hijos hacia la familia (anexo 6).

Por lo tanto, se puede observar que los factores identificados en el análisis factorial formaron cuatro nuevas dimensiones que pertenecen al modelo multigeneracional y representan algunos de los principales patrones que son en sí una condensación de algunos rasgos que caracterizan el modelo.

El cuestionario final (anexo 7) quedó constituido por 24 reactivos. Se calculó la confiabilidad a través del alfa de Cronbach la cual fue de 0.86.

Siguiendo con el propósito de la investigación, se aplicó el Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) (explicados en la metodología) obteniéndose los siguientes resultados:

1. El 38.3% de la muestra obtuvo una presencia alta de patrones familiares multigeneracionales, lo cual significa que las cuatro dimensiones, propuestas para el cuestionario, estuvieron presentes en su familia de origen; el 54.2% obtuvo una presencia media de patrones familiares multigeneracionales, esto quiere decir que por lo menos una dimensión no estuvo presente en su familia de

origen; el 6.7% de la muestra obtuvo una presencia baja de patrones familiares multigeneracionales, lo cual refleja que no existieron esos patrones familiares dentro de su familia de origen o solo existió uno. Al analizar los puntajes del cuestionario por pareja (tabla 1 en resultados) se observó que en algunos casos la presencia de patrones familiares multigeneracionales no era la misma en ambos cónyuges, es decir, que cuando uno de ellos tenía alta presencia, el otro manifestaba tener media o baja presencia de patrones familiares multigeneracionales.

2. En el IMSM se observó que el 61.20% de las parejas obtuvieron puntajes de 173 a 235 (satisfacción marital alta), el 38.8% obtuvieron puntajes de 110 a 172 (satisfacción marital media), observándose que en la muestra no se obtuvieron puntajes de 47 a 109 que indicaban satisfacción marital baja.

Con el fin de conocer el grado de relación entre las variables estudiadas:

3. Se calculó el Coeficiente de Correlación de Pearson y el Coeficiente de correlación de Spearman, observándose que existe una correlación positiva entre la presencia de los Patrones Familiares Multigeneracionales y la Percepción de la Satisfacción Marital, los resultados fueron: $r = 0.222$ y $r = 0.2516$ respectivamente, por consiguiente, se comprueba por medio de esta correlación, que a mayor presencia de los patrones familiares multigeneracionales mayor satisfacción marital.

Con lo anterior se puede considerar que los patrones vinculares en generaciones previas pueden suministrar modelos implícitos para el funcionamiento familiar en la siguiente generación; por lo tanto, la presencia de los patrones familiares multigeneracionales influyen en la percepción de la satisfacción marital.

Al respecto, Lidz (1985), argumenta que la primera y mas importante influencia es la familia ya que las experiencias del individuo son comprendidas y representadas emocionalmente de acuerdo con las bases establecidas en ella.

Siempre que un grupo de personas están estrechamente relacionadas unas con otras como la familia, llevan consigo de forma recíproca parte de la psicología de cada uno y forman un sistema de retroalimentación que modela y regula sus comportamientos individuales (Framo, 1982).

En una relación de pareja hombre y mujer, se unen y conforman un nuevo sistema cualitativamente distinto en el cual, de acuerdo al Modelo Multigeneracional, cada uno aporta los distintos patrones que ha adquirido de su familia de origen los cuales marcan su manera de relacionarse e influyen en la forma de percibir su vida conyugal.

Acerca de la Teoría de las Constelaciones Familiares, se puede decir que las características que se obtengan al desempeñar determinada posición fraterna influirán en las relaciones posteriores y determinaran el éxito o el fracaso en una relación de

pareja. De acuerdo a Toman (1982), las posiciones fraternas más convenientes o con mayor éxito al formar una pareja serán:

- Hermano menor- Hermana mayor
- Hermano mayor-Hermana menor
- Hijo único-Hermana mayor
- Hermano mayor- Hija única

Las posiciones de hermanos intermedios podrán tener éxito con cualquier posición fraterna ya que este podrá poseer características de hermano menor o mayor, según la cercanía de edades que este tenga con sus hermanos.

Al analizar las combinaciones de Posición Fraterna por pareja encontradas en la muestra (tabla 1 en resultados) se observó que independientemente de su número de hermanos y la posición fraterna que desempeñaron dentro de su familia de origen, la mayoría obtuvo puntajes altos en el IMSM, lo cual puede revelar que otras variables, como las que se consideran a continuación, pueden estar influyendo en los resultados obtenidos:

- 1) No se mostraron diferencias muy grandes de edad entre los cónyuges,
- 2) Las parejas no difieren significativamente de su nivel escolar, económico y cultural. Al respecto, Elizondo (1991), menciona que la similitud de los antecedentes sociales, tales como la educación y el nivel socioeconómico, son factores que influyen en la satisfacción marital, de acuerdo con ella, existe una correlación positiva entre el status socioeconómico, ingresos, ocupación y educación y la duración del matrimonio y la felicidad experimentada a lo largo de este,
- 3) La ocupación del hombre (cuentapropista, empleado, profesionista) como el de la mujer (hogar), van de acuerdo a los roles asignados culturalmente,
- 4) Al parecer, los años de unión de las parejas estudiadas, no esta influyendo en la percepción de su satisfacción marital, ya que tanto los matrimonios que tienen pocos años de unión como los que tienen muchos años, no difieren respecto a sus puntajes en el IMSM,
- 5) En promedio, las parejas participantes, solo tienen dos hijos, lo cual representa un factor favorable para la satisfacción marital, ya que Elizondo (1991) considera que un mayor número de hijos tiene un efecto negativo sobre la satisfacción marital pues implica mayores responsabilidades y una menor atención hacia la pareja.
- 6) Se observó que la mayoría de las parejas no vivieron ni tuvieron hijos con otra pareja.
- 7) Se encontró que la mayoría de los participantes solo vivían con su pareja y sus hijos y un porcentaje pequeño vivía con la familia extensa.

Las variables sociodemográficas consideradas en esta investigación concuerdan con algunas investigaciones realizadas en torno a los factores que influyen en la satisfacción marital, Andrade y Pick (1986, 1990) y Sánchez y Díaz (1994) investigaron la satisfacción marital en relación a la edad del cónyuge, número de hijos, años de

unión, nivel de escolaridad de la pareja, sexo y edad, encontrando que estas variables tenían una influencia significativa sobre la satisfacción marital, aunque no la explican del todo.

Por otro lado, mediante una prueba T de Student y un análisis de varianza se observo que existen diferencias de género en cuanto a la satisfacción marital, al respecto, Díaz Loving (1990 en Eguiluz, 2001) encontró, al tratar de configurar los factores que integran la relación de pareja, que los hombres cuando piensan que su relación es tranquila la evalúan positivamente, mientras que las mujeres tienden a percibir a la tranquilidad (el mismo factor) como señal de indiferencia, y por tanto, de una relación en descomposición.

Algunos estudios relacionados con la familia de origen y herencia familiar indican que la familia tiene una influencia decisiva sobre los patrones de interacción que se establecen en la familia actual, también encontraron que la pareja es influenciada por la familia de origen y la transmisión de patrones , así mismo, encontraron que las parejas no satisfechas muestran más conflicto que las satisfechas y que si estas demostraciones de conflicto e insatisfacción de la pareja ocurren delante de los hijos, se podría decir que estos desarrollarán relaciones conflictivas e insatisfechas semejantes a las que vivieron en el hogar paterno, pudiéndose explicar la satisfacción marital que se presenta en sus propios matrimonios (Pick, 1986; Wamboldt y Reiss, 1989; Palomar, 2000).

Los resultados obtenidos en la presente investigación, concuerdan con las investigaciones anteriores, dado que se encontró una correlación positiva entre la presencia de los Patrones Familiares Multigeneracionales y la Percepción de la Satisfacción Marital.

CONCLUSIONES

En los inicios de la Terapia Familiar, cuando la familia fue vista como una unidad de tratamiento y el individuo dejó de ser un ente aislado, se descubrió que ésta es un sistema en el cual la conducta de un miembro influye en la de los demás, es decir, que la conducta y la experiencia de un miembro de la familia no puede entenderse separada de la del resto de sus miembros; la familia se consideró entonces, como una unidad social enormemente interdependiente.

Se observó que cada familia es distinta, es un complejo sistema con sus propios vínculos, con sus propias formas de comunicarse, en ella existen mitos, lealtades, reglas, alianzas, rencores, secretos, odios, expectativas para con sus miembros y las influencias que en ella se hallan provienen de generaciones anteriores. Es en ella donde se afronta, de una u otra manera, la incertidumbre de la vida y se hace presente el apoyo emocional que se requiere cuando algún miembro llega a faltar.

Durante el desarrollo de la Terapia Familiar se hicieron notables aportaciones, pues el constante interés de los terapeutas por la familia y la integración e introducción de conceptos en la experiencia terapéutica dieron lugar a la aparición de distintos modelos de terapia familiar que, aunque comparten algunos elementos comunes, difieren en los conceptos que utilizan, en las técnicas terapéuticas que emplean y en los tipos de familias y problemas que atienden.

Para fines de esta investigación se consideraron como marco de referencia el **Modelo Multigeneracional** y la **Teoría de las Constelaciones Familiares**, donde se considera que la familia representa una continuidad que trasciende a cada uno de nosotros, que enlaza tiempo pasado, presente y futuro y en su conformación enlaza generaciones sucesivas transmitiendo conductas repetitivas que se dan a través del tiempo y que a su vez, dan identidad a sus miembros.

Estos terapeutas conceptualizan a las familias en términos de patrones transmitidos de generación a generación, observan el pasado operando en el presente y han elaborado teorías que les ayudan a planificar un curso terapéutico a lo largo del tiempo.

Tanto el Modelo como la Teoría son puntos de vista que resultan útiles para comprender mejor el desarrollo individual y familiar y comparten ciertas características comunes para la comprensión de la familia en su evolución a través de varias generaciones

El Modelo Multigeneracional, difiere respecto a que patrones se transmiten y como se transmiten a través de las generaciones; sin embargo, se está de acuerdo en que esos patrones son trasladados por el individuo a todas sus relaciones interpersonales y, por lo tanto, de acuerdo con lo anterior, influyen al momento de elegir una pareja y formar una nueva familia.

En la presente investigación se encontró que los patrones vinculares en generaciones previas tales como la lealtad, el apoyo emocional y las expectativas

paternas, pueden suministrar modelos implícitos para el funcionamiento familiar en la siguiente generación, por lo que se puede decir, que la presencia de estos patrones familiares multigeneracionales influyen en la percepción de la Satisfacción Marital.

Lo aprendido en la niñez, el tipo de familia, lo que el niño haya adquirido es con lo que llega al matrimonio, mezclándose con el aprendizaje de su pareja, los vínculos que se tenían con los padres se trasladan hacia la pareja y posteriormente hacia los hijos. Los acuerdos que las parejas hacen para vivir el noviazgo, para calcular y planificar el matrimonio aportan los mejores indicios del nivel de diferenciación de los esposos.

Aunque los individuos casados constituyan una expresión simbólica de sus familias de origen, aprenderán a unir a sus familias. Si esa unificación se produce, las dos familias se convertirán en una comunidad; cada una respeta el derecho de la otra de ser individual, y al mismo tiempo se sumarán al proceso de una unidad social y psicológica.

Por otra parte, se encontró que la posición fraterna no influye en la percepción de la satisfacción marital, aunque este resultado se circunscribe sólo a la muestra.

Se analizaron las variables sociodemográficas propias de la muestra de estudio tales como:

- Edad
- Nivel escolar
- Ocupación
- Años de unión
- Número de hijos
- Matrimonio o unión anterior
- Hijos con una pareja anterior
- Conformación familiar.

Observándose que estas variables también pueden estar involucradas en la percepción de la Satisfacción Marital de las parejas participantes, pues no se puede negar que la pareja que pretenda funcionar de una manera satisfactoria y lograr un éxito en la relación; requiere de ciertos elementos que le permitan fortalecerla como los antes mencionados.

Se debe tener en cuenta que la relación marital es el resultado de una variedad de factores interrelacionados entre sí y que difícilmente se pueden separar o aislar. La satisfacción marital no es estática, se va transformando con los cambios que viven sus miembros.

Finalmente, se debe considerar que las familias deben encontrarse en equilibrio y armonía con su pasado para retomarlo y así, contribuir a su desarrollo y crecimiento, pues existen patrones adquiridos en el pasado que probablemente influyan en el presente.

Limitaciones.

Algunas limitaciones encontradas para la realización de esta investigación fueron las siguientes:

- No se encontró un instrumento que evaluara patrones familiares,
- Se encontraron dificultades para definir las dimensiones que conforman el Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales; debido a esto no se logró obtener una validez alta en el cuestionario, por lo que no se puede asegurar que contemple y mida todos los patrones que se pueden adquirir en la familia de origen.
- Existe poca información acerca de la Teoría de las Constelaciones Familiares.
- No hubo un número igual de parejas en cada combinación de posición fraterna, por lo que no se puede observar claramente la influencia de la posición fraterna en su relación de pareja.
- Al no disponer de una segunda muestra de aplicación, el estudio tuvo que ser piloto y terminal, debido a esto las conclusiones derivadas de la presente investigación se circunscriben a la muestra estudiada.

Sugerencias.

- Se sugiere incluir más dimensiones dentro del Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales que tengan el respaldo teórico del Modelo Multigeneracional.
- Sería conveniente agregar más reactivos a las dimensiones que conforman el Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales para tener igual número de reactivos en cada una de ellas.
- Así mismo, se sugiere volver a aplicar el instrumento a una población más grande para obtener su validez.
- Por último, se sugiere que para estudios posteriores relacionados con la Teoría de las Constelaciones Familiares se cuente con una muestra que contemple un número igual de parejas en cada combinación de posición fraterna.

REFERENCIAS

- Ackerman, N. (1978). **Psicoterapia de la familia neurótica**. Buenos Aires: Paidós.
- Ackerman, N. (1988). **Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares: psicodinámismos de la vida familiar**. Buenos Aires: Paidós.
- Anderson, H. (1997) **Conversación, lenguaje y posibilidades**. Argentina: Amorrortu.
- Anderson, S., Bagarozzi, D. (1989) **Mitos personales, matrimoniales y familiares. Formulaciones teóricas y estrategias clínicas**. España: Paidós.
- Andolfi, M. y Zwerling, I. (1980) **Dimensiones de la Terapia familiar**. España: Paidós.
- Beltrán, P. y Flores, G. (2000). **Estilos de amor y satisfacción marital**. La Psicología Social en México. Vol. 8 9-16.
- Bowen, M. (1989 a). **La terapia familiar en la práctica clínica**. España: Biblioteca de psicología.
- Bowen, M. (1989 b). **La terapia familiar en la práctica clínica**. España: Biblioteca de Psicología.
- Bowen, M. (1991). **De la familia al individuo**. España: Paidos.
- Boszormenyi-Nagy, I. (1973). **Lealtades invisibles**. Buenos Aires: Amorrortu.
- Boszormenyi-Nagy, I. y Framo, J. (1976) **Terapia familiar intensiva. Aspectos teóricos y prácticos**. México: Trillas.
- Brown, J. y Midori, H. (1995). **La práctica de la terapia de familia. Elementos clave en diferentes modelos**. España: Biblioteca de Psicología.
- Buendía, M. y Cruz, V. (1992). **El conflicto marital como factor contribuyente del síntoma en un miembro de la familia**. Tesis de Licenciatura. FES-Zaragoza. UNAM. México
- Cortés, M., Reyes, D., Díaz, L., Rivera, A. y Monjaraz, C. (1994) **Elaboración y análisis psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital**. La Psicología Social en México. Vol. V pags. 123-130.
- Díaz, M. (1998) **Prevención de los conflictos de pareja**. Madrid: Olalla.

- Eguiluz, L. (2001). **La relación de pareja funcional desde el modelo socioconstruccionista**. Tesis de doctorado. México: Universidad Iberoamericana.
- Elizondo, C. (1991) **Estudio de la influencia de la relación premarital en la satisfacción marital**. Tesis: UDLA.
- Falicov, C. J. (1991). **Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida**. Argentina: Amorrortu
- Fisch, R., Weakland, J. y Seagal, L. (1988). **La táctica del cambio**. Barcelona: Herder.
- Framo, J. (1982). **Exploraciones en terapia familiar y matrimonial**. España: Biblioteca de Psicología.
- García, M. (2002). **Asociación de la satisfacción marital, la evitación del conflicto y la depresión**. Tesis de Maestría. Psicología Clínica. Facultad de Psicología.
- Giacomo, D. y Weissmark, M. (1987). **Toward a generative theory of the therapeutic field**. Family Process 26: 437-459.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1991). **Metodología de la investigación**. México: McGraw-Hill.
- Hoffman, L. (1987). **Fundamentos de terapia familiar**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jay, S. y Garske, J. (1988) **Psicoterapias contemporáneas. Modelos y métodos**. España: Biblioteca de psicología.
- Lidz, T. (1985). **La persona: su desarrollo a través del ciclo vital**. Barcelona: Herder.
- López, J., Mancilla, V., Vázquez, M. (1997) **Relación entre satisfacción marital y las etapas del desarrollo evolutivo de la pareja**. Enseñanza e investigación en Psicología. 2(1), enero-junio. p.157-177.
- Martínez, U. L. (2000). **La incongruencia jerárquica en la organización familiar como factor contribuyente del síntoma en adolescentes con problemas de conducta**. Tesis de licenciatura en Psicología. México: F. E. S-Zaragoza. UNAM.
- McGoldrick, M. y Gerson, R. (1996) **Genogramas en la Evaluación Familiar**. España: Gedisa.

- Mendoza, C. (1999) **La percepción que tiene cada miembro de la pareja acerca de su ambiente familiar y como influye en su satisfacción marital**. Tesis de licenciatura. México: UNAM.
- Minuchin, S. (1995). **Familia y terapia familiar**. Barcelona: Gedisa
- Nadelsticher, A. (1983). **Técnicas para la construcción de cuestionarios de actitudes y opción múltiple**. México: Instituto Nacional de Ciencias Penales.
- Palomar, L. (2000). **Percepción de la familia de origen y la familia actual en familias alcohólicas y no alcohólicas**. La Psicología Social en México, Vol. 8 60-66.
- Pick, S. (1986). **“¿Qué relación existe entre la percepción que se tiene de la familia de origen y la satisfacción marital?”**. La Psicología Social en México, Vol. 1, 404-408.
- Pick, S y Andrade, P. (1986). **Satisfacción Marital en Matrimonios mexicanos: diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad**. La Psicología Social en México. Vol. 1 399-403.
- Sánchez, A. y Díaz, L. (1994). **La cercanía como determinante de la Satisfacción Marital**. La Psicología Social en México. Vol. 5 131-137.
- Sánchez, D. (1996) **Recorrido Histórico de la Terapia Familiar**. Tesis de Maestría. Universidad de las Américas. D.F.
- Sandoval, D. (1984). **El mexicano: psicodinámica de sus relaciones**. México:Villicaña.
- Simon, F., Stierlin, H y Wynne, L. (1993). **Vocabulario de terapia familiar**. España: Gedisa.
- Stierlin, H. (1994). **El individuo en el sistema**. Barcelona: Herder.
- Stierlin, H., Rücker, I., Wetzel, N. y Wirscing, M. (1995). **Terapia de familia. La primera entrevista**. España: Gedisa.
- Toman, W. (1982). **Constelación familiar**. México: Diana.
- Wamboldt, F. y Reiss, D. (1989). **Defining a family heritage and a new relationship identify: Two central task in the making of marriage**. Family Process 28: 317-335.
- Whitaker, C. (1992) **Meditaciones nocturnas de un terapeuta familiar**. México: Paidós.

- Williamson, D. S. y Bray, J.H. (1991). **El desarrollo y cambios familiares a través de las generaciones.** En Falicov, C. J. (1991). *Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida.* Argentina: Amorrortu.

ANEXO 1

EL HERMANO MENOR QUE LAS HERMANAS

- Es hábil con las mujeres
- No le gusta recibir ordenes y relega los detalles y las trivialidades a otros
- Ellas parecen amarlo y estar ansiosas de cuidar de él
- Ellas desean cuidar de su hogar, manejar sus archivos o sus trajes, cocinar para él, etc.
- No se preocupa de dónde provendrá el dinero que necesita para sus empresas o para su propio mantenimiento
- Necesita de una persona amable, calurosa y maternal que esté lista a ignorar sus faltas y mantener una actitud hábil y de apoyo en sus asuntos.
- Su mejor pareja sería la hermana mayor que los hermanos
- Generalmente relega el cuidado de los niños así como su educación a la esposa.
- No se libra de tener ciertos celos de sus hijos por la atención y el cuidado de su esposa.

HIJO ÚNICO

- Esta más acostumbrado a tratar con personas mayores con autoridad y poder.
- Quiere ser amado, apoyado y ayudado con más vehemencia que otros hombres.
- Prefiere a la mujer maternal que lo admire y se muestre ansiosa de subordinar su vida y sus intereses a la carrera de él.
- Le agradan las hermanas mayores que los hermanos y, de ser necesario, también las hermanas mayores sin hermanos.
- Las mujeres que son unos cuantos años mayores que él, o personas que tuvieron una posición fraterna similar o idéntica a la de su madre, también podrán ser parejas aceptables.
- Se podrá llevar bien con una hermana menor en especial si ella es mucho menor que él.
- Las hermanas intermedias le podrán resultar atractivas en virtud del hecho de que él no tiene hermanos (as) y de que se muestra más autónomo frente a sus compañeros que otros muchachos u hombres.
- Él estará dispuesto a renunciar a tener hijos propios con mayor facilidad que otros esposos.
- Si fuera a tener un hijo, deseará que sea varón. Después de superar su sentimiento inicial de celos por el hijo (a), podrá comenzar a mirarlo, y a exagerar su protección hacia él (o ella).
- Ocasionalmente insistirá en tener varios hijos. Sin embargo para tenerlos, necesitará una mujer que desee lo mismo y a la que le resulte natural cuidar y atender a los niños, preferiblemente debido a sus propias experiencias en su hogar original.

LA MENOR DE LAS HERMANAS

- Es vivaz, impulsiva, incluso inconstante y fácil de retar.
- Pero también temperamental y caprichosa.
- Tiende a ser ambivalente, por un lado, desea afirmarse a través de la influencia y efectos que puede provocar en los hombres mejor que otras mujeres.
- Tiende a competir con los hombres, a la menor indicación de que desean tomar. Estas dos tendencias parecen ser la razón de que los hombres se cansen de ella después de cierto tiempo.
- Su mejor pareja será el hermano mayor que las hermanas, aunque es el que menos probabilidades tiene de dejarse engañar por ella.
- Es más probable que ella pueda atraer al mayor de los hermanos, pero no podrán vivir juntos fácilmente como marido y mujer. Sin embargo, si conspiran para intentar una carrera conjunta o cooperar en alguna aventura en especial, se podrán llevar mejor entre sí.
- Los hermanos menores le ofrecen muy poca guía, pese al hecho de que ella actúa como si no quisiera que nadie la guiara. Los hermanos intermedios con hermanas menores también podrán resultar buenos compañeros.
- Con un hijo único haría una de las peores parejas para ella, excepto si este hombre fuera considerablemente mayor que ella o si su padre fuera un hermano mayor.
- A la menor de las hermanas se le dificulta tratar a los niños a no ser que cuente con la ayuda de una niñera, una criada, su propia madre, o sus hermanas. Si eso no es posible, necesitará del apoyo de su marido más que otros esposos.

LA HERMANA MAYOR QUE LOS HERMANOS

- Es independiente y fuerte en una forma discreta.
- Le encanta cuidar a los hombres y no insiste en ser reconocida de inmediato o en forma oficial por ese hecho.
- En pocas ocasiones la desalientan las decepciones.
- Lo que no puede soportar es la soledad.
- No es la clase de mujer que fascine a los hombres, pero el hombre que la conquiste se podrá considerar afortunado. El hombre que ella escoge generalmente requiere que se le aliente un poco antes de declararse.
- Su mejor pareja sería el hermano menor que las hermanas. El menor de los hermanos o un hermano intermedio que tenga por lo menos una hermana mayor también resultarán adecuados. Asimismo un hijo único puede resultar aceptable, siempre y cuando su propio padre haya sido un hermano menor. El mayor de los hermanos podrá resultar relativamente poco favorable, pese a que podría ser peor. En la relación entre ellos es probable que prevalezca una ligera sensación de lucha por el liderazgo, y ninguno de los dos parecerá estar dispuesto a ceder.
- Ella puede manejar muy bien a los niños: los ama y cuida, aunque su matrimonio no sea especialmente feliz.
- Prefiere a los hijos varones que a las hijas, y pide a las hijas que se dediquen a cuidar a sus hermanos varones y a los muchachos en general en la misma forma en que ella lo hace

LA HERMANA MENOR QUE LOS HERMANOS	LA HIJA ÚNICA
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Es femenina, amistosa, calurosa, simpática, sensitiva y generalmente tiene tacto. ➤ En promedio ella se casa un poco antes que otras ➤ Su mejor elección para el matrimonio generalmente será un hermano mayor que las hermanas ➤ Entre todos los tipos de muchachas probablemente ella será la que encontrará el cónyuge más apropiado ➤ Es la persona hacia la que se inclina el mayor de los hermanos. ➤ Un hermano intermedio tampoco sería desfavorable, siempre que hubiera tenido una hermana menor. ➤ Con el hermano menor que las hermanas ella perdería el sentido de responsabilidad y liderazgo al que esta acostumbrada con sus hermanos ➤ El menor de los hermanos o el hijo único estarían entre las elecciones menos favorables. ➤ Ama a su esposo todavía más que a sus hijos ➤ De esta forma y sin darse cuenta, inculca a sus hijos varones el papel de caballeros y protectores y las hijas aprenden, también sin darse cuenta, como se debe actuar femeninamente, impresionar a los hombres subordinarse a ellos, y aún así, o quizá por ello, como arreglárselas para conseguir lo que quiere. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Tiene una mayor dependencia de, el cuidado y atención de personas mayores, cree que su padre o ambos padres tiene la obligación de otorgarle toda ayuda, aún después de haberse convertido en adulta ➤ Podrá ser más dura y extravagante que la mayoría de las mujeres. ➤ Su mejor pareja será un hermano mayor que las hermanas, el menor de los hermanos y el hijo único resultarían cónyuges relativamente poco apropiados. ➤ Se preocupa menos por sus hijos que otras mujeres. ➤ Las hijas únicas están más dispuestas que otras mujeres a abandonar su trabajo para casarse ➤ Entre las profesiones que parecen preferir están las de: secretaria privada, secretaria de un director, acompañante de ancianos biógrafa, diseñadora de modas, decoradora de interiores, historiadora de arte, bibliotecaria, artesana o actriz de teatro. ➤ Tiene cierta debilidad por la psicoterapia, pero estará más inclinada a experimentarla como un fin en sí que otras personas

HERMANO MAYOR DE LOS HERMANOS	EL MENOR DE LOS HERMANOS	EL HERMANO MAYOR QUE LAS HERMANAS
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Desea ser el líder y asumir responsabilidades de los demás. ➤ Se identifica con personas en puestos de autoridad y poder más fácilmente que otros. ➤ Es autocrítico. ➤ Le complace el orden y la disciplina. ➤ Tiene metas realistas que alcanza a través de trabajo arduo y constante. ➤ Se puede identificar bien con otros hermanos mayores y con hijos únicos. ➤ Es sensitivo y tímido. ➤ Busca a la mujer que haga de lado su aspecto infantil y este dispuesto a mimarlo. ➤ Su mejor pareja sería la hermana menor que los hermanos. ➤ La hermana mayor que los hermanos también lo podría complacer. ➤ Es probable que escoja mujeres con la misma posición fraterna de su madre. ➤ Como padre se mostrará dedicado y responsable, la familia lo considerará demasiado estricto, controlador, o no suficientemente involucrado. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ No le importa encontrarse en una posición de subordinación parcial. ➤ Tiende a arriesgarse más que otros. ➤ En ocasiones se encuentra volátil e impulsivo así como ambicioso y obstinado. ➤ Puede olvidar y perdonar. ➤ Le gusta vivir la vida y tratarse bien. ➤ Demasiado orden le resulta dañino. ➤ Es relativamente suave y condescendiente con las mujeres aunque desempeñe el papel de cínico aventurero inconstante. ➤ Si ellas satisfacen alguno de sus deseos el tiende a ser un compañero fiel, en ocasiones servil. ➤ Su mejor compañera será la hermana mayor que los hermanos. ➤ La peor pareja sería la menor de las hermanas o hija única. ➤ No es un padre convencional. ➤ No le gusta sentirse demasiado involucrado en los asuntos familiares. ➤ El quiere que ella cuide de los niños y de él. ➤ En ocasiones le parecerá más importante ser comprendido por sus hijos que él .comprenderlos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Mujeriego ➤ Es buen trabajador, en especial cuando participan mujeres ➤ Le gusta trabajar, pero no es su prioridad ➤ Es realista ➤ Por sus seres amados estará dispuesto a sacrificar más que otros, económica o intelectualmente ➤ Tiende a seleccionar a las mujeres que no lo rechazarán ➤ No guarda resentimientos ➤ Su mejor pareja sería la hermana menor que los hermanos ➤ Es buen padre, está dispuesto a encargarse personalmente de los asuntos familiares ➤ Su esposa es la más importante de la familia.

LAS POSICIONES FRATERNAS MÚLTIPLES E INTERMEDIAS: PAUTAS DE INTERPRETACIÓN.

Si el hermano mayor tiene tanto una hermana menor como un hermano menor se recomienda consultar la descripción del papel del hermano mayor que las hermanas así como el del mayor de los hermanos con el objeto de comprender su conducta y actitudes.

El individuo con una posición fraterna intermedia es todo y, consecuentemente “nada”. Con el objeto de por lo menos poder predecir tentativamente, sin ninguna información adicional, cual de los papeles será más fuerte que los otros, pueden aplicarse las siguientes fuerzas de papel fraterno o preferencias de papel fraterno:

1. Entre los varios papeles de hermandad que una persona puede tener en su configuración familiar, el que resultará más fuerte será frente al hermano que le siga más cerca de edad.
2. Aquel que la persona asumió en su infancia y retuvo sin interrupción. Si un hermano mayor tiene una hermana tres años menor que el , su papel de hermano mayor que las hermanas resultará más fuerte que el de mayor de los hermanos
3. Cuanto mayor sea el número de roles fraternos del mismo tipo que una persona tenga en su configuración familiar, más probable será que este rol sea más fuerte comparado con los demás roles que la persona tenga. Por ejemplo si un hermano menor tiene una hermana mayor y tres hermanos mayores, su papel como hermano menor de los hermanos generalmente será más fuerte que su papel como hermano menor que las hermanas.
4. Si la diferencia de edades entre dos hermanos sucesivos dentro de una configuración fraterna es mucho mayor que todas las otras diferencias de edades entre los hermanos siguientes, podrán seguir dos grupos de hermanos separados psicológicamente
5. Cuanto mayor sea la semejanza entre uno de los diversos papeles fraternos de una persona y el papel fraterno que tuvo el padre de su mismo sexo, más fuerte será ese papel particular en comparación con los otros papeles de hermandad que tenga la persona.
6. Cuanto mayor sea la similitud entre uno de los distintos papeles fraternos de una persona y el papel fraterno que tuvo su padre del sexo opuesto, más fuerte será ese papel particular en comparación con los otros papeles fraternos de la persona.

REORDENAMIENTO DE LAS POSICIONES FRATERNAS

Si un hermano desaparece pare siempre, los hermanos que sobreviven tendrán que reordenar sus papeles y relaciones.

En los casos donde ocurren tales cambios de posiciones después de la pérdida de un hermano, uno debe suponer que la posición fraterna original, probablemente continuará en distintos grados bajo la superficie. Cuanto mayor sea una persona cuando cambia su posición fraterna, probablemente menos efectiva le resultará

ANEXO 2

Inventario Multifacético de Satisfacción Marital

IMSM P

H M

A continuación encontrará una serie de afirmaciones, por favor marque con una cruz lo que mejor describa su relación de pareja. No olvide responder a todo.

Por su colaboración
Gracias.

	Me disgusta mucho	Me disgusta	Ni me gusta, ni me disgusta	Me gusta	Me gusta mucho
1. La forma en que mi pareja me abraza.					
2. La frecuencia con que mi pareja me abraza.					
3. La forma en que mi pareja me besa.					
4. La frecuencia con que mi pareja me besa.					
5. La forma en que mi pareja me acaricia.					
6. La frecuencia con la que mi pareja me acaricia.					
7. La forma en que mi pareja me trata.					
8. La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.					
9. La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales.					
10. La forma en que mi pareja me demuestra su amor.					
11. La frecuencia con la que mi pareja me demuestra su amor.					
12. La forma en que mi pareja se interesa en mí.					
13. La frecuencia con que mi pareja se interesa en mí.					
14. La forma en que mi pareja me protege.					
15. La frecuencia con que mi pareja me protege.					
16. La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión.					
17. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión.					
18. La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo.					
19. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo.					
20. La sensibilidad con la que mi pareja responde a mis emociones.					
21. La frecuencia con la que mi pareja responde en una forma sensible a mis emociones.					
22. La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas.					
23. La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas.					
24. La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia.					
25. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia.					
26. La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares.					
27. La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares.					
28. La forma en que mi pareja participa en la toma de decisiones.					
29. La frecuencia con la que mi pareja participa en la toma de decisiones.					
30. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares.					
31. La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares.					
32. La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas.					

	Me disgusta mucho	Me disgusta	NI me gusta, ni me disgusta	Me gusta	Me gusta mucho
33. La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas.					
34. Las diversiones que mi pareja propone.					
35. La frecuencia con la que mi pareja propone diversiones.					
36. La forma en la que se divierte mi pareja.					
37. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero.					
38. La contribución de mi pareja en los gastos familiares.					
39. La forma en como mi pareja platica conmigo.					
40. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.					
41. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.					
42. La educación que mi pareja propone para los hijos.					
43. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos.					
44. La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos.					
45. La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos.					
46. La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos.					
47. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.					

ANEXO 3

Presentación del Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales a los jueces.

El presente cuestionario tiene por objetivo evaluar las deferentes áreas que conforman los patrones familiares multigeneracionales. A fin de poder utilizarlo en la investigación de Tesis de Licenciatura: **“Influencia de los Patrones Familiares Multigeneracionales en la Percepción de la Satisfacción Marital”**.

Agradecemos su interés y veracidades para el presente cuestionario ya que su colaboración es valiosa para el estudio.

El concepto que se pretende evaluar es el de patrones familiares multigeneracionales, mediante el constructo de **patrones familiares multigeneracionales**, entendidos como secuencias de conductas repetitivas que se dan a través del tiempo y las generaciones (Bowen, 1976 citado en Giacomo, D. Y Weissmark, M., 1987).

Dicho constructo se observará a través de las siguientes áreas: Duelo, Roles, Lealtades y Mitos, que constituyen algunas de las unidades básicas en las que se asienta la dinámica familiar.

Instrucciones: Le rogamos que al contestar mantenga siempre la definición ofrecida, ya que es la que cada pregunta pretende medir.

Si de acuerdo a las definiciones proporcionadas de las diferentes dimensiones de los **Patrones Familiares Multigeneracionales**, considera que los reactivos se aproximan más a cada definición usted podrá tachar los puntajes más altos. De no ser así, los puntajes bajos denotarán poca o nula relación con la definición.

Enfatizamos que los Patrones Familiares Multigeneracionales se refieren a : las secuencias de conductas repetitivas que se dan a través del tiempo y las generaciones (Bowen, 1976 citado en Giacomo, D. Y Weissmark, M., 1987).

Por su colaboración

Gracias.

Lealtades :

Se refiere a los lazos afectivos que denotan apegos emocionales constantes y estrechos entre los miembros de la familia (Boszormenyi-Nagy, 1973).

- Lo más importante son mis padres. 0 25 50 75 100
- Mis padres son las únicas personas en las que puedo confiar. 0 25 50 75 100
- Trato de hacer las cosas que mis padres esperan de mi. 0 25 50 75 100
- Mis padres decidían lo que es mejor para mi aunque no me agradara. 0 25 50 75 100
- Cuando se disgustaban mis padres yo apoyaba a mi madre. 0 25 50 75 100
- Cuando se disgustaban mis padres yo apoyaba a mi padre. 0 25 50 75 100
- Me siento mal por no hacer lo que mis padres me dicen. 0 25 50 75 100
- Cuando surgía algún problema yo protegía a mi madre. 0 25 50 75 100
- Cuando surgía algún problema yo protegía a mi padre. 0 25 50 75 100
- Siempre estuve del lado de mi madre. 0 25 50 75 100
- Siempre estuve del lado de mi padre. 0 25 50 75 100
- Siempre estuve del lado de mis padres. 0 25 50 75 100
- Complacía en todo a mi hermano mayor. 0 25 50 75 100
- Complacía en todo a mi hermano menor. 0 25 50 75 100
- Complacía en todo a mis hermanas. 0 25 50 75 100
- Complacía en todo a mis hermanos. 0 25 50 75 100
- Solo puedo confiar en mis hermanos. 0 25 50 75 100
- Mi mejor amiga ha sido mi madre. 0 25 50 75 100
- Mi mejor amigo ha sido mi padre. 0 25 50 75 100
- Aunque tengo una familia me mantengo unido a mis padres. 0 25 50 75 100

Roles:

Es un tipo de comportamiento que crea una persona en función de lo que otras personas importantes esperan o exigen de ella (Framo, 1982).

- En mi familia cada quien hacia lo que quería. 0 25 50 75 100
- En mi familia solo los hombres trabajaban. 0 25 50 75 100
- En mi familia solo las mujeres se dedicaban a los quehaceres del hogar. 0 25 50 75 100
- En mi familia hombres y mujeres hacíamos las mismas cosas. 0 25 50 75 100
- En mi familia las mujeres nos encargábamos del cuidado de los niños. 0 25 50 75 100
- En mi familia todos teníamos las mismas oportunidades para estudiar. 0 25 50 75 100
- Cuando no estaba mi padre yo tenia que atender a mis hermanos. 0 25 50 75 100
- Cuando no estaba mi madre yo tenia que atender a mis hermanos. 0 25 50 75 100
- Cuando no estaban mis padres yo tenia que atender a mis hermanos. 0 25 50 75 100
- Cuando alguien en la casa no hacia sus deberes yo tenia que hacerlos. 0 25 50 75 100
- Mis padres deseaban que fuera buen estudiante. 0 25 50 75 100
- En casa yo era el más responsable. 0 25 50 75 100
- Mis padres esperaban que yo fuera responsable cuando formara una familia. 0 25 50 75 100
- Mis padres esperaban que yo fuera el (la) protector (a) de la familia. 0 25 50 75 100
- Mis padres consideraban que yo era el (la) problemático (a) de la familia. 0 25 50 75 100
- Mis padres esperaban que yo fuera el (la) mas fuerte de mi familia. 0 25 50 75 100
- Mis padres consideraban que yo era el (la) mas débil de la familia. 0 25 50 75 100
- Mis padres esperaban que yo fuera el mas obediente de la familia. 0 25 50 75 100
- Mis padres esperaban que yo fuera el éxito de la familia. 0 25 50 75 100
- Mis padres me consideraban el mas cariñoso de la familia. 0 25 50 75 100

Mitos:

Se refiere al conjunto de creencias compartidas transmitidas de generación en generación que pueden o no estar basadas en una evidencia real pero que cumplen un papel importante dentro de la familia, que permite formar las relaciones entre sus miembros y el mundo exterior (Anderson y Bagarozzi, 1989).

- | | | | | | |
|--|---|----|----|----|-----|
| • En mi familia los hombres siempre mandan. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • En mi familia las mujeres deben permanecer en casa. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Los hombres deben mantener un hogar. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Una familia con muchos hijos es más feliz. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • En mi familia todos debemos ser independientes. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • En mi familia se piensa que las mujeres deben ser independientes. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • La familia siempre unida es feliz. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Las mujeres son más sensibles que los hombres. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • La familia es lo más importante. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • En la familia todos debemos colaborar. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Los hijos merecen cualquier sacrificio. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Los hijos deben ser mejor que los padres. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Los padres dan más responsabilidades a los hijos mayores. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • En mi familia las mujeres eran sobreprotegidas. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Los padres cuidan más a las mujeres que a los hombres. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • En mi familia los padres sobreprotegen a los hijos menores. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • En mi familia mis hermanos no deben hacer ninguna tarea domestica. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Las mujeres deben de ser sumisas. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Los hombres deben de estar a cargo de la casa. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |
| • Las mujeres demuestran más sus sentimientos que los hombres. | 0 | 25 | 50 | 75 | 100 |

Duelo:

Se refiere al apoyo que brinda la familia a sus miembros para enfrentar separaciones, muertes, abandonos y distanciamientos de personas afectivamente significativas (Paul, 1969, citado en Simon, Stierlin y Wynne, 1993).

- En mi familia hablábamos cuando algún familiar o amigo moría. 0 25 50 75 100
- En mi familia se comentaban nuestros sentimientos de tristeza. 0 25 50 75 100
- Al tener que separarme de un ser querido mi familia me apoyaba. 0 25 50 75 100
- Cuando terminaba una relación amorosa mi familia me comprendía. 0 25 50 75 100
- Cuando alguien de mi familia se sentía dolido o lastimado lo expresaba abiertamente. 0 25 50 75 100
- En mi familia hablábamos de nuestros sentimientos de dolor ante un fallecimiento. 0 25 50 75 100
- En mi familia se podía llorar libremente cuando había una separación. 0 25 50 75 100
- En mi familia me sentía comprendido al expresar mis sentimientos de tristeza. 0 25 50 75 100
- Gracias al apoyo de mi familia pude superar algunas separaciones. 0 25 50 75 100
- Los fallecimientos de mis seres queridos ya no me afectan. 0 25 50 75 100
- Cuando en mi familia fallecía alguien cada uno expresaba su sentir. 0 25 50 75 100
- Cuando pasaba por una separación buscaba el apoyo de mi familia. 0 25 50 75 100
- No temo a las separaciones por que se que mi familia me apoya 0 25 50 75 100
- Ya no me causa dolor visitar la tumba de mis seres queridos. 0 25 50 75 100
- Cuando fallecía algún ser querido asistíamos a su funeral a pesar del dolor que nos causaba. 0 25 50 75 100
- No siento rencor ante la separación de alguien importante para mi. 0 25 50 75 100
- En mi familia no nos costaba trabajo adaptarnos a la separación de un ser querido. 0 25 50 75 100
- En mi familia aceptamos la muerte de nuestros seres queridos. 0 25 50 75 100
- Cuando alguien importante para mi me abandonaba mi familia ignoraba mi dolor. 0 25 50 75 100
- Cuando algún familiar moría nos distraíamos para no sentir dolor 0 25 50 75 100

ANEXO 4

Resultado del jueceo

Reactivo	JUEZ 1	JUEZ 2	JUEZ 3	JUEZ 4	JUEZ 5	JUEZ 6	JUEZ 7	MEDIA
1	50	100	100	100	100	100	100	92.85
2	100	100	100	100	100	100	100	100
3	75	100	50	100	100	100	100	89.28
4	100	100	50	100	75	100	100	89.28
5	100	75	100	100	100	100	100	96.42
6	100	75	100	100	100	100	100	96.42
7	100	100	75	100	100	100	75	92.85
8	100	75	100	100	100	100	100	96.42
9	100	75	100	100	100	100	100	96.42
10	100	75	100	100	100	100	100	96.42
11	100	75	100	100	100	100	100	96.42
12	100	75	100	100	100	100	100	96.42
13	100	75	75	100	100	100	100	92.85
14	100	75	75	100	100	100	75	89.28
15	100	75	75	100	100	100	100	92.85
16	100	75	75	100	100	100	100	92.85
17	100	75	100	100	100	100	100	85.71
18	100	75	100	100	75	100	100	89.28
19	100	75	100	100	75	100	100	92.85
20	100	100	100	100	100	100	0	85.71
21	50	100	75	100	100	100	0	75
22	100	75	100	100	100	100	100	96.42
23	100	75	100	100	100	100	100	96.42
24	100	75	100	0	100	100	100	71.42
25	100	100	100	100	100	100	100	100
26	75	100	100	100	100	100	100	96.42
27	100	75	100	100	100	100	100	96.42
28	100	75	100	100	100	100	100	96.42
29	100	50	100	100	100	100	100	92.85
30	100	25	100	0	100	100	100	75
31	100	50	100	100	100	100	100	92.85
32	100	50	100	100	50	100	100	85.71
33	100	50	100	100	100	100	0	78.57
34	100	75	100	100	100	100	100	96.42
35	100	75	100	100	75	100	100	92.85
36	100	75	100	100	100	100	100	96.42
37	100	75	100	100	100	100	100	96.42
38	100	75	100	100	100	100	100	96.42
39	100	75	100	100	100	100	100	96.42
40	100	75	100	100	100	100	100	96.42
41	75	100	75	0	75	100	75	71.4
42	75	100	75	100	100	100	100	92.8
43	75	100	75	100	100	50	100	85.7
44	100	100	100	100	100	100	75	96.4
45	100	100	100	100	100	100	100	100
46	100	100	100	100	100	100	100	100
47	100	100	100	100	100	100	100	100
48	100	100	100	100	100	100	100	100
49	100	100	100	100	100	100	100	100
50	100	100	100	100	100	100	100	100
51	100	100	100	100	100	100	100	100
52	100	100	100	100	100	100	100	100
53	100	100	100	100	100	100	100	100
54	75	100	50	0	75	100	0	57.1
55	75	100	75	100	75	100	100	89.2
56	75	100	75	0	75	100	100	86.4
57	75	100	75	0	100	100	100	78.5
58	75	100	100	100	100	100	100	96.4

59	100	100	100	100	100	100	100	100
60	100	100	100	100	75	100	100	96.4
61	100	75	100	100	75	100	75	89.28
62	50	100	75	100	75	100	50	78.57
63	100	100	75	100	100	100	100	96.42
64	100	75	75	100	100	100	50	85.71
65	50	100	50	0	75	100	100	67.85
66	100	100	100	100	75	100	100	96.42
67	100	100	75	100	100	100	100	96.42
68	50	100	50	100	100	100	75	82.14
68	75	75	100	100	100	100	100	92.85
70	0	75	100	0	25	100	0	42.85
71	100	100	100	100	75	100	100	96.42
72	75	100	100	100	100	100	100	96.42
73	50	75	100	100	100	100	100	89.28
74	75	75	50	0	25	100	50	53.57
75	100	75	75	75	25	100	25	67.85
76	25	75	50	0	25	50	75	42.85
77	75	100	100	100	50	100	100	89.28
78	75	100	100	100	75	100	75	89.28
79	50	25	100	0	100	100	0	53.57
80	50	50	100	75	50	100	0	60.71

ANEXO 5

A continuación encontrará una serie de afirmaciones, por favor marque con una cruz la opción que mejor describa su relación familiar. No olvide responder a cada una de ellas.

Por su colaboración
Gracias.

	Totalmente Desacuerdo	Desacuerdo	Indiferente	De Acuerdo	Totalmente de Acuerdo
1. Cuando terminaba una relación amorosa mi familia me comprendía.					
2. Cuando no estaba mi madre yo tenía que atender a mis hermanos.					
3. En mi familia todos teníamos las mismas oportunidades para estudiar.					
4. En mi familia todos debíamos ser independientes.					
5. En mi familia se comentaban nuestros sentimientos de tristeza.					
6. Mis padres me consideraban el más cariñoso de la familia.					
7. Las mujeres son más sensibles que los hombres.					
8. En mi familia hablábamos cuando algún familiar o amigo moría.					
9. Siempre estuve del lado de mi madre.					
10. En mi familia me sentía comprendido al expresar mis sentimientos de tristeza.					
11. Gracias al apoyo de mi familia pude superar algunas separaciones.					
12. Cuando surgía algún problema yo protegía a mi madre.					
13. Siempre estuve del lado de mi padre.					
14. Mis padres son las únicas personas en las que puedo confiar.					
15. Complacía en todo a mi hermano (a) mayor / me complacían en todo por ser el (la) mayor.					
16. En mi familia no nos costaba trabajo adaptarnos a la separación de un ser querido.					
17. No temía a las separaciones por que sabía que mi familia me apoyaba.					
18. Los hijos deben ser mejor que los padres.					
19. Complacía en todo a mi hermano (a) menor / me complacían en todo por ser el (la) menor.					
20. En mi familia se podía llorar libremente cuando había una separación.					
21. La familia siempre unida es feliz.					
22. Cuando no estaban mis padres yo tenía que atender a mis hermanos.					
23. Cuando surgía algún problema yo protegía a mi padre.					
24. Mi mejor amigo ha sido mi padre.					
25. Los hombres deben de estar a cargo de la casa.					
26. Mis padres consideraban que yo era el (la) más débil de la familia.					
27. Cuando pasaba por una separación buscaba el apoyo de mi familia.					
28. Mis padres esperaban que yo fuera el (la) más fuerte de mi familia.					
29. En la familia todos debemos colaborar.					
30. Las mujeres demuestran más sus sentimientos que los hombres.					

	Totalmente Desacuerdo	Desacuerdo	Indiferente	De Acuerdo	Totalmente de Acuerdo
31.Mis padres esperaban que yo fuera el éxito de la familia.					
32.En mi familia aceptábamos la muerte de nuestros seres queridos.					
33.En mi familia sólo las mujeres se dedicaban a los quehaceres del hogar.					
34.Las mujeres deben de ser sumisas.					
35.Mis padres esperaban que yo fuera el (la) protector (a) de la familia.					
36.Los padres dan más responsabilidades a los hijos mayores.					
37.En mi familia se pensaba que las mujeres deberían ser independientes.					
38.En mi familia sólo los hombres trabajan.					
39. Siempre estuve del lado de mis padres					
40.Cuando se disgustaban mis padres yo apoyaba a mi padre.					
41.Una familia con muchos hijos es más feliz.					
42.Me sentía mal por no hacer lo que mis padres me decían.					
43.Cuando en mi familia fallecía alguien cada uno expresaba su sentir.					
44.Los hijos merecen cualquier sacrificio.					
45.Mis padres esperaban que yo fuera el (la) más obediente de la familia.					
46.Cuando se disgustaban mis padres yo apoyaba a mi madre.					
47.En mi familia las mujeres se encargaban del cuidado de los niños.					
48.En mi familia hablábamos de nuestros sentimientos de dolor ante un fallecimiento.					
49.Lo más importante son mis padres.					
50.Al tener que separarme de un ser querido mi familia me apoyaba.					
51.La familia es lo más importante.					
52.Cuando no estaba mi padre yo tenía que atender a mis hermanos.					

ANEXO 6

Factores Seleccionados de acuerdo a los resultados del Análisis de Factor

Factor 1

Apoyo Emocional Familiar.

Reactivos	Carga Factorial
1. Cuando terminaba una relación amorosa mi familia me comprendía.	.61799
5. En mi familia se comentaban nuestros sentimientos de tristeza.	.68924
8. En mi familia hablábamos cuando algún familiar o amigo moría.	.58246
10. En mi familia me sentía comprendido al expresar mis sentimientos de tristeza.	.71118
11. Gracias al apoyo de mi familia pude superar algunas separaciones.	.70184
17. No temía a las separaciones por que sabia que mi familia me apoyaba.	.68138
20. En mi familia se podía llorar libremente cuando había alguna separación.	.65924
27. Cuando pasaba por una separación buscaba el apoyo de mi familia.	.68012
43. Cuando en mi familia fallecía alguien cada uno expresaba su sentir.	.51902
48. En mi familia hablábamos de nuestros sentimientos de dolor ante un fallecimiento.	.64399
50. Al tener que separarme de un ser querido mi familia me apoyaba.	.56447

Factor 2

Lealtad Paterna.

Reactivos	Carga Factorial
13. Siempre estuve del lado de mi padre.	.78486
23. Cuando surgía algún problema yo protegía a mi padre.	.79583
24. Mi mejor amigo ha sido mi padre.	.56685
39. Siempre estuve del lado de mis padres.	.56068
40. Cuando se disgustaban mis padres yo apoyaba a mi padre.	.65079

Factor 3

Expectativas Paternas.

Reactivos	Carga Factorial
28. Mis padres esperaban que yo fuera el (la) más fuerte de mi familia.	.69060
31. Mis padres esperaban que yo fuera el éxito de la familia.	.79936
35. Mis padres esperaban que yo fuera el (la) protector (a) de la familia.	.49833
45. Mis padres esperaban que yo fuera el más obediente de la familia.	.68440

Factor 4

Lealtad Familiar.

Reactivos	Carga Factorial
12. Cuando surgía algún problema yo protegía a mi madre.	.43358
14. Mis padres son las únicas personas en las que puedo confiar.	.61582
21. La familia siempre unida es feliz.	.45937
49. Lo más importante son mis padres.	.76113

ANEXO 7

Cuestionario de Patrones Familiares Multigeneracionales (Versión Final)

CPFM

A continuación encontrará una serie de afirmaciones, por favor marque con una cruz la opción que mejor describa su relación familiar. No olvide responder a cada una de ellas.

**Por su colaboración
Gracias.**

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. No temía a las separaciones por que sabía que mi familia me apoyaba.					
2. Mis padres son las únicas personas en las que puedo confiar.					
3. Cuando terminaba una relación amorosa mi familia me comprendía.					
4. En mi familia se podía llorar libremente cuando había una separación.					
5. Siempre estuve del lado de mis padres.					
6. Cuando surgía algún problema yo protegía a mi padre.					
7. En mi familia me sentía comprendido al expresar mis sentimientos de tristeza.					
8. Cuando en mi familia fallecía alguien cada uno expresaba su sentir.					
9. Mis padres esperaban que yo fuera el éxito de la familia.					
10. La familia siempre unida es feliz.					
11. En mi familia hablábamos de nuestros sentimientos de dolor ante un fallecimiento.					
12. En mi familia hablábamos cuando algún familiar o amigo moría.					
13. Mis padres esperaban que yo fuera el (la) protector (a) de la familia.					
14. Siempre estuve del lado de mi padre.					
15. Lo más importante son mis padres.					
16. Gracias al apoyo de mi familia pude superar algunas separaciones.					
17. Mi mejor amigo ha sido mi padre.					
18. Cuando surgía algún problema yo protegía a mi madre.					
19. Mis padres esperaban que yo fuera el (la) más fuerte de mi familia.					
20. Cuando se disgustaban mis padres yo apoyaba a mi padre.					
21. En mi familia se comentaban nuestros apoyaba a mi padre.					
22. Cuando pasaba por una separación buscaba el apoyo de mi familia.					
23. Al tener que separarme de un ser querido mi familia me apoyaba.					
24. Mis padres esperaban que yo fuera el más obediente de la familia.					

ANEXO 8

HOJA DE DATOS

N°	1. Nombre _____ _____	2. Sexo (H) (M)	3. Edad	4. Último grado escolar _____	5. Ocupación _____
	6. Estado civil _____	7. Años de unión con su pareja actual _____		8. ¿Tuvo otra pareja anteriormente? _____	
				9. ¿Tuvo hijos con esa pareja? _¿Cuántos?_	
				10. ¿Viven con usted? _____	
11. ¿Cuántas personas viven con usted? _____					

Enliste de mayor a menor a sus hijos.

Nombre completo	Edad
1. _____	_____
2. _____	_____
3. _____	_____
4. _____	_____
5. _____	_____
6. _____	_____
7. _____	_____
8. _____	_____
9. _____	_____
10. _____	_____

Enliste de mayor a menor a sus hermanos e inclúyase.

Nombre completo	Edad
1. _____	_____
2. _____	_____
3. _____	_____
4. _____	_____
5. _____	_____
6. _____	_____